IMPRESIONES DE UN VIAJERO

POR

S. Cortés Durán

Al Doctor

Carlos F. Dárdano

con el alto aprecio de

El Autor

Cuatro Palabras

Con motivo de su reciente viaje á los Estados Unidos, dice Mr. Paul Adams que por espíritu de raza son los latinos menos aficionados que los sajones á viajar.

Esta afición á los viajes y á las aventuras en países remotos constituye para Smiles una superioridad sajona, y por lo tanto habla con cierto menosprecio del apego que tienen los franceses á la casa donde viven, al vecino con quien conversan, al paisaje que siempre han visto ante sus ojos.

Sea lo que fuere, tengo para mí que nosotros los hispanoamericanos—que ni somos sajones ni tenemos mucho de latinos—somos grandemente aficionados á los viajes y que tenemos en nuestra sangre muchos de los glóbulos inquietos de los aventureros que hicieron la conquista de estas tierras y de los trashumantes indígenas que en lar-

gas peregrinaciones recorrían el Continente en eterno flujo y reflujo.

Mucho se viaja de Hispano-América á los Estados Unidos y á Europa y más se viajaría aún si en todos nuestros países echase hondas raíces la paz y viniese de consiguiente el bienestar económico para un número mayor de habitantes.

Mas, si existe la costumbre de viajar, no hemos evolucionado aún lo suficiente para que esa costumbre sea aprovechada debidamente para la difusión de la común cultura.

Muchos de nuestros paisanos, los más sin duda alguna, viajan al modo de baúles y balijas.

Vueltos de Yonquilandia ó de Ultramar nos cuentan sólo sus episodios amatorios con Vénus de tarifa y patente de sanidad, las indigestiones de foie gras *y demás delicadísimos platos de la exquisita cocina francesa, las borracheras estupendas con vinos finísimos que por acá ni siquiera sospechamos. Esto, y las obligadas admiraciones ante la estatua de la Libertad, los colosales edificios de Broadway, el hormiguero de esa calle y de la 5ª Avenida, la niebla de Londres, los Campos Elíseos de París, la Avenida de los Tilos en Berlín, la Puerta*

del Sol en Madrid y la Catedral de San Pedro en Roma, constituyen todo el bagaje de impresiones de semejantes viajeros, los cuales después de haber gastado por aquellos edenes mucho tiempo y muchísimo dinero vienen á llevar la vida de siempre por acá, y no introducen la menor innovación en agricultura, comercio, industrias, profesiones, etc. Ni aún en el confort *del hogar se mejora. Han viajado, pues, como verdaderos* maletas *en el sentido provincial de la palabra.*

De manera completamente distinta ha viajado el señor Cortés Durán, quien honrándome altamente quiere presente yo este libro al público.

Como fino observador, háse fijado en lo que representa de modo genuino el espíritu de los países que visita, y hace de paso juiciosas comparaciones entre ellos y los nuestros. No le deslumbran ni le ofuscan los monumentos que contempla ni el lado brillante de la civilización de los pueblos sino que va al fondo de las cosas y busca los cimientos de esa civilización para emitir su opinión tras sesudo examen.

Y nos hace un positivo servicio narrándonos sus impresiones con lenguaje sencillo y correcto. Le seguimos con interés paso á paso, porque sábe ob-

servar y describir, nos admiramos cuando él se admira, reímos con los chistosos episodios que siempre sazonan el fastidio de los largos viajes y al doblar la última página hemos adquirido buena suma de conocimientos prácticos sin haber hecho esfuerzo mental.

Si lo dudáis, querido lector, leed las páginas que van á contiuuación y muy pronto me daréis la justicia.

Tan convencido estoy de esto que auguro desde luego un triunfo completo á mi buen amigo don Saturnino Cortés Durán.

Ríndole á él las gracias más expresivas por haber querido que mi pobre péñola borronease estas líneas á modo de corto prólogo y á tí, buen lector, por haberlas leído.

San Salvador, marzo, 906.

SALVADOR MENDIETA

Correspondencia de New York para el "Diario Latino", de San Salvador. (*)

I

CONFORME el tiempo melo permita iré apuntando en mis «Notas de de viaje» todos los incidentes de más impor tancia y al mismo tiempo que sirvan de enseñanza á muchos viajeros que creen, á pie juntillas, que todo el viaje es una delicia en llevando la cartera repletita de letras á la vista y respetable provisión de cartas de recomendación.

Empiezo mis notas, pues, desde el 13 de julio, fecha en que me embarqué en el vapor «New Port», en compañía de

(*) Para llevar en orden correlativo mis notas de viaje me permito intercalar en esta correspondencia la entrevista con los redactores de "La Estrella de Panamá", y muchas notas que posteriormente recogí en New York.

algunos amigos que hacía tres días esperaban el citado barco en el Puerto de Acajutla. A las 12 m. levó anclas el «New Port» votándolas como á eso de las 5 p. m. en La Libertad. Esa misma tarde fue despachado y al día siguiente amanecimos en La Unión, en cuyo puerto se quedaron mis amigos salvadoreños don Astor Marchesini, don Manuel Revelo, don Fernando García y dos señores extranjeros.

Con gusto hago aquí constar, que el Capitán del vapor se expresó muy bien del Gobierno del Salvador y de las autoridades de los puertos. Entre otras cosas, dijo, que en los puertos de El Salvador recibían y despachaban en cualquier día (hasta el domingo) y en cualquier hora y con diligente prontitud. Que el Gobierno del Salvador era el menos timorato de los de Centro América, y que sus medidas para que sus puertos no se infestaran eran más prácticas y efectivas. Que como en Puntarenas no los habían recibido, teniendo patente de sanidad y no obstante haber allí fiebre amarilla, la Compañía había ordenado que tampoco se tocara con procedencia del Norte, aconteciendo de igual modo con todos los demás puertos centroamericanos.

* En Amapala desembarcamos para

despedir al Dr. Corea, Ministro de Nicaragua en Washington, quien se dirigía á Tegucigalpa, pero desistió del viaje á la capital hondureña por haber recibido noticia que el Sr. Presidente Bonilla andaba en visita oficial por los departamentos más lejanos de Tegucigalpa.

Las autoridades hondureñas recibieron muy bien al Dr. Corea, dándole un banquete en la noche del 14, amenizado por la banda militar de Amapala. El Sr. Ministro correspondió á las autoridades tan fina galantería con un espléndido almuerzo, el día 15, y tuvo la fineza de invitarnos á algunos de los pasajeros. El almuerzo nada tuvo que desear, haciendo los honores en la mesa el invitante, con esa fina amabilidad y educación esmerada que le son características. Más se hubiera prolongado aquel rato de culto esparcimiento si el vapor no hubiera dejado oír 4 pitazos que indican despacho.

El 16 amanecimos en Corinto, en cuyo puerto, nos despedimos del Dr. Corea, quien nos manifestó que se dirigía á Managua y que en el vapor próximo seguiría para Washington.

* Llegando á "Punta Blanca," entre Corinto y Panamá, practicaban en el vapor maniobras de incendios, es decir, se verificaba un simulacro. Cuando dieron 6 pitazos que indica alarma, yo esta-

ba á "Popa," leyendo una mala novela, que más bien me servía de narcótico. De improviso se me presenta un pasajero, que había estado entregado á los halagos de Morfeo en un camarote inmediato. Se me presenta en riguroso traje interior con un "salvavidas" que agarraba con frenesí en la diestra.

—Usted se tira?—me dice—el mar está tranquilo y el vapor quedará hecho cenizas dentro de poco rato. Yo no pretendo salvar más que mi vida, mi persona que quiero muy mucho.

—Pues....lo que soy yo....no me tiro. No veo el objeto.

—Que no ve el objeto! ¿No ve Ud. buen hombre, que todas las bombas están en acción y que es más prudente ponerse á salvo antes de ser hundido con todo y barco?

—Lo que yo estoy viendo es que todos los pasajeros que lo están escuchando revientan de risa! Fíjese en aquellas dos rubias cómo se meten el pañuelo á la boca para no estallar en sonoras carcajadas!

El chiflado dormilón comprendió que estaba engañado y que servía de ludibrio de los pasajeros y tripulantes del vapor, y se volvió á meter en su camarote á ocultar su pena. Ese día no fué al comedor, hasta el siguiente, previas disculpas en el "Salón de Recreo."

* El 18 amanecimos en el Puerto de Ancón.

Como á eso de las 7 y ½ llegaron á bordo el médico y sus respectivos ayudantes. A todos los pasajeros de ambos sexos, se nos ordenó formáramos en "Popa" un pelotón y de ahí por orden de puertos ibamos desfilando uno á uno, á quien le examinaban la lengua, le metían un termómetro en la boca, mientras tanto le examinaban los brazos, y si no estaban recientemente vacunados, ¡zaz! un par de lancetazos en cada uno. A mi me tocaron en suerte los pinchazos por no haber ido antes de partir á estas tierras, á hacerle una visita á mi buen amigo el Dr. Rodolfo B. González. Pero me queda el consuelo que muchos brazos femeniles, blancos y bien torneados, corrieron la misma suerte que los míos delgaduchos y feos. Mientras el natural dolorcillo pasaba le obsequiaban al pasajero........ Adivine el lector ¿qué clase de obsequio nos dieron los médicos *yanquees*, como bálsamo cicatrizador de nuestras heridas vacunales? ¡Una "Circular número 13!" con el agregado de estos nombres: WAR DEPARTMENT—ISTHMIAN CANAL COMMISSION—OFFICE OF THE CHEIEF SANITARY OFFICER.

Entre otras cosas dice la portentosa "Circular Nº 13": «Es un hecho compro-

bado que el paludismo ó malaria es únicamente producido por la picada de la hembra de cierta especie de mosquito denominada (*anofeles*), etc., etc».

Después nos mandaron en el remolcador al muelle de "La Boca." Este atracó en una especie de plataforma, de la que arranca una escalera casi vertical, por la que tienen que ascender al muelle todos los pasajeros. La celebérrima escalera ofrece difícil ascenso á los hombres que previamente no han recibido clases de saltimbanquis ó bolatines. Señoras y señoritas, como era natural, se resistían á creer que por esa escala vertical tenían que llegar al muelle. Pero no había más remedio; el acto era arriesgoso, pero ineludible. Una señorita de San Francisco Cal., hizo cabeza, á guisa de abanderado, y todas las señoras y caballeros llegamos al muelle, sin novedad.

El tren esperaba á los pasajeros para conducirlos á Panamá. Todos los carros estaban repletos de gente. Penetramos, como pudimos en el carro de primera clase. El calor era atroz y todos los carros, inclusive el de primera, parecía que se estaban incendiando, tal era el humo de pipas, puros y cigarros que ese abigarramiento de *cheles* echaba por boca y narices. En los rostros de las señoras—la mayor parte paradas por falta de asien-

tos—se dibujaba el malestar y la angustia, los esposos y parientes ponían caras de herrero mal retribuido y los *cheles* chupeteaban sus pipas con delicia infinita y singular *toupé*.

Paréntesis

UNA ENTREVISTA.—DATOS INTERESANTES

Durante una visita galante que á su paso por esta ciudad nos hizo el apreciable amigo don Saturnino Cortés Durán, Cónsul General de la Repùblica de Santo Domingo en El Salvador, quien siguió viaje para Europa, aprovechamos de la ocasión para departir con él sobre algunos puntos dé interés, previa la advertencia de que, con su venia, daríamos publicidad á sus declaraciones, las que juzgamos de interés.

Interrogamos al amigo Cortés Durán, quien fue uno de los que más recriminaciones hicieron á los istmeños en la Prensa extranjera, á raíz de la separación de Panamá del tutelaje de Bogotá, para lo cual estaba en su derecho como colombiano, si ya hoy, conforme así pensábamos que aconteciera, se inclinaba ante los hechos cumplidos.

El señor Cortés Durán.—Como colombiano, dolorosamente me inclino,

En realidad, para Colombia ha sido el mayor desastre la emancipación de tan opulenta como floreciente región. Servirá tan dura lección para que seamos menos liristas y más prácticos. Algunos colombianos me han manifestado que Panamá los ha recibido con los brazos abiertos y que gozan de muchas consideraciones y de más garantías que con la protervia política que es dueña de vidas y haciendas en los Departamentos colombianos de la costa atlántica. Gozar hoy los colombianos de más garantías en Panamá que en su patria, es una circunstancia que obliga nuestra gratitud y que entristecidos consignamos. Esto no es una paradoja. Yo ataqué la separación de Panamá, y hasta hoy nadie me ha molostado; por el contrario, en mis amigos panameños no se manifiesta ningún resentimiento y sí galantes atenciones, las que agradezco infinito.

La Redacción.—Los istmeños, señor Durán, quieren á los colombianos porque con ellos llevaron larga vida común de hermanos. La separación obedeció á un deber ineludible y tenía que verificarse por una consecuencia lógica: los malos Gobiernos de Colombia, iniciados con el despótico y tiránico de Rafael Núñez, desde la cual época nefanda la hermosa Colombia ha vivido anarquizada. Díga-

nos usted ahora, señor Durán, con toda su franqueza proverbial, ¿es este el mismo Panamá que usted conoció hace diez años?

El señor Cortés Durán.—Evidentemente nó. Y para no ir tan lejos, creo que ni siquiera es el mismo Panamá de hace tres años; poco más ó menos, cuando sólo se escuchaba el clarín de guerra y el estallido mortífero del cañón. Ya hoy, para no volver más, todo ese aparato desolador de guerra se ha trocado por el armónico himno del trabajo y del progreso. Empero, si todo ese aparato hubiera sido para conservar la integridad de la patria y para arrojar la tiranía del Palacio de San Carlos, santo y bueno hubiera sido; pero para sostener la vergüenza y el pillaje era el escándalo más ignominioso. Si en los días ordinarios cuando la mayor parte de las almas que contiene Panamá están en sus quehaceres, no puede andar un coche libremente, siquiera una cuadra, por la inmensa aglomeración de gente, ¿qué será en los días de fiesta? Hoteles, cafés, oficinas y toda clase de establecimientos públicos están repletos, á toda hora, de gente, observándose al mismo tiempo mucha plata y oro en circulación.

La Redacción.—Dìganos usted algo del simpático país salvadoreño. ¿Cierto

es que el espíritu innovador del General don Tomás Regalado está poniendo en práctica sus talentos y aptitudes como Ministro de de Hacienda y Crédito Público?

El señor Cortés Durán.—Sí señor, y con hechos que están palpitantes aún en la conciencia de todos los salvadoreños. Sin perjuicio alguno para el buen servicio público del Gobierno, introdujo economías efectivas que ascienden á más de *dos millones de pesos* anuales. Incuestionablemente El Salvador es el Estado centroamericano que en el exterior goza de mejor crédito. Creo que es el único país de la América latina que no tiene deuda externa. En los primeros días, de julio se incineró en el Parque Dueñas la cantidad de *ochocientos cuarenta mil quinientos ochenta y nueve pesos* en bonos del Salvador, amortizados de Agosto de 1903 á Agosto de 1904.

La Redacción.—Según hemos visto en la Prensa de la capital salvadoreña, ya se ha comenzado á construir el Palacio de Gobierno que se incendió años ha. ¿Cómo van esos trabajos?

El señor Cortés Durán.—Las paredes y cimientos están ya terminados. El edificio será una obra de arte y exquisito gusto que prestará muy importantes ser-

vicios, al par que embellecerá la parte más céntrica de la capital. Se espera la armazón de hierro que hace algunos meses fue á recibir á Europa el ingeniero don José María Peralta L., comisionado por el Gobierno. Los anhelos del señor Presidente Escalón se dirigen á que en ese Palacio se verifique la augusta y solemne ceremonia de la trasmisión del Poder el 1º de Mayo de 1907. Así lo ha hecho saber el digno mandatario de El Salvador, y lo cumplirá, porque está penetrado de un espíritu progresista infatigable.

LA REDACCIÓN.—Entendemos, pues, que próximamente estará el Salvador en lucha eleccionaria para elegir á la persona que debe suceder al actual mandatario de la tierra cuscatleca.

EL SEÑOR CORTÉS DURÁN.—Sin duda alguna. Una vez que la Asamblea Nacional autorice al pueblo para que elija quién debe dirigir la nave del Estado en el próximo período constitucional. Entonces todos los partidos políticos se aprestan con mucho ardimiento y saludables energías en la candente arena, en donde hay que esgrimir la espada del civismo y el decoro. Después de esa tempestad, con un cielo sereno, luce esplendente el iris de la paz, y cada mochuelo á su olivo. No quedan resenti-

mientos ni enconos. Se vuelve con mayores ahincos á las faenas del trabajo que ennoblece y dignifica.

La Redacción.—¿Para dónde marcha usted ahora?

El señor Cortés Durán.—Sigo en el *Segurança* para New York. Allí estaré pocos días. Después haré viaje á París, Londres, Berlín y Barcelona, de donde volveré para el Salvador por la vía de Cuba.

Dejo á la memoria de ustedes, por si lo tienen á bien, el fijar en blanco y negro los detalles de esta cariñosa entrevista, y les doy las gracias por las atenciones que he merecido en las oficinas de La Estrella de Panamá.

* De Panamá llegamos á Colón buenos y sanos, y apetito á prueba de bomba, distinguiéndose en ese sentido un festivo catalán, para quien todos los platos del *menú* merecen los honores del *bis*.

—Tráigame otro plato de sopa, está riquísima, decía al sirviente del «New-Port». Repítame el plato de bacalao, está estupendo; repítame otro plato de *mhus* (cevada cocida con leche y azúcar), está inimitable; tráigame más papas horneadas, ¡qué sabrosas! La carne fría, el pescado fresco y salado, el queso de Holanda, los macarrones, los fideos,

el arroz, los frijoles, blancos y negros, los garbanzos, etc., etc., son el puro néctar de los dioses. Lo que son las galletas, las pasas, toda clase de legumbres y frutas, todo esto constituye para mí la suprema felicidad.

—Ya sabes, le decía al sirviente—de la mesa, que tu propina es un hecho consumado; te hago esta advertencia para que la repetición siga su curso sin que yo tenga que decir una palabra más sobre el asunto.

* El 21 nos embarcamos en el vapor *Seguranҫa*, de la línea americana. Antes de zarpar el barco, todos los pasajeros tuvimos que someternos á un riguroso examen por los médicos de á bordo y los de Colón. Como éramos más de cien pasajeros 25 termómetros que tenían los galenos no fueron suficientes para hacer el examen de una vez y hubo necesidad de que, al salir de las bocas de unos entraran á las de otros previo un sobijo de esponja empapada de ácido fénico.

La familia Palacios, de Nicaragua (cinco miembros de la familia la constituyen) no fué admitida en el vapor, porque una niñita como de tres años de edad tenía 37½ grados de temperatura. No valieron indicaciones de varios de los pasajeros, diciéndole á los médicos que podía ser una ligera irritación la que es-

tuviera sufriendo la niñita. Un caballero ecuatoriano, de muy buena constitución, gordiflón y coloradote corrió la misma suerte por haber tenido tres cuartos más de la temperatura normal.

El vapor levó anclas á las 6 p. m. hora en que tocaban á comer. A mi amigo el «catalán» le bailaba el regocijo en su cara de pascuas y festiva. Una vez terminada la comida le ví hacer una mueca de disgusto. Y tenía razón; los platos eran muchos, pero pésimos.

Los pasajeros nos dispersamos de derecha á izquierda para reconocer nuestros respectivos camarotes, los cuales estaban apestados de azufre y calientes como demonios. Todos los más pernoctamos donde el Sr. Contador para que nos cambiara de estufa; es decir, que nos diera de las de arriba que son menos calientes. El Contador nos dijo que con mucho gusto, previos *quince pesos oro.* Si yo no hubiera tenido más que los quince pesos los habría entregado por no morirme frito en uno de esos camarotes. Los que no quisieron dejarse explotar durmieron en el Salón de recreo unos y en el de fumar otros. Indudablemente que los camarotes de abajo marcados *Primera Clase*, son hechos á propósito para que los pasajeros se dejen desplumar en vez de morir asados.

* Como á eso de las 10 p. m. del 21 casi todos los pasajeros estaban mareados. El «Mar Caribe» estaba más tempestuoso que de costumbre, y el vapor bailaba sobre las crestas de las olas. Nadie podía andar siquiera dos metros desprendido, y aun bien agarrado de algún objeto pugnaba por caerse. Algunas personas se caían de las sillas que ocupaban; otras se caían de sus camarotes.

Aquello era terrible, no podía uno estar seguro ni bien amarrado. Al día siguiente de ciento seis pasajeros fuimos á la mesa cinco, pues todos estaban completamente mareados. Muchos pasajeros estuvieron tres días sin tener aliento de bajarse de los camarotes inclusive mi amigo el «catalán», á quién se le convirtió su cara festiva en cara de infinita tristeza, larga y pálida como un cirio.

Un señor Portocarrero, venezolano, me decía:

—Antes de salir uno de su casa se ufana diciendo que va á Europa en viaje de recreo. Bonito recreo es este de estar tirado en un camarote hecho un imbécil! Esto es una bestialidad; no poder comer, ni beber, ni andar siquiera la décima parte de la extensión de este maldito barco que baila como si fuera un cascarón de huevo en un remolino de agua.

Un viejo neoyorkino que le gustaba ha-

cer ostentación de ser muy fuerte para el mareo, se arrellenaba en su silla en todo el centro de «Popa»; pero en cuatro ocasiones cayó al pavimento con silla y todo, volviéndose ésta añicos en la última vez. Los que presenciamos estas escenas cómico–trágicas tuvimos que estallar en sonoras carcajadas. El celebérrimo viejo no volvió á salir del *Smokin Roon*, porque se dislocó un pie al sufrir el ùltimo batacazo.

* Un violinista chiricano, vizco y picado de viruelas, nos estuvo dando la gran *lata* tocando unos *pasillos* atrozmente ejecutados, pero afortunadamente por el buen nombre de la música, el mareo lo dejó imposibilitado para seguir lateándonos, al grado de olvidarse de su instrumento dejándolo sobre una silla en "Estribor". Una señorona ola le dió un lengüetazo al desdichado violín inutilizándolo por completo,

* Llevamos cuatro días de navegación.

Hemos pasado varias islas, entre ellas, las de Haití, Cuba y San Salvador (colonia inglesa,)

Son las once de la noche.

Ni en «Popa», ni en «Proa», ni á «Babor», ni á «Estribor» se observa una alma.

El mar está tempestuoso y sus olas bravías arrojan enormes escupitazos so-

bre la cubierta de «Babor» y «Estribor».

En el horizonte sin límites no se advierte más que inmensa negrura.

Un viento huracanado se precipita furioso estimulando las olas del monstruo rugidor que amenaza tragarse el barco en su vórtice hirviente.

Más que en mí, pienso en muchas madres de familia que van aquí dentro de este objeto, juguete de las olas inclementes, con sus tiernos pequeñuelos. ¡La naturaleza á veces tiene sed de injusticia, de crímenes horrendos!

La hélice sigue su curso natural. Su giro vertiginoso y monótono no discrepa.

Al fin Morfeo cierra mis cansados párpados, con sus dedos empapados de beleño. Quedéme dormido en uno de los sofás del *Social Hall*.

* Después de la tempestad viene la calma. La mañana está hermosa.

Parece que el astro rey va surgiendo de la superficie del mar azul. Un viento puro y saludable hincha nuestros pulmones.

El horizonte está diáfano, parece que está realizando una orgía de luz.

Muchas de las personas que han padecido las terribles consecuencias del mareo empiezan á salir para deleitarse en la sontemplación del magnífico panorama que á nuestras retinas se realiza hoy.

Los semblantes de los mareados se están tornando gradualmente á su estado normal, y el placer y el bienestar paulatinamente se van iniciando.

Los pescados voladores se levantan en porvadas, casi á flor de agua. Se sumergen, vuelven á levantarse, alegres y retozones: parecen copos de espuma que las olas levantan y el viento desbarata. Estos pescados no vuelan más que treinta segundos, que es el tiempo que conservan hùmedas sus alas; después caen insensiblemente al agua, porque una vez las alas secas no les permiten volar.

Las señoras y los caballeros se desparraman por todos los puntos para entregarse al solaz de cultos divertimientos. Hasta mi amigo el «catalán» hace el ánimo de dejar el camarote y promete poner en acción su artillería de chispazos, lo mismo que sus 32 herramientas para hacerle los honores á todo lo que en la mesa sirvan.

* El entusiasmo se acentúa, la mañana como la de ayer, espléndida.

Unos jóvenes neoyorkinos nos invitan al juego de las «millas». Este juego es del modo siguiente: Se echan diez papelitos en un sombrero, desde el número uno hasta cero. Para este juego los grupos deben ser de diez. Cada uno saca un papelito é inmediatamente se apunta

su nombre en la lista indicando el número que le corresponde. A las 12 m. aparece en el «Salón Social» y en el *Smokin Roon*, fijado en un cartel el número de millas que durante veinticuatro horas ha recorrido el barco. Por ejemplo: ha recorrido 320, gana el que le corresponde el cero; si 321, el que le corresponde el uno; si 322, el que le corresponde el dos, y asì hasta el nueve.

* Ha caído una ligera lluvia y la atmósfera está haciendo derroche de luz. Hasta los delfines amenizan el himno grandioso de la naturaleza. Como un ejército de frente en batalla brincan de la superficie del mar millares de estos inofensivos animales.

El cielo está profundamente azul.

El mar está hermosamente apasible. Sus olas mansas no se revientan en floración de nívea espuma como de ordinario. Rara vez ofrece el Atlántico esta tranquilidad tan admirable.

Una señorita panameña toca el piano y varios jóvenes de los que queman incienso en el altar de Terpsicore se lanzan á las delicias del vals.

Mi amigo el «catalán» no pierde ni la introducción. Parece un loco dando volteretas vertiginosas con una señorita delgaducha como un fideo y pálida como un muerto. A mi se me figuraba aquella pa-

reja un par de fideos enlazados.

Cuando se dejaba oír el pasodoble *Washington Post*, un joven español á una señorita inglesa le dijo:

—Tiene U. la amabilidad de bailar con este su servidor el hermoso pasodoble *Washington Post?*

—No, señor, yo voy para Chicago.

La miss creyó que el joven le preguntaba si iba para Washington.

Como á eso de la una de la madrugada, después de que los tertuliantes se retiraron, el «catalán», en compañía de otros, comete un robo!

Cautelosamente se escurrieron por la escalera hasta llegar al comedor. Con mucho sigilo y en puntas de uña llegaron á donde estaba el objeto apetecido. Destapan la caja, sacan el hermoso contenido y se marchan con aire de triunfo á verificar en «Popa» el correspondiente prorrateo del botín! Cuando llegó la «guardia de turno», ya las sabrosas galletas habían desaparecido del escenario de la vida para ir á sepultarse en el estómago de aquellos gastrónomos.

La noticia se hizo trascendental en el mundo pequeñito llamado *Seguranca*, pues los mismos *ladrones* se denunciaron sin olvidar contar el más insignificante detalle para llevar á cima la portentosa obra del robo galletil.

* Son las 8 p. m. En el *Social Hall* cantan unos estudiantes norteamericanos canciones *yankees*, acompañados al piano.

Un caballero chileno toca algunos vals, los que son bailados por algunas enamoradas parejas.

* El 29 á las 6 a. m. pasamos frente al faro de la isla de *Sandy Hook*.

A las 9 ya entrábamos á la bahía de New York. Veinte millas antes de llegar al muelle, llegó un vaporcito que atracó á «Estrlbor» del *Seguranca*, conduciendo la «Junta de Sanidad». Después llegó otro vaporcito más grande que atracó á «Babor».

Empezó el riguroso examen de los médicos. Venga el pulso; termómetros en boca y fumigación.

Resultan cuatro señoras y diez caballeros y un niño de siete años de edad, con temperatura anormal. Unos tenían medio grado más, y tres cuartos otros. A todos los hicieron reembarcarse con sus respectivos equipajes en el vapor que atracó á «Babor», inclusive el niño de siete años de edad, hijo de don Federico Boyd, Cónsul de El Salvador en Panamá. El señor Boyd se reembarcó en el citado vapor para hacerle compañía á su hijo en la Isla de Sanidad, á donde llevan á todos los *sospechosos*. La señora

y la hija del señor Boyd siguieron para New York con los que tuvimos la fortuna de no anormalizar la temperatura. Todos los pasajeros vimos ir con mucha lástima á nuestros compañeros de viaje, pues se los llevaron á una isla con el fin de ponerlos en observación como si estuvieran apestados.

Después llegó el vapor de la Aduana Nacional conduciendo á las respectivas autoridades; mientras tanto el vaporcito de «Sanidad» partía rumbo al vapor italiano «Norte América» que llegó atrás del *Seguranca*. Este siguió rumbo al muelle de la Cª Americana. Las autoridades de la Aduana, mientras el vapor va en marcha, toman nota á cada pasajero de los requisitos indispensables; de la cantidad de bultos que lleva, si lleva mercaderías que deben pagar derechos, qué cantidad de puros y qué cantidad de cigarros lleva (cada pasajero tiene derecho á pasar libres cincuenta puros y trescientos cigarros) cuál es su procedencia, á dónde vá etc. etc.

Cuando el vapor atraca en el muelle, cinco minutos después el pasajero está en la Aduana con sus equipàjes; le hacen el registro y en la puerta hay más de cien representantes de hoteles que le meten las tarjetas por las narices ofreciéndole la gloria y el paraíso terrenal.

A la entrada de New York, mi amigo el ecuatoriano decía:

—Esto es soberbio! Qué ir y venir de vapores! Cómo trinan y corren veloces como gatos asustados! Más de doscientos muelles. Vea, amigo Cortés Durán, ese mundo de chimeneas arrojando humo. Esto parece el juicio! Los barcos de guerra. los fuertes. Estos *yankees* son los mismos diablos! Yo estoy con dolor de cabeza; me siento hasta mareado.

Y no era menos la admiración de mi amigo el catalán y la mía.

*. Hemos llegado á New York y nos hospedamos con la apreciable familia Coblentz, que viene de Guatemala, en el Hotel Lafayette.

Aquí permaneceremos 8 días. Las impresiones que recoja irán en mi próxima.

El mismo día de nuestra llegada á New York, á las 2 p. m., nos metimos en ese torvellino de gente que á toda hora se arremolina por las calles. Empezó á despertar nuestra curiosidad el gran número de almacenes, en donde todos los objetos tienen un mismo precio. «Almacenes de 5 centavos, de 10 centavos, de 15 centavos, de 20 centavos, de 25 centavos, de 50 centavos, de 75 centavos, de $1 etc. etc.» En cada uno de estos almacenes cuesta cada uno de los objetos los centavos que marque el aviso que apare-

ce en el vestíbulo de la tienda.

Al día siguiente, domingo nos fuimos al *Central Park*, en donde está el *Museo de Bellas Artes* y el *Jardín Zoológico.* El *Central Park* de New York es el más colosal que en el mundo existe; tiene cincuenta y una cuadras. Empieza en la calle 59 y termina en la calle 110.

Dejemos la palabra á la *Guía del viajero en New York* para que el lector se forme una idea más exacta acerca de las portentosas obras de los infatigables y atrevidos *yankees:*

«No podríamos hablar de esta importísima Metrópoli sin referirnos entre otros á uno de sus sitios de recreo más justamente celebrados, porque así como no se explica visitar á París sin el deseo de ver el *Le Bois de Boulogne*, así es imposible formarse una idea completa de New York sin conocer el *Central Park.*

Grandioso en su tamaño, conteniendo bellísima ornamentación, cubierto de floridas y frandosas alamedas y ostentando un pintorezco lago zurcado por multitud de góndolas, aseméjase este delicioso paseo á un verdadero Paraíso. El lugar que ocupa era hace pocos años, un sitio poblado tan sólo por campesinos.

El valor de los terrenos escogidos para la construcciún del paseo fue presupuestado en 5.000.200 dollars.

Se halla situado casi en el centro geográfico de la Isla y ocupa 900 acres de terreno; cuenta con anchurosos y extensísimos caminos para el tránsito á pié, algunos muy frecuentados por el público y otros retirados y solitarios. Para los jinetes y carruajes existen más de 9 millas de paseo que se extienden por entre pintorescas alamedas, cruzando inmediatas á los lugares de mayor interés.

La entrada al Parque da á la esquina de la calle 59 y 5ª Avenida, desde cuyo lugar pueden admirarse algunas de las más costosas y lujosísimas mansiones de la Metrópoli. El interior del Parque está decorado con irreprochable buen gusto. En su recinto se halla el acueducto *Croton* que surte á la ciudad de agua potable y cuya capacidad es de 9 millones de galones; el famoso obelisco ofrendado á la ciudad por el Kedive de Egipto, y, entre otras mil curiosidades, una profusión de estátuas célebres, tales como las de Thomas Moore, Shakespeare, Walter Scott, Schiller, Beethoven; Bolivar, Mazzini y Alejandro de Humboldt.

En los alrededores inmediatos se encuentran, el Jardín Zoológico, conteniendo una infinita variedad de aves, fieras, monos, etc., de todas las especies que pueblan el mundo; el Museo de Bellas Artes; y hacia el lado opuesto, Oeste, el

magnífico Museo de Historia Natural, que es una de las maravillas más notables de la ciudad. Pero además del Parque Central, cuya ligera descripción y grabado ofrecemos á nuestros lectores, Nueva York cuenta con otros muchos y muy pintorescos parques, tales como el asombroso *Bronx Park*, que pronto eclipsará por su belleza y las variedades que contiene al famoso *Parque Central*, *Riverside*, *Van Cortland*, *Mount Morris*, *Morningside*, etc., etc., situados en distintos puntos y contribuyendo al embellecimiento de la ciudad.»

No me detengo á enumerar aquí la inmensa diversidad de curiosidades, obras de arte y la gran variedad de animales de infinidad de especies, porque la tarea sería demasiado larga.

Ese día anduvimos en el ferrocarril aéreo, en el de la superficie de la población y en el subterráneo.

Fuimos al Río Hudson, donde el puente que lo atraviesa se parte para que pasen los vapores que surcan sus aguas y vuelve á colocarse en línea recta para que pase el ferrocarril aéreo.

En la noche visitamos á *Haymarket*. En este centro de recreo se pagan cincuenta centavos de entrada. Aquí hay un lujoso salón de baile, magnifica orquesta, profusión de luces y muchas *yan-*

kees de buen palmito que bailan la polka á las dos mil maravillas. Nosotros nos situamos en uno de los palcos de arriba para admirar mejor el efecto del baile, porque ver bailar era nuestro objetivo; pero si nosotros hubiéramos querido danzar teníamos derecho á ello con los cincuenta centavos que pagamos de entrada. Bailaban más de cien parejas y en los contornos del *hall* habían más de doscientas personas de ambos sexos haciéndole los honores al *champagne* y á la riquísima cerveza helada.

Al día siguiente nos fuimos á cobrar unas letras al *New York Bank*. Nos dirigimos por «Canal Street». Confieso ingenuamente que yo nunca me había imaginado que por las calles de New York se observara diariamente un movimiento tan colosal.

Los carros del tranvía eléctrico tendrían separados los metros entre sí; esto en las dos líneas, los que iban y los que venían. Parecían dos inmensos trenes de muchos kilómetros de extensión.

Los coches, automóviles, la gran variedad de carruajes—transportes—y las personas de á pie formaban un hacinamiento ó una amalgama heterogénea por donde el acceso era imposible.

En este maremagnum es donde se tiene verdadera admiración por el policía

yankee, quien pone en inminente peligro su vida por salvar á los transeuntes de que sean atropellados por algún vehículo. El policía americano está dirigiendo los vehícùlos para que sigan su orden respectivo.

De las 9 á las 12 m. es tal el movimiento en varias calles de New York, especialmente en *Broadway y Canal Street* que la marcha se hace por turnos. Mientras marcha el torrente de vehículos, trepidando y rugiendo como desenfrenado huracán, disputándose media vara de espacio (y á veces una cuarta) en las bocas calles se aglomeran colosales hormigeros de gente. El policía levanta su robusto brazo, y aquel desenfrenado huracán de rodar de vehículos se detiene para dar paso á las cataratas humanas que compactas y alegres se precipitan.

A veces el policía se sitúa en un punto por donde apenas cabe en línea de batalla (entre los tranvías y los coches). Atiende primero á los niños y á los ancianos, después á las señoras y á los jóvenes.

Las funciones de policía de New York requieren más inteligencia y sagacidad, lo mismo que valor moral y material, que ser General de División de cualesquiera de nuestras Repúblicas hispanoamericanas.

Tenemos, pues, en New York, *Subway* (ferrocarril subterráneo), trenes de ocho carros que pasan cada medio minuto al través de la ciudad; el tranvía de la superficie que pasa por todas las avenidas y calles cada diez segundos y el ferrocarril aéreo, cuyos trenes de seis carros corren por las cinco principales avenidas pasando por cada calle cada medio minuto. Y sin embargo, estos trenes veloces y en líneas dobles son insuficientes para el enorme movimiento de esta portentosa Metrópoli.

Ya se está construyendo un ferrocarril más *Sobre elevado*, del cual está al servicio público la primera línea doble en la calle Brooklyn.

Al llegar al *New York Bank* indicamos al empleado que ordena el manejo del ascensor eléctrico nuestro objeto, y en diez segundos estábamos en el séptimo piso donde están las oficinas que verifican los pagos de las letras extranjeras.

Con la misma rapidez descendimos al primer piso y nos echamos otra vez por esas calles.

Fuimos á Brooklyn por el puente nuevo, soberbia construcción, por lo extensa, elevación y solidez. Regresamos por el puente viejo, obra majestuosa é insuperable que ha sido digna de la admiración de cuantos extranjeros han pasado

por allí.

Sobre los tres puentes principales que hay en New York dice la *Guía del viajero en New York.*

«Entre las muchas maravillas que atraen la mirada atónita del viajero, se cuentan los monumentales puentes colgantes de Brooklyn y de Willimsburg, acerca de los cuales mucho se ha escrito ya por mil viajeros ilustres. Brooklyn es el que se ve en primer término al divisar la ciudad en la ascensión á los muelles y viniendo desde el puerto.

El primero que habló del proyecto de construcción del puente de Brooklyn fué el Coronel Julio W. Adams en 1855, y es 1866 fué expedido el decreto autorizando las obras de construcción. Estas empezaron en 1869, bajo la dirección de John A. Roebling. El primer cable á través del río se tendió en agosto de 1876. La profundidad que alcanza del puente en el lado de New York marca 78 pies y seis pulgadas, y el mismo, al lado de Brooklyn, bajo las altas aguas, 45 pies. El estribo de lado de New York comprende 46,945 yardas cúbicas de cal y canto; estribo del lado de Brooklyn, 38,214. Peso del estribo, Brooklyn, 93,079 toneladas. Idem del lado de New York, como una tercera parte más. Elevación de los estribos sobre el nivel

del agua, 276 pies y seis pulgadas. Ancho de la vía férrea en medio del río, 131 pies. Ancho del tránsito á pie en el centro del puente, 16 pies y 7 pulgadas. Ancho de la calle destinada á carruajes y tranvías, hacia el otro lado, 18 pies y seis pulgadas. Amplitud del puente, 85 pies. Extensión de cada uno de los cuatro grandes cables, 3,578 pies y seis pulgadas; diámetro, 15¾ pulgadas; número de alambres de acero galvanizado en cada cable, 2,434; peso de cada cable, 800 toneladas. Ultima resistencia de cada cable, 15,000. Peso del acero en la superestructura suspendida, 10,000 toneladas. Longitud, 5,988 pies.

Costo total del puente 15.000,000 de dollars.

Fué inaugurado y abierto al público, el 24 de mayo de 1883. Sus ingresos anuales ascienden á 1.900,000 dollars, y el número de personas que lo cruzan diariamente se calcula en 350,000. Precios de pasaje, á pie, gratis; en el tren, 3 centavos. Además de los puentes de *Brooklyn* y *Williamsburg* se podrían citar otros muchos de importancia, como el famoso *High Bridge*, sito en la calle 175, y que fué construido hace cuarenta y nueve años con el objeto de conducir á Harlen las cañerías del acueducto

Croton. Durante muchos años fué este puente una de las maravillas de New York; y aún se le considera como una obra de ingeniería verdaderamente admirable. Descansa sobre 13 anchurosos arcos de granito de 116 pies de elevación y su longitud es de 1,460 pies.

Parécenos oportuno añadir antes de finalizar estos breves apuntes, que la Legislatura del Estado de New York en Albany, expidió hace algún tiempo un decreto autorizando la inmediata construcción de un nuevo puente que debería unir á esta Metrópoli con New Jersey y cuyas dimensiones serán mucho más gigantescas que las de los Brooklyn y Williamsburg. La obra ha sido presupuestada en 50 millones de dollars».

Visitamos los grandes almacenes de John Wanamake, entre éstos nos llamó la atención el *Almacén para señoras.* El edificio tiene ocho pisos y ocupa una manzana. Desde el primer piso hasta el octavo están ocupados solamente de artículos de fantasía para señoras. En cada piso hay más de doscientas señoritas entre modistas y encargadas de la venta. Todo está dividido en secciones. Se desea comprar artículos de tocador, en el primer piso; un faldón ó fustán de seda, en el segundo piso; una blusa ó un corset, en el tercer piso; un sombre-

ro y adornos para la cabeza, en el cuarto piso; zapatillas, medias, ligas, guantes, etc., etc., en el quinto piso; joyería y perfumería, en el sexto piso, ropa blanca, en el séptimo; sombrillas, paraguas y muchas cosas más en el octavo.

El comprador indica al encargado del ascensor á qué piso desea ir y con la rapidez del rayo lo traslada, esto en los ascensores directos, y en los que paran en cada piso el comprador se queda donde le place, sucediendo lo mismo en el descenso. También hay en el centro de cada departamento una escalera eléctrica que perennemente está girando: los visitantes ó compradores se paran en ella y cada cual se queda en donde desea; lo mismo para el descenso, pues son dos escaleras que giran en sentido contrario.

Wanamake tiene ochenta carruajes para repartir á domicilio las mercaderías que se venden diariamente en sus almacenes, y hay días que los carruajes son insuficientes, siendo éstos de bastante capacidad. Qué tal serán las ventas diarias que se efectúan en los ocho almacenes de este pobre señor Wanamake!

Hammerstein Paradise Roof Garden, es uno de los teatros más populares de New York, donde se representan doce zarzuelas cada noche, y la entrada no cuesta más que cincuenta centavos,

El principal negocio que hace este establecimiento es en el Restaurant. La función empieza á las 8 p. m. y termina como á eso de las 3 de la madrugada. Hasta para la última zarzuela llega mucha gente.

El Hipódromo es el primer establecimiento, en su clase, del mundo. Puede albergar la bicoca de cincuenta mil almas. Más de 500 personas de ambos sexos constituyen la C° del enorme Hipódromo.

¡Se observan cosas muy buenas para reventarse de risa!

En New Yorá hay edificios muy artìsticos y atrevidos, pero lo que es la ciudad en conjunto no ofrece gran elegancia. Toda la ciudad es accidentada y multiforme. Casas de cinco, diez, quince, veinte y veinticinco pisos. Actualmente se construyen en una casa de veinticinco pisos, quince pisos subterráneos que vienen á dar un total de cuarenta pisos. De modo que, esta casa superará á la de Brooklyn que tiene treintidos pisos. La casa de los veinticinco pisos costó treinta millones de dollars. ¿En qué valor la estimará su dueño cuando estén terminados los quince pisos subterráneos hechos unos señores restaurants con todo el confort que su propietario piensa darles?

El *yankee* es más práctico que idealista: á él nada le importa la estética; su ansia loca es utilizarlo todo. En tratándose de elevación quisiera llegar hasta las nubes, y de profundidad hasta los antípodas.

En el pecho del *yankee* palpita la libertad, palpita con expansión, como el aire en el vacío, porque su gobierno en vez de restringírsela se la estimula. Los hijos del Presidente de la Gran República del Norte van á la escuela juntamente con los paupérrimos.

La misma disciplina que están obligados á observar los paupérrimos están obligados á observar los hijos del Presidente de Norte América.

La ley se le aplica lo mismo al millonario que al proletario.

¿Sucede esto en nuestras Américas?

No, mil veces no. En nuestras Américas se enseña al niño rico que desprecie al pobre, y de este surje, como es natural, el odio para aquel.

Los hijos de cualquier Presidente de nuestras Américas van á planteles especiales, pero no á los que los niños pobres frecuentan. Lo contrario sería un escándalo. Los niños ricos se rosan con los ricos y los pobres con los pobres. Los primeros desprecian y amenazan con el

garrote; los segundos odian á muerte y sienten sed de venganza.

¿Habrá democracia en nuestras Américas, donde tanto se alardea en todos los tonos de *libertad é igualdad?*

Yo nunca había sentido simpatías por los *yankees*; pero hoy, lo confieso ingenuamente, que los admiro con toda la explosión de mi entusiasmo.

* El Express elevado nos llevó á *Coney Island* (la Ciudad Eléctrica). Nosotros nos quedamos deslumbrados al mirar tanta luz. Chalets, casas, torres, torreones y cascadas; todo aquello era un universo de luz. La torre mayor tiene *veinte mil* focos de luz eléctrica.

Existen en *Coney Island* varios establecimientos de recreo, distinguiéndose entre éstos, diez de primera clase. Nosotros fuimos al «Luna Park» que es el mejor de los de primera categoría. Empieza el visitante por comprar sus tiquetes de entrada á señoritas de lo más bonito que en todo el Estado de New York existe.

Se penetra por una inmensa portada de luz. En el primer patio se contempla al frente un primoroso jardín; á la derecha una hermosa cascada, en la que se descompone un diluvio de luz y de colores, y á la izquierda el gran salón de baile. En este centro de delicioso

esparcimiento, danzan más de setecientas parejas entre raudales de luz, flores y armonías. Toda persona decente puede invitar á cualquier señorita, aunque no la conozca. No se necesitan presentaciones. Un caballero invita á bailar á una señorita americana y ella le acepta, la invita á cenar ó á tomar una copa de *champagne* ó una de cerveza; ella acepta cuantas galanterías le hagan. Eso sí, no hay que hablar de casorios ni de compromisos de ninguna clase, como lo hacen nuestros elegantes Sud y Centroamericanos, porque el asunto es demasiado peligroso cuando la promesa no se cumple. Las *yankees* no se duermen en la ceniza y son el mismo diablo en este sentido.

En «Luna Park» hay más de doce inmensos patios y en cada patio infinidad de diversiones. Aquí dos dragones de luz de diversos colores; allá un lago artificial, donde se verifica la toma de Puerto Arturo; acullá *El descenso rápido*, en el que hay un momento que los que se atreven á saborear tan delicioso sport quedan con la cabeza para abajo y si no se agarran bien del bote se rompen todo el cuerpo, y parte sin novedad. Hay también *Montañas rusas*, en las que se pone uno de espaldas y va dando cruces tan rápidos y desagradables que

una persona nerviosa pasa la pena negra por las tales montañas.

Un «Viaje á la luna», un «Formidable incendio», el «Palacio de la risa», el «Palacio del llanto». «Navegación por los aires» y muchas cosas más se presencian en «Luna Park». Toda la noche es insuficiente para que se pueda dar fe de lo que se verifica en ese torrente de luz eléctrica.

Además hay muchas curiosidades, como enanos, gigantes, indios salvajes, un sexteto de señoritas hermanas que cada una toca ocho instrumentos, á las dos mil maravillas. Señoritas cabalgando en los lomos de enormes elefantes; un grupo de indios filipinos de ambos sexos con sus trajes característicos y todos los mares y todas sus conchas.

«Luna Park» costó *treinta* millones de dollars á los propietarios de tan singular establecimiento, Los propietarios son dos pobrecitos, Frederic Thompson y Elmer S. Dundy,

Nosotros pasamos toda la noche en «Luna Park», y á las cinco de la mañana regresamos en el Express aéreo á New York.

"The New York Heral"

El edificio del *New York Herald* es

sencillo, tiene la forma de un ángulo, de dos pisos sobre la superficie de la ciudad y uno subterráneo. En el remate del edificio se destaca de tamaño natural el retrato burilado en bronce, de Mr. Bennette, fundador del *New York Herald* (padre del actual propietario). Las grandes maquinarias son movidas por electricidad. En las que se tira la edición diaria sacan 30,000 ejemplares de 16 páginas por minuto, ya doblados. Las máquinas de la edición dominical ilustrada tiran 350,000 ejemplares de 32 páginas por hora. Esta edición es en colores á cuatro tintas. Allí no se observa un gran tren de empleados, sino el movimiento de día y de noche de las grandes maquinarias. El propietario de esta gran empresa es uno de los hombres que mas dinero gastan en la patria de los *yankees.*

Nosotros presenciamos el tiro de la edición dominical, y naturalmente que nos daba tristeza al recordar la forma en que se tiran los diarios en algunos lugares de nuestras Américas.

Ya que hemos dado una pálida idea de lo que nosotros hemos podido conocer y apreciar, á vista de pájaro, en la gran Metrópoli norteamericana le prestamos su concurso otra vez, á la *Guia del Viajero en New York* para hacer

más ameno y completo nuestro humilde trabajo.

New York

Es el centro de población más importante de América y la segunda ciudad del mundo por su infatigable y sorprendente movimiento comercial.

A ella afluyen todas las razas del globo y en ella se hablan y se practican todos los idiomas y todas las costumbres de los pueblos de la tierra.

La historia de esta grandiosa Metróli, desde la época de su fundación hasta nuestros días, ofrece rasgos de sumo interés y aunque los estrechos límites de que dispongo en estas páginas no me permiten extenderme cuanto quisiera, voy á citar los más salientes.

En 1626 fué comprada por la *Dutch West India Company* á los indios, á cambio de cuentas de vidrio, botones y otras baratijas, representando su valor de $ 24.

Los primeros fundadores holandeses se fortificaron en la isla, construyendo al efecto una agrupación de casas en su parte sud y formando así una pequeña colonia á la cual dieron el nombre de *Nueva Amsterdam.*

La fortaleza fué llamada *Fuerte Amsterdam*, viviendo en ella por más de 50 años el Gobernador de la Colonia, y existía en la parte que ocupan hoy las agencias de vapores, frente á «Bovling Green». En aquella época la Isla Manhattan se hallaba en los límites al Norte de la Colonia de Virginia; siendo así que en realidad pertenecía á la Corona Británica; más su posesión no fué disputada sino hasta el año de 1664, cuando Carlos II, concedió á su hermano, Duque de York y Albany, el territorio que ocupan hoy Nueva York, Nueva Jersey y Delaware. Inmediatamente después de esta concesión, el Duque de York envió tropas que obligaron al Gobernador holandés á rendirse [Stuyvesant] siendo en esa misma época cuando la pequeña colonia fué llamada New York, en honor del Duque. Desde entonces y alternativamente, la Isla Manhattan estuvo, ora bajo los ingleses, ora en manos de los holandeses, hasta 1691, en que la Gran Bretaña obtuvo la posesión absoluta, afianzando su poder hasta la época de la guerra de Independencia. Esta era de paz constituyó la edad dorada en la historia del gobierno colonial. A fines del año de 1700 apenas existían 300 casas en la parte de la isla.

La región que ocupa hoy la Batería

formaba el térnino de la ciudad. En 1805 se construyó un nuevo fuerte á corta distancia del sitio que ocupó el fuè denominado *Fort Clinton*, más conocido por «Castle», nombre con que lo designó el pueblo.

Toda la ciudad está llena de sorprendentes y riquísimas estructuras, dignas de ser visitadas, tales como la Catedral católica, la iglesia de la Trinidad, la Bolsa, la Casa de Correos, la Sub-Tesorería, el City Hall (Palacio del Ayuntamiento), el Puente de Brooklyn, el nuevo Puente colgante de Williamsburg, el asombroso túnel para carros eléctricos en curso de construcción y á punto de terminar, y que vendrá á resolver el problema de la locomoción en la estrecha isla de Manhattan; los túneles por debajo de los ríos Hudson y del Este que pondrán en comunicación inmediata progresistas y populosos suburbios de la ciudad, la tumba del General Grant, el celebrado Cementerio de Greenwood, Hih Bridge (puente elevado), la grandiosa estatua de la Libertad, etc., etc.

El número de sus hoteles pasa de 500 distinguiéndose como el primero no solamente en New York, sino en el mundo el *Waldorf Astoria*. [*]

(*) De este grandioso hotel nos ocuparemos en artículo aparte, pues tuvimos la ocasión de conocerlo

Greater New York

Por resolución de la Legislatura del Estado, las ciudades de New York, Brooklyn, Long Islan, Staten Island y Westchester, se reunieron para formar una sola á la que se le dió el nombre de *Greater New York* y cuya vida empezó el 1º de enero de 1898. *Greater New York* es la ciudad más importante de la América y la segunda ciudad del mundo en población y en área.

Con una población de 4.000,000 de habitantes; una longitud de 35 millas, por una anchura de 19 millas; con 176,000 edificios, de los cuales 160,000 son residencias, y los demás lugares de adoración; valuadas todas esas propiedades en más de 6,000.000,000 en los cuales tiene el Gobierno Nacional por valor de 90.000,000 de dollars; una red de 160 millas de caminos de hierro elevados; recorrida en dos direcciones por más de 1.200 millas de tranvías eléctricos; recibiendo diariamente por término medio 370,000 forasteros en su seno; con sus 1,953 periódicos y guardada por

---

detenidamente á nuestro regreso de Europa. La visita nos costó algunos «dollars» durante un día y una noche, pero vimos coronados nuestros anhelos con el buen éxito.—Nota del viajero.

9,000 policías, es verdaderamente una de las grandes maravillas del mundo.

La Bahía—Estatua de la Libertad—Ríos—Islas—Datos sobre la inmigración

Para poder apreciar el hermoso panorama que presenta la bahía de la Metrópoli, es necesario cruzar las aguas que rodean la Isla Manhattan ó sea Nueva York.

Hacia el Este atraviesa el río del Este, bañando las costas de Long Islan; al Norte el río Harlem, al Oeste, el gran Hudson, y al Sur se contemplan las pintorescas aguas de la bahía.

No hay en el mundo vista más hermosa que la que se contempla en una excursión por el río *Hudson*. Todos los días, en la mañana, salen vapores con rumbo á Albany, llegando á su destino á la entrada de la noche. Tomando pasage en algunos de los vapores que salen de la ciudad, el viajero puede admirar el movimiento de embarcaciones en ambos lados de Nueva York y Jersey City; y á medida que el vapor se interna cruzando por entre ambas riberas, surgen á la vista históricos lugares, con cu-

riosos y bonitos edificios que el viajero no se cansa de contemplar. Como á unas 6 millas hacia arriba del río está *Riverside Park*, donde se levanta la tumba del *General Grant*, *Washigton*, *Heights* con *Flor Lee* al frente: el *Cementerio de la Trinidad*, donde están las tumbas de los *Astors*, *Robert*, *Fulton* y otros.

Pueden efectuarse también agradables excursiones por los alrededores de Nueva York, tomando cualesquiera de los *ferry boats* que conducen al sur de Brooklyn y *Staten Island*, ó bien procurándose pasaje en alguno de los varios vapores de excursión que conducen á los lugares de recreo más renombrados. Desde la cubierta de estos vapores se admiran los panoramas de Nueva York, Brooklyn y Jersey City con sus aguas surcadas incesantemente por multitud de embarcaciones; el puente que cruza sobre el río del Este; las costas de Jersey City; *Dllis Island*, lugar donde desembarcan los emigrantes; el faro *Robbins Reef* y *Bedloe Island*, donde se yergue, imponente y magestuosa, la obra del ingeniero–escultor Bartholdi, representando la *Estatua de la Libertad*, cuyo monumento fue regalado por el Gobierno de Francia á la nación Norte americana en testimonio de los vínculos de simpatía y gratitud que unen á ambos pueblos.

La *Estatua de la Libertad* ha sido comparada por sus grandiosas dimensiones, con la célebre maravilla de la antigüedad conoeida por el Coloso de Rodas. El tamaño completo de la figura hasta la extremidad de la antorcha, es de 137 pies y 9 pulgadas. El pedestal es de granito, y mide á su vez 83 pies de alto.

En el lado opuesto se ven la Isla del Gobernador con sus fuertes y cuarteles militares; al Sur las costas de *Staten Island*, formando estrecho: las de *Bay Ridge* del lado de *Long Island*, extendiéndose por el *Fuerte Hamilton* en dirección á Coney Island, donde existe el delicioso lugar de recreo conocido por *Manhattan Beach*, que es uno de los más frecuentados durante los meses del verano, por sus frescas y agradables brisas, por sus magníficos paisajes, por sus innumerables curiosidades públicas, por sus establecimientos balnearios, situados á orillas del mar y, en fin, por sus mil y mil atractivos, proporcionando al excursionista horas de verdadero solaz. Existen para dirigirse á este punto varias vìas de comunicación férreas y marítimas. Precio de pasaje con boleto de ida y retorno, 50 centavos. Además de Coney Island podemos citar, como lugares veraniegos, otros de mayor importancia, tales como Long Branch, Newport, etc,

Antes de terminar, con el objeto de dar al lector una idea del movimiento asombroso de inmigrantes llegados á esta Metrópoli anualmente, ya que á Ellis Island nos hemos referido como uno de los lugares de la Bahía más dignos de ser visitados, presentamos á continuación algunos datos estadísticos extraídos del último informe oficial.

Durante el año de 1904 desembarcaron en dicha Isla 151.985 inmigrantes; de este número 115.000 personas que no saben leer ni escribir. Los países que dieron el mayor contingente son Irlanda, Alemania, Italia, Rusia, Francia, Bélgica y Suiza.

La casa de Correos

La casa de Correos—*Post Office*—se halla situada en la parte donde convergen Broadway y Park Row é inmediata á *City Hall Park*; habiéndose invertido en su construcción la suma de 7 millones de pesos. La fachada del edificio que mira á *Mail Street* es de 279 pies de largo, las que dan á *Broadway* y *Park Rowe* de 269 cada una. y la del frente á la capilla de San Pablo de 144 pies.

Tiene cinco pisos, incluyendo la azotea, y dos subsuelos. Su arquitectura

pertenece á los estilos Renacimiento y Dórico. En el primer piso están las oficinas de entrega, del timbre y de informes, los buzones privados para cartas, periódicos y otras materias. La oficina del Administrador, así como las que entienden en todo lo relativo á giros postales ocupan el segundo piso. En el piso inmediato está el Departamento de cartas y paquetes certificados; y el tercero y cuarto pisos están ocupados por los Tribunales Federales y el Instituto de Leyes.

Aun cuando la vasta capacidad de este magnífico edificio ya no está á la altura del asombroso progreso realizado en la ciudad, y se habla de la construcción de otro más grande y suntuoso, basta contemplarlo para comprender la importancia del movimiento comercial siempre creciente de esta gran Metrópoli; y al visitar sus departamentos interiores puede decirse, sin temor de incurrir en equivocación, que pocas administraciones de correo hay en el mundo mejor organizadas.

Para la mayor eficacia del servicio postal hay establecidas en la ciudad 100 oficinas seccionales, servidas por numeroso y competente personal de empleados, El número de repartidores de cartas asciende á 4.000.

Servicio interior.—Las materias postales, incluyendo cartas y pliegos cerrados, expedidas para el interior del país y el Canadá y consideradas como de primera clase, pagan su franqueo á razón de 2 centavos por onza ó fracción.

Las de segunda clase, comprendiendo periódicos, folletos y otras publicaciones editadas por lo menos cuatro veces al año y contando con un número regular de suscritores, pagan á razón de un centavo por libra. Esas materias de segunda clase deben ser empaquetadas de modo que permitan la inspección de la oficina de correos. Las materias de tercera clase pagan un centavo por cada dos onzas y comprenden libros, folletos, etc., no incluído en los de segunda clase, tarjetas, marcas, calendarios, blancos, fotografías, grabados y otras piezas semejantes.

Las materias incluídas en esta última clase deberán empaquetarse también de modo que permitan la inspección.

Todo artículo de 1ª, 2ª y 3ª clase puede ser certificado en cualquiera oficina de correos de los Estados Unidos.

Derecho de certificación, pagadero así mismo en estampillas adheridas á la carta ó paquete, 8 centavos.

Servicio exterior.—El porte de las materias de los Estados Unidos á cualquiera de los países incluídos en la Unión

Postal Internacional, excepto Canadá, México y Cuba, es como sigue: cartas por ½ onza, 5 centavos; tarjetas postales, cada una, 2 centavos; periódicos y otras materias impresas, 1 centavo por cada 2 onzas. Las materias postales para el Canadá, México y Cuba quedan sujetas á los mismos pagos y requisitos del servicio interior.

MOVIMIENTO DE LA ADMINISTRACIÓN DE CORREOS DURANTE EL AÑO DE 1903. —Número total de piezas varias pasadas en dicho período, 2.334.943.145; promedio diario 4.657.378; aumento sobre el año anterior 67.876.174.

Se vendieron durante el mismo año, 245.974.328 timbres postales; 47.432.375 sobres timbrados y 65.165.075 tarjetas postales. El peso total de las materias postales recibidas y despachadas fue de 486 toneladas.

Broadway

Es la calle principal y de más movimiento de Nueva York. Se extiende desde el parque de la Batería hacia el norte de la Ciudad y cruza paralela á las avenidas y en sentido transversal á las otras calles.

En la parte Sur existe el núcleo de los principales establecimientos y casas de

comercio, bolsas, bancos, las agencias de las líneas de vapores, los consulados, la casa principal de correos, los admirables edificios de las varias Compañías de Seguros, *Grace Church*, iglesia protestante episcopal—calle 9—célebre por su elegante arquitectura y, en fin, otros muchos edificios que sería prolijo enumerar.

La espaciosa plaza de la Unión (*Union Square*), hállase á la altura de la calle 14, próxima al *Hotel América*, rodeada de espléndidos y monumentales edificios, teatros y establecimientos comerciales y luciendo en el frente que da á la calle 14, las estatuas de Washington, Lafayette y Lincoln.

Lujosos y bonitos almacenes llaman por doquiera la atención del público, ostentando en sus vistosas vidrieras una infinita variedad de mercancías y artículos de todo género. Entre aquellos *bazares* llamamos la atención de nuestros lectores acerca del de *Lord & Taylor*, situado en la esquina de la calle 20.

Hacia el Norte se hallan situados los teatros más renombrados de la Metrópoli, tales como el *Wallak's Quinta Avenida*, *Bijou*, *Daly*, etc. El *Tabernáculo*, templo congregacional, se alza en la esquina de la calle 34, precisamente donde se cruza Broadway con la 6ª Avenida. La estatua de *William E. Dodge*, en el

espacio triangular, á la altura de la misma calle 34, fue erigida por el comercio de Nueva York en 1855. Al frente se ve el nuevo y grandioso edificio del *Herald*, estilo Renacimiento Italiano, con el teatro *Herald Square* á la izquierda; y en la calle 39 el *Casino*, magnífico coliseo de estructura morisca, dedicado á la representación de óperas cómicas. La arquitectura de este teatro es una imitación del Palacio de la Alhambra en Granada, España. El techo, durante las noches de verano, hállase transformado en delicioso jardín de recreo, accesible al público é iluminado á profusión por multitud de linternas venecianas. Sigue el *Metropolitan Opera House*, consagrado á la ópera italiana y cuyo edificio ocupa una manzana entera entre las calles 39 y 40, estilo del Renacimiento, y por último, el *Olympia*, suntuoso edificio situado en la esquina de la calle 44 y Broadway.

Broadway se interrumpe, en fin, por la calle 59 y 7ª Avenida; frente al Parque Central, donde se halla situado el espléndido edificio conocido por *Navarroflats*, presentando á la entrada de sus zaguanes los nombres de *Madrid*, *Córdova*, *Lisboa* y *Granada*. En las obras de construcción de esta casa se invirtieron más de 7 millones de dollars.

Una de las últimas mejoras introduci-

das en esta calle y digna de nota, ha sido la instalación de los rápidos y elegantes tranvías por tracción de electricidad,

El City Hall

La bonita plaza que se presenta á la vista en el límite Norte de la Casa Principal de Correos–*Post Office*–fue conocida en otro tiempo por "The Fields" ó "The Commons", y extendíase hasta la parte en que se levanta hoy la expresada Administración de Correos.

El edificio de mármol blanco, arquitectura de estilo italiano, que existe en dicha plaza, es el Palacio Municipal [City Hall]. En la época de su terminación, 1812, señalábasele como la arquitectura más bella de la ciudad. En él existen las oficinas principales del Gobierno de la Metrópoli, así como también una Biblioteca Pública. La sala del Gobernador está decorada con retratos de celebridades nacionales; conteniendo además como preciosas reliquias históricas, los asientos usados por el primer Congreso Nacional y la silla presidencial en que fue inaugurado el mismo Washington como primer Magistrado de la República.

En la extremidad Norte de dicha plaza existe el Tribunal de Justicia del con-

dado, cuyo edificio, de mármol blanco y estilo Corintio, es una de las reliquias históricas de la ciudad. Se invirtieron en su construcción 8 millones de dollars; actualmente existen en él varias oficinas públicas. El lugar de su yacimiento fué ocupado en otro tiempo por un Asilo de Pobres.

Al Nordeste del Palacio Municipal, y en la esquina de la calle de Chambers, se levanta, imponente y magnífico, el recién construido *Hall of Records* (Archivos). Es un edificio muy bello, en el que han podido hermanarse el arte y la utilidad.

El barrio conocido por City Hall es una de las secciones de mayor tráfico y movimiento mercantil de la ciudad. Al frente cruza la calle de *Park Row*, así llamada por el grupo de edificios formando hilera que se extienden hacia el Este y Sur de dicha calle. Estos edificios son, en su mayor parte, oficinas editoriales de periódicos, por lo cual se ha dado á dicho lugar la denominación de «Plaza de las Imprentas». A su alrededor se ven los edificios del *Tribune*, *Sun* y *The World.*

La quinta Avenida

Es una de las secciones más renom-

bradas de la ciudad, y está dividida en dos partes: Norte y Sur. En la primera brillan por su incomparable lujo los palacios de los opulentos millonarios, al paso que en la segunda, y como por una extraña ironía de las cosas humanas, agrupándose en miserables habitaciones, las más humildes clases proletarias.

En efecto, *South Fifth Avenue* no ofrece nada de atractivo á la vista del viajero; mas á medida que este asciende hacia el Norte de la Avenida, atravesando la plaza de *Washington*, las decoraciones cambian de aspecto y de sorpresa contémplase la infinita serie de lujosísimas mansiones que surjen á la vista. La plaza *Washington* (*Washington Square*), conocida en otro tiempo por *Union Place*, se halla situada entre las calles 4 y 7.

En dicha plaza, se alza, grandioso, un arco triunfal de mármol, erigido en 1889 para conmemorar el aniversario de la primera inauguración del Presidente Washington. En otra parte de la plaza se ve una estatua del General Garibaldi, regalada por la colonia italiana.

La plaza de *Madison* (*Madison Square*), situada entre las calles 23 y 26 y entre la avenida que describimos y la de *Madison*, brilla en su interior por sus magníficas decoraciones, entre las

cuales se ostentan los monumentos del Almirante Farragut, Worth, William, Seward y otros, y desde cuyo lugar se admiran algunos de los edificios más soberbios y raros de la Metrópoli, tales como el *Flatiron*, que con su forma de buque llama poderosamente la atención y el *Madison Square Garden*, teatro de sorprendente y monumental arquitectura, imitación de La Giralda de Sevilla, y en fin, una innumerable multitud de riquísimos edificios, templos, etc., hállanse situados en la aristocrática 5ª Avenida; pero el temor de extendernos demasiado nos pone en la imposibilidad de mencionarlos todos.

Cuenta además con un número infinito de Clubs, siendo los más renombrados por su lujo y color político, los de «Unión League» y «Manhattan», el primero en la esquina de la calle 39 y el segundo en la 24. Las residencias más notables por su riqueza y majestad son las de los Vanderbilt en la esquina de las calles 52 y 56, magníficas muestras del Renacimiento Francés. La Catedral de San Patricio, uno de los templos mejor construidos en los Estados Unidos, y del cual nos ocuparemos en página aparte. Siguiendo hasta la calle 59 frente á la entrada del Parque Central, y entre las calles 70 y 71, se

halla la Biblioteca Lenox que fué erigida á expensas de James Lenox. En su construcción se invirtió más de un millón de dollars y su estilo pertenece al Renacimiento Clásico Francés.

La Biblioteca contiene aproximadamente 30,000 volúmenes, entre ellos algunos de muy raro mérito, tales como el primer libro que se supone haber sido impreso, atribuido á Guttenberg y Faust, en Mainz 1450; una gran Biblia en latín, impresa en Wurtemberg, 1447; algunos libros en *blocks* de madera representando el estado de la imprenta antes de que los tipos aventajaran el sistema de los Chinos de cortar las páginas en trozos de madera, y muchos raros volúmenes salidos de las primeras prensas de Europa, Estados Unidos y México, así como una infinita variedad de retratos y cuadros de celebridades históricas.

La Catedral de San Patricio

Muchos y muy dignos de nota son los suntuosos templos de todas las religiones que embellecen la ciudad de Nueva York, tales como la iglesia de San Pablo, Broadway esquina á la calle Vesey, fundada en 1764, y en la cual fueron celebrados los servicios religiosos para solemnizar la primera inauguración de

Washington como Presidente de la República; y la de la Trinidad, sita en el mismo Broadway, frente á la calle Wall, y una de las más ricas de los Estados Unidos, pues sus ingresos anuales ascienden á 5.000,000 de dollars. Su campanario se alza á 284 pies de elevación y el templo encierra entre muchas magníficas decoraciones de mármol y mosaicos, un riquísimo altar ofrendado por la acaudalada familia Astor.

Empero, la iglesia que descuella entre todas por lo admirable de su construcción, es la *Catedral de San Patricio*, la cual se halla situada en la aristocrática parte de la ciudad conocida por 5ª Avenida, á la altura de las calles 50 y 51; siendo á la vez uno de los monumentos de arquitectura más importante de los Estados Unidos.

En sus obras de construcción se invirtieron más de dos millones de dollars. El templo es de estilo gótico y construido de mármol blanco labrado. Mide 300 pies de longitud por 140 de ancho y 108 de elevación. Sus dos torres se elevan hasta 138 pies sobre el nivel del piso. Las vidrieras de colores de sus 70 ventanas, ornamentadas con dibujos representando pasajes bíblicos, fueron construídas en Francia, habiendo ascendido el costo de ellas á $ 100.000.

El Altar Mayor, luciendo riquísimas incrustaciones de marmol blanco italiano, mide 40 pies de alto.

El órgono es uno de los que más llama la atención en la ciudad. La iglesia permanece abierta al público todos los días.

Existen, además en la Metrópoli un sinnúmero de templos de todas las religiones, de los cuales son católicos 250. Algunos de los principales y más inmediatos á *Union Square* son: Católicos: San Francisco Javier, 36 W. calle 16; la Inmaculada Concepción, 505 E. calle 14; San Leo, 11 E. calle 28; San Esteban, 149 E. calle 28; San Vicente de Paula, 127 W calle 23.

Protestantes Episcopales: Calvario, 273, 4ª Av., Gracia, 800 Broadway.

Sinagogas: Beth El, 5ª Av. esquina Este de la calle 76; Bnai Jeshurum, Avenida Madison, esquina Este, calle 65.

Estatua á Cristobal Colón

Este artístico monumento, obra maravillosa del arte italiano, fué inaugurado con solemne pompa el día 12 de Octubre de 1892, con ocasión de las grandes fiestas celebradas en la ciudad de Nueva York para commemorar el 4º centenario del descubrimiento de América.

El monumento fué regalado á la ciudad por la distinguida Colonia italiana, á iniciativa de *Il Progresso Italo–Americano*, cuyo patriotismo y actividad, valiéronle justamente la gran popularidad y estima de que hoy disfruta. Como obra espléndida del arte italiano, es este monumento uno de los más bellos con que cuenta la ciudad.

Fué construido por el Profesor Cav. Gaentano Russo, de Mesina, en sus talleres de Roma, y trasladado á América, por disposición del Gobierno italiano, en una de los buques de aquella marina de guerra.

El juego de estatuas está tallado en mármol de Carrara. La columna y la base son de granito de Baveno y los bajo–relieves y ornamentos son de bronce. La altura del monumento es de 75 pies; la estatua de Colón tiene 14 pies de alto y la que representa al Genio de la Geografía mide 10 pies. El peso total del monumento es de 350 toneladas.

La Directiva encargada de todo lo relativo á esta empresa de que la ciudad de Nueva York guarda grata memoria, se componía de los señores Cav. Carlo Barsotti, Presidente; Elbano Spinetti y Cesare A. Barattoni, Vices–Presidentes; Giovanni Starace, Tesorero; Ernesto Tealdi, Sub-Tesorero; Giuseppe N. Malferrari, Secretario,

La estatua fué instalada y se yergue majestuosa en la extremidad de la calle 59 y 8ª Avenida, frente al Parque Central; recordando al mundo la memoria inmortal de uno de los hombres más heroicos que han honrado á la humanidad, y al pueblo norteamericano la iniciativa, el genio y del patriotismo italiano.

El Ferrocarril Aéreo

Siendo el movimiento comercial de esta Metrópoli uno de los principales elementos de vida de su gran población, y enormes las dimensiones de la ciudad y activo el carácter de sus habitantes, y cuando no se contaba aun con más medio de comunicación para trasladarse de un extremo á otro de la ciudad, que los lentos y reducidos tranvías por tracción animal, hízose sentir la necesidad de establecer un sistema de trasporte más rápido y que llenar pudiese satisfactoriamente esa imperiosa necesidad pública. En tal virtud, se organizó una compañía de accionistas con el capital bastante para crear nuevas vías de comunicación y fué lanzado en seguida el proyecto de establecer varias líneas férreas que, partiendo desde la parte baja de la ciudad, fuesen á terminar en los límites más apartados de la misma.

Mereció el referido proyecto la sanción oficial, y dado el carácter infatigable y diligente de este pueblo, quedó la obra terminada en un corto número de años.

Tal es en resumen el origen del ferrocarril aéreo. Cuatro son las líneas que cruzan la ciudad, por las avenidas 2ª, 3ª, 6ª y 9ª; siendo la primera y la última de poca importancia, comparadas con el movimiento constante de las intermedias. Obras de cíclopes parecen verdaderamente los sólidos y prolongados puentes de hierro que, soportados por macizas columnas, se levantan extendiéndose á lo largo de dichas avenidas, y sobre los cuales ruedan en encontradas direcciones, en ambas aceras, la multitud de trenes que se suceden en el espacio de cortos intervalos, mientras abajo, al ras de la calle, y como contribuyendo al indecible bullicio; cruzan rápidamente los tranvías por tracción de cable.

Grandiosa es, sin exageración, esta obra que en todos tiempos ha sido objeto de admiración para el viajero observador; y si bien es verdad que considerada desde el punto de vista estético, muy poco ha adelantado con ella el ornato de la ciudad, no lo es menos que por la utilidad de los grandes servicios que presta al tránsito público, es una de las mejoras materiales más importan-

tes de la gran Metrópoli. Las cuatro líneas parten respectivamente de las estaciones situadas al rededor del Parque de la Batería y se internan hacia la parte de la ciudad, deteniéndose los trenes por breves instantes, para el desembarque y embarque de los pasajeros, en estaciones situadas entre sí á distancia poco más ó menos de 6 ó 7 calles, y yendo á terminar el trayecto que recorren en los barrios más remotos de la ciudad. El precio de pasaje, no importa qué distancia, es de 5 centavos. Los carros son espaciosos y provistos de todas las comodidades necesarias.

El número de personas que viajan diariamente en estos trenes pasa de 900,000.

Informes útiles al viajero

A medida que todo vapor conduciendo pasajeros entra en la bahía, después de haber cruzado á lo largo de *Staten Island* y antes de atracar á su respectivo muelle (cada línea de vapores tiene sus muelles particulares) recibe como primera formalidad legal la inspección de los médicos de la Sanidad; instalándose poco después á bordo los empleados del resguardo marítimo, á fin de exigir á los pasajeros, por escrito, la declaración de los objetos contenidos en

sus respectivos equipajes. En dicha declaración es de rigor hacer constar el número de bultos, y si éstos contienen artículos sujetos al pago de derechos arancelarios; pudiendo pasar libres de todo gravámen los efectos que se mencionan á continuación: *Prendas de uso personal, que no constituyan mercancías, libros, utensilios, instrumentos profesionales, joyas que hayan sido usadas ó en uso presente portadas por el mismo pasajero; un solo reloj de uso personal, 50 puros y 300 cigarros.* El derecho impuesto al tabaco laborado es de $ 4.50 por libra y el 25 por ciento *ad valorem.*

Los pasajeros de tránsito que lleven en sus equipajes efectos sujetos á derechos, pueden dejarlos en depósito, recogiendo el correspondiente recibo del oficial de la Aduana, la cual se hace depositaria; y quedando á cargo del pasajero unos pequeños gastos por traslado de nuevo al vapor en que ha de embarcarse más tarde.

La inspección de los equipajes se verifica en el muelle.

En este acto el pasajero se encontrará asediado por un número de *agentes* de Hoteles Americanos, cuyos individuos investidos de tal carácter, rodean al forastero ofreciéndole sus servicios y enco-

miando como los mejores hoteles, precisamente aquellos en pue se cobran los precios más exhorbitantes—de $ 4.50 *á $ 10 diarios.* Esto se explica por el hecho claro de que dichos *Agentes* realizan una gran utilidad con la comisión que perciben de dichos hoteles por cada pasajero que agencian, y de aquí lo exagerado de los precios. Creemos, pues, hacer un bien á los señores viajeros al indicarles este peligro; recomendándoles las mayores precauciones, á fin de que no se vean en el desagradable caso de tener que pagar por lo que se llama el *noviciado.*

Hasta aquí la *Guía del Viajero en New York.*

The Waldorf Astoria

La persona que nos hubiera visto en aquel grandioso establecimiento, el más caro y el primero del mundo, nos habría dado el calificativo de pretenciosos, una vez que no advirtiera cuál era nuestro objetivo principal, que era el de conocer con algún detenimiento el lugar más frecuentado por la aristocracia del dinero tanto nacional como extranjera.

Economizando un poco, nos costó en un día de permanencia, á tres personas—An-

drés Mereiros, J. Trujillo y el que esto escribe–*ochenticinco dollars*, por desayuno, almuerzo y comida y algunas extras.

El hotel ocupa una manzana completa; tiene 20 pisos y es de gran elegancia. La arquitectura y la escultura aguzaron allí su ingenio para ostentar en él la suprema soberanía del arte. Tiene una calle de entrada y otra de salida para el gran movimiento de pasajeros. Todo allí se hace por medio de la electricidad; los ascensores que son muchos no están inactivos un minuto siquiera. El movimiento de correos, telégrafos y teléfonos es una cosa admirable. Cada diez minutos llegan cuatro mensajeros, dos del correo y dos del telégrafo á dejar y recojer los montones de correspondencia.

The Waldorf Astoria es el centro, donde se dan cita las muchachas millonarias de New York para echarle el anzuelo á los caballeros que tienen títulos de nobleza aunque estos sean unos troneras. También lo frecuentan algunas jamonas millonarias, pero éstas ya no aspiran á títulos, sino á casarse simplemente con gentlemans.

M. V. Gallogly, el cocinero del Waldorf Astoria se gana la bicoca de *doce mil dollars* anuales, por la dirección de la cocina. Este cocinero se mantiene

más correcto que muchos de nuestros diputados hispanoamericanos. Ha escrito un libro sobre el arte culinario que le ha producido una buena suma de dollars y gloria, porque le llaman «el rey de los cocineros».

Consignamos aquí algunos datos históricos acerca del Astoria.

Los magníficos edificios del Hotel Waldorf Astoria fueron diseñados por Henry J. Hardenbergh, de New York, y construidos bajo la vigilancia personal de George C. Baldh, el primer propietario y arrendador del Hotel.

El *Waldorf* ocupa el sitio de la antigua casa de Mr. John Jacobo Astor, en la esquina noroeste de la 5ª avenida y de la calle 33 y fué construido por su hijo Mr. William Waldorf Astor para Mr. Baldh. Empezó á construirse el edificio el 1º de noviembre de 1890 y se abrió á los negocios el 14 de marzo de 1893. El Hotel deriva su nombre de la villa de WALDORF, en el Ducado de Baden, en Alemania, en donde tuvo asiento primitivo la familia Astor.

El *Astoria* ocupa el lugar de una casa que Mr. William B. Astor poseía en la esquina que forman la 5ª avenida y la calle 34 y fue construido por su hijo el Coronel John Jacobo Astor, para Mr. Baldt. La construcción empezó el 1º

de mayo de 1895 y el edificio quedó abierto á los negocios el 1º de noviembre de 1897. Ha tomado el nombre de la villa de ASTORIA fundada por John Jacobo Astor en 1811 en la desembocadura del río Columbia, Oregón.

Tiene el *Waldorf Astoria* un frente de 200 pies sobre la 5ª avenida, de 350 sobre la calle 33, de 200 sobre Astor Court y de 350 sobre la calle 34. Abiertas en esas vías tiene trece entradas principales.

El *Entresuelo* tiene una altura de 42 pies sobre el nivel de la calle y la altura total del Astoria, desde el piso de la via hasta el mirador es de 250 pies.

El 13 de mayo de 1902 asumió la dirección y el manejo del hotel una compañía neoyorquina, la Compañía del Hotel Waldorf Astoria, contando para ello con un capital de cinco millones de pesos oro.

Para comodidad de los visitantes cuenta el hotel con un bien organizado servicio de guías, que muestran todas las maravillas del hotel, entre las cuales llaman especialmente la atención el RESTAURAT DEL WALDORF, de un lujo asiático, hacia la calle 33; el RESTAURANT DEL ASTORIA, con pinturas murales de Turner; el FOYER PRINCIPAL, con una estatua de *La Vanidad*, Guarnerio y otra de *La*

Noche de Ives; el SALÓN DE MARÍA ANTONIETA, con un cielo raso pintado por Low, representando *El nacimiento de Venus* y una silla de manos que usó aquella soberana procedente del *Louvre.*

Lo mejor de ese salón es el *busto de bronce de María Antonieta con* un *medallón* de Luis XVI.

En el SALÓN TURCO pueden verse un *mosaico precioso* y una *espada de Napoleón el Grande.* El SALÓN BRADLEY MARTÍN tiene ochenticinco pies de largo y ciento de ancho ó vice-versa. Mrs. Bradley Martín lo estrenó dando, el 10 de Febrero de 1897, un famoso baile de trajes de fantasía. Por eso conserva el nombre de aquella matrona.

Hay un sistema de tubos pneumáticos de muchísima utilidad para los visitantes, pues que ponen en un receptor sus tarjetas y por un mecanismo complicado pero de fácil manejo, las suben en pocos segundos hasta el piso deseado.

Todos estos salones están colocados en el piso principal.

En el *primer piso* están el GRAN SALÓN DE BAILE, de cien pies de largo por cuarenta de ancho. Puede con facilidad y prontitud convertirse en *teatro privado, en comedor* y en *salón de concierto.* El cielo raso, pintado por Blashfield, es el mayor lienzo del mundo. En

ese salón se le dió un célebre banquete á *su alteza Real el Príncipe Enrique de Prusia.*

El FOYER OCCIDENTAL contiene *La huida de Pompeya*, bellísimo grupo escultórico de Benzoni.

LA GALERÍA ASTOR, arreglada conforme al Palacio Sonbise, de París, tiene una notabilísima colección de cuadros de *Simmons*, representando las cuatro estaciones y los doce meses.

El FOYER CAEN contiene las estatuas «Cleopatra», «La hija de Sexta» y «Ondina» de *Ives* y «La muchacha lectora» de *Magni.*

El SALÓN ENRIQUE IV contiene tapicerías valiosas con cuadros romanos y el retrato de *Margarita de Valois*, debido al pincel de *Denman.* Algunas formituras de este salón estaban destinadas para el Duque de Aosta, hermano del Rey Umberto de Italia.

El SALÓN DE BANQUETES OFICIALES tienecuarenta y ochoretratosde diferentes soberanos europeos, pintados por Dessard. Esa colección costó á Mr. Baldadt *treinticinco mil pesos orc.*

Hay en el Hotel *2,300 cuartos dormitorios* y *800 cuartos de baño.* En verano, el número de empleados no baja de 2,467 y en invierno pasa de 3,000.

Todos los cuartos tienen teléfono conectado con los de los demás cuartos.

Además de los dos grandes restaurantes hay muchos otros de menor importancia.

En el JARDÍN DEL PARTERRE hay varias orquestas, alternándose.

El RELOJ es una verdadera maravilla y fué construido por Goldsmith y compañía, de Londres, que los exhibieron en la Exposición de Chicago. Tiene doce pies de alto y vale veinticinco mil pesos oro.

LA PLANTA ELÉCTRICA es la más hermosa, la más potente y la mejor aislada del mundo entero; da corriente á más de veinticinco mil lámparas y suministra fuerza á los ascensores, á los motores y á los ventiladores. Sería suficiente para un ciudad de 400,000 habitantes. Por todos, hay 34 elevadores hidráulicos y eléctricos.

En los departamentos correspondientes se lavan diariamente más de 75,000 piezas de ropa.

Hay también un banco, florería, estudio y galerías fotográficas, oficinas de notariado público, baños turcos y rusos, barberías y peluquerías para señoras y caballeros, estenógrafos, pedícuros, manícuros, quiropodistas, doncellas,

lacayos, empacadores de baúles y porteros uniformados.

Para mayor comodidad hay también grandes almacenes.

Segunda Parte

El vapor *La Touraine*, de la Compañía General Trasatlántica francesa nos llevó al Havre, uno de los principales puertos de la patria de Lafayette.

Todo lo que se sufre en los vapores de las líneas americanas se atenúa con los placeres positivos que ofrecen los trasatlánticos.

La Touraine es un palacio flotante; desde que levó anclas en New York hasta que las botó en el Havre fueron siete días de marcados acontecimientos sociales entre más de 400 pasajeros de ambos sexos, cuyos espíritus alegres y comunicativos mantenían izado el pabellón del entusiasmo. Predominaba el elemento femenil, y siendo la mayor parte señoritas norteamericanas.

Ay! de aquel que á la hora del baile se escurriera, por la tangente ó pusiera la actitud de un misántropo pretendiendo así eludir la delicia de bailar con una *yankee* de líneas pecaminosas y mejillas de rosicler! Lo agarraban y á la fuerza tenía que danzar. Al que estaba triste lo alegraban. Desde la salida de New York se formuló una ley la que se hizo trascendental por bando, previniendo á todos los pasajeros permanecer siempre ostensiblemente alegres.

Los contraventores de la citada ley pagarían $ 25, por primera vez y por segunda $ 100, que ingresarían al fondo de gratificación para la orquesta del *La Touraine*. Con semejante ley no había escapatoria; sin embargo, se hicieron efectivas algunas multas de $ 25; pero de $ 100 ni una.

La comida de los trasatlánticos no puede ser mejor. Una botella de vino tinto y otra de blanco tiene á su disposición todo pasajero en cada comida.

Conciertos á medio día y por la noche, ejecutados por una magnífica orquesta y bajo la dirección de un paofesor musical de escuela. Para cada concierto se tiran programas en la tipografía del vapor, en la que se tiran los *menús* de cada comida. Refrescos, café, té, galletas, frutas, vinos, *cognacs*; excepto *champagne*, todo lo tiene gratis el pasajero á la hora que lo pida.

La maquinaria del telégrafo sin hilos no es muy complicada: nosotros presenciamos despachar y recibir varios mensajes inalámbricos. Algunos pasajeros mandaron mensajes á New York, Coney Island, Boston y Chicago, y recibieron contestación en el mismo barco. A la entrada del «Salón Social», en un cartel fijaban el punto y la hora por donde encontraríamos vapores de la trasatlántica,

y exactamente, encontrábamos el vapor indicado á la hora y punto prefijados. Todos los trasatlánticos tienen telégrafos inalámbricos.

¡Maravilloso invento!

En los trasatlánticos, el último día—el día de la llegada á su destino—es de gran fiesta: se llama la «Fiesta del Capitán». En la noche hay comida extraordinaria. *Champagne* gratis para todos los pasajeros, y una gran variedad de obsequios, como jabones finos, frascos de perfumes, cigarreras, fosforeras, carteras, abanicos, etc. En todos los regalos se lee: «Souvenir de la Compagnie Generale Trasatlántique». Además de estos regalos encuentra el pasajero frente á su correspondiente cubierto una «sorspresa»: tira de una cuerdita y le resulta un bonete, un gorro frigio, una corona de rey ó un turbante, un gorrito de dormir ó una cofia de niño tierno, etc.; todo esto de papel de China de diversos colores. Cada pasajero tiene que encasquetarse lo que en suerte le toca pues es ley, y el que no se lo encasqueta se lo encasquetan aunque se las pique de muy serio.

Hay concierto extraordinario de las ocho á las 10 p. m. y baile de las 10 ½ hasta la hora que lo exija el entusiasmo de los danzantes. Todos bailan osten-

tando en sus cabezas los multicolores gorros.

El trato en los vapores franceses, desde el Capitán hasta el más humilde tripulante, es de lo más correcto y amable. El pasajero se separa con dolor de esta clase de gente.

Bueno es que sepan las personas que por primera vez van á París que es necesario ir bien provisto de ropa de lana para poder soportar el terrible frío que empieza desde los «Bancos de Terranoba» hasta un día antes de llegar al Havre. El frío á veces se hace tan intenso que no le permite á nadie, aunque esté abrigado con ropa de lana, llegar sobre cubierta y con mayor razón si la persona procede de clima ardiente.

Como la Compañía Trasatlántica de vapores vende el pasaje juntamente con el pasaje del ferrocarril, á las 6 p. m. que llegamos al Havre ya nos esperaba el Express rápido que en cuatro horas nos llevó á París.

Mis notas sobre esta portentosa capital, indiscutiblemente la primera del mundo, como el cerebro de éste no serán muy explícitas, porque la obra sería demasiado extensa.

He aquí lo que le dije, entre otras cosas, á *El Mundo* de la Habana:

Llevo en mi cartera de apuntes lo más

notable que voy conociendo. Los días aquí se me hacen sumamente cortos, y conste que me acuesto á descanzar en la madrugada. En París se vive más en la noche que en el día. Actualmente la noche empieza después de *las 9 de la tarde* (mediados de agosto). A las 9 todavía hay crepúsculo.

París no me da tiempo para escribir un artículo, á veces ni para comer.

El que no conoce París, no sabe lo que es canela, ni sabe de cosa buena.

París es mejor que el Paraíso, porque en el Paraíso hubo fruta prohibida y aquí no la hay. Todo es libre con una buena provisión de francos.

El himno de la libertad deja oír su clarinada de armónicas notas por los cuatro puntos cardinales.

Que viva la libertad. . . . . !

Antes de empezar á decir algo acerca de los soberbios monumentos que tuvimos la fortuna de conocer, consignamos á continuación los principales lugares que en París deben visitarse en determinados días y horas.

Bibliotecas

ARCHIVOS NACIONALES calle de Francs Bourgeoise, 69. Todos los días de las

10 a. m. á las 5 p. m. (excepto el domingo).

MUSEO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE PARÍS (*Musée Carnavalet*), calle de Sevigné, 23. Todos los días de las 11 a. m. á las 4 p. m.

JARDÍN DE PLANTAS [*Museo de historia natural*], calle Geoffroy-Saint-Hilaire, y calle Buffon. Todos los días de las 10 a. m. á las 4 p. m. [Cerrado en el invierno].

MAZARINE, calle Guai Conty, 23. Todos los días en verano de las 11. a. m. hasta las 5 p. m. y de las 11 á las 4 en invierno. Cerrado los domingos; vacaciones desde el 15 de septiembre hasta el 1º de octubre.

NACIONAL, calle de Richelieu, 58. Todos los días de las 9 a. m. á las 4 p. m. en verano, y de las 9 a. m. á las 6 p. m. en invierno.

Monumentos

ACUARIO, jardín del Trocadero. Todos los días de las 9 a. m. á las 4½ p. m.

ARCO DEL TRIUNFO DE LA ESTRELLA, Plaza de l'Etoile. Todos los días de las 10 a. m. á las 4 p. m.

COLUMNA DE JULIO, PLAZA DE LA BASTILLA. Todos los días de las 10 a. m. á las 4 p. m.

COLUMNA DE VENDÓME. Plaza Vendome. Todos los días á las mismas horas que la anterior.

CASA DE LOS INVÁLIDOS. Todos los días, de medio día á las 4 p. m.

PALACIO MUNICIPAL. Todos los días de las 2 á las 3 p. m. [Con previo permiso de la Secretaría General].

OBSERVATORIO. Primer sábado de cada mes. Previa autorización del Director).

PALACIO DE JUSTICIA. Todos los días, de medio día á las 4 p. m. (Excepto el domingo).

PANTEÓN. Todos los días, de las 10 a. m. á las 4 p. m. (Excepto el lunes).

SEPULCRO DE NAPOLEÓN. (*Invalides*). Domingo, martes y jueves, de medio día á las 4 p. m.

TROCADERO. (Museos etnográficos). Todos los días hasta las 6 p. m.

CATACUMBAS. Plaza Denfer Rochereau. El 1º y 3er. sábado de cada mes. (Autorización del Prefecto del Sena).

CLOACAS. (Plaza de Chatelet). Desde el 1º de mayo hasta el 30 de septiembre, el 2º y 4º miércoles de cada mes. (Hay que pedir un billete al ingeniero, jefe de limpezia, 4 Av. Victoria.

GRAN RUEDA DE PARIS. (Av. de Suffren) Todos los días, de las 9 á las

11 a. m., desde el 15 de marzo al 15 de octubre.

TORRE EIFFEL. (En el Champ de Mars). 1er. piso de las 10 de la mañana á las 11 de la noche; 2º y 3er. de las 10 a. m. á las 7 p. m.

GRAN ÓPERA. Todos los días de las 11 a. m. á las 4 p. m. excepto el lunes. (Vacaciones, Semana de pascua y desde el 1º de Julio hasta el 15 de agosto).

Museos

BIBLIOTECA MUNICIPAL. Martes y viernes de las 10 a. m, á las 4 p. m. (Vacaciones en la pascua de Semana Santa, 15 días).

CLUNY. Calle del Sommerard, 24. Domingo de medio día á las 4 de la tarde. (Autorización especial).

GARDE - MEUBLE. Quai d'Arsay, 103. Todos los días de las 10 a. m. á las 4 p. m. (Excepto los lunes).

LOUVRE. Todos los días, del 1º de abril al 30 de septiembre, de las 9 a. m. á las 5 p. m. y del 1º de octubre al 13 marzo á las mismas horas. El domingo todo el año á las horas indicadas.

LUXEMBOURG. Todosl os días (excepto los lunes), de las 9 a. m. á las 5 p. m. en verano, y de las 10 á las 4 en invierno. Los domingos todos los del

año á las mismas horas que en el invierno.

INVÁLIDOS (Iglesia de los). Todos los días de las 12 m. á las 4 p. m. (Excepto el sábado).

MADALENA. (Plaza de la Madeline). De la 1½ á las 4 p. m.

NOTRE-DAME. Todos los días, de las 10 a. m. á las 5 p. m. Mediante 50 céntimos.

RUSA. Calle Dam. De las 10 a. m. á las 6 p. m. en verano y de las 10 á las 4 en invierno.

SAINTE-CHAPELLE. Boulevard du Palais. Todos los días de las 11 a. m. á las 4 p. m. (Excepto el lunes).

SACRÉ-CŒUR (Iglesia de Montmartre). Todos los días de las 6 á las 9½ a. m.

Cementerios

PÉRE-LACHAISE, MONTPARNASSE, MONTMARTRE.	Todos los días en verano de las 7 a. m. á las 7 p. m. y en invierno de las 7 á las 4½.

Manufacturas

CASA DE MONEDA. Quai Conty, 11. Martes y viernes de medio día á las 3 p. m. (Previa autorización del Director).

MANUFACTURA DE LOS GOBELINS. Av. des Gobelins, 42. Miércoles y sábado de la 1 á las 3 p. m. (Previa autorización del Sriº de Bellas Artes).

Paseos

BOSQUE DE BOLOÑA. Encrucijada de Long-Champ, Jardín de Aclimatación y Colina Montemart. Todos los días á cualquier hora.

BOSQUE DE VINCENNES. Estanque de St-Maudé. Llanura de Gravelle, Hipódromo y Museo Florestal. Domingo, martes y jueves de las 12 m. á las 4 p. m.

COLINAS-CHAUMONT, Omnibus. Estanque St-Fargeau-Luvre. Todos los días de las 9 a. m. á las 3 p. m.

JARDÍN DE PLANTAS. Todos los días de las 6 a. m. á las 8 p. m. Casa de fieras, de las 11 a. m. á las 4 p. m. en invierno, y de las 11 á las 5 p. m. en verano.

JARDÍN DE LUXEMBOURG,
,, DE LAS TULLERÍAS
PARQUE MONCEAU
PARQUE MOUTSOURIS.
} Todos los días de las 10 a. m. á las 6 p. m.

* Antes de ir á presenciar las audiciones que en el mes de agosto del año próximo pasado estaba dando en el Teatro de

la Gran Opera una inimitable compañía italiana, quisimos conocer este gran templo del Arte–el primero del mundo– en pleno día. A las 12 m. penetramos al renombrado y célebre teatro del que tanto se ha dicho por distinguidos escritores extranjeros.

Como nuestro objeto era no omitir ningún gasto en el sentido de darse más cabal idea de lo mucho que hay que admirar en tan magistral obra nos acompañamos de un *Cicerone* para que nos diera las consiguientes explicaciones en materia de pinturas, esculturas, mecánica, el riquísimo decorado y las maquinarias del escenario para transformarlo según lo exija la ópera que se canta.

Estuvimos en tres audiciones, en el lugar más caro de platea (17 francos, si el tiquete se compra en la taquilla, pero si es á los revendedores, á veces cuesta el triple del valor indicado). En platea hay dos categorías en las que se exije ir de rigurosa etiqueta. En el *Foyer* tuvimos ocasión de admirar la soberanía, la elegancia ingénita y el inimitable *chic* de la mujer parisiese. Cada mujer es una reina sin trono.

En el *Foyer* principal está el retrato burilado en mármol del artista Charles Garnier, el glorioso arquitecto que dirigió tan soberbia como ingeniosa obra.

Conocimos la *Opera Cómica*, *Comedia Francesa*, *Víctor Hugo*, *Sarah Bernhardt*, *Folies Marigni*, *Folies Bergére*, *Moulin Rouge*, *Amour au Crédit*, *Conces des Ambassadeurs*, *Jardin de Paris*, *Olympia* y otros de menos importancia.

El lindo y poético teatro *Folies Marigni*, situado entre la exuberante arboleda de los *Campos Elíseos*, pasamos una velada pletórica de atractivos y marcadas sugestiones. El final de la velada fue de lo más encantador. La orquesta preludia un vals é incontinenti se descorre un telón rosa y vaporoso y aparecen en el escenario diez muchachas lindas y salerosas cabalgando sendas bicicletas y vailando el vals con una gracia admirable. Después de ejecutar arriesgadísimas figuras formando cuadros, círculos y pabellones, las diez muchachas imitan el monumento de la República francesa, todas en una sola bicicleta y á la veloz carrera sobre el escenario. El público supo corresponder con una ovación de prolongadísimos aplausos á las valientes y atrevidas muchachas. Para terminar el acto ciclista, se quedó en el escenario la más linda de las muchachas; monta en su bicicleta y en carrera vertiginosa va desarmándola pieza por pieza hasta quedar montada en una

sola rueda y agitando con sus manos dos banderas. Esto es el *non plus ultra* en el ciclismo hasta la época presente.

El barrio *Montmartre* de París es uno de los que más se divierten. Allí están *El Molino Rojo*, *El Cielo*, *El Infierno*, *La Luz Verde*, *La Gran Taberna Bal Tabarin* y otros establecimientos que siempre están repletos de gente alegre y gastadora de francos. *Bal Tabarin* es análogo á *Hay Market* de New York, pero en este sentido si anduvieron bisoños los *yankees*, porque sólo en el salón del *Tabarin* cabe flojito *Hay Market*. En aquel el gran salón de baile es de un lujo oriental y las piezas que ejecuta la orquesta forzosamente deben ser de última novedad. Este es uno de los incentivos para llevar tanto público al *Tabarin*. En el salón subterráneo hay baile oriental, tiro al blanco, fotografia é infinidad de aparatos para recrear la acústica y la óptica. En el *Tabarin* empieza el baile á las 10 p. m. y termina á las 5 ó 6 de la mañana. Cada hora se ven caras distintas, tanto de hombres como de mujeres, pues cada hora se renueva el público. Las mujeres van muy elegantes, siempre á la última moda y llenas de encantos y seducciones.

Existen tres cafés donde se da cita la aristocracia (.............) de París; el *Café Americano*, el *Café Mazarino* y *La Taberna Olympia.*

A las 12 de la noche cierran sus puertas los teatros de París, mientras tanto se abren más de 40 establecimientos para cerrarse á las 6 de la mañana. Entre estos establecimientos están comprendidos el *Café Americeno, Café Mazarine* y *Taberna Olympia.* Al primero va todo el elemento extranjero rico, especialmente norteamericanos, sud y centroamericanos, por cuyo motivo lleva el apellido de *Americano.* Hay magnífica orquesta, canto francés y baile español. Allí va lo más elegante, lo más lindo y seductor, lo *chic* y lo más....... ¡detente pluma! de la mujer parisien. Una seducción de una de las mujeres que frecuentan el *Café Americano* puede costarle, nada menos, que la ruina á un potentado, como que ya han salido muchos de allí como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando. Se necesita mucha fuerza de voluntad para no caer en las finas redes de una mirada, de un mohin de aquellas reales hembras que tan á la perfección han aprendido el arte de agradar. Muchas de ellas saben de cuatro á cinco idiomas.

El *pourboire* para los garçónes) pro-

pina para los sirvientes) no debe de ser menos de 5 francos. Esta galantería del servido es ley en el *Café Americano*, porque el aspirante á la categoría de *garçon* tiene que pagar determinada cantidad de francos para desempeñar las funciones de tal. En igualdad de circunstancias se hallan con otros establecimientos los señores *garçones* quienes se deshacen en atenciones cuando el *pourboire* acrece, y se convierten en taimados y groseros cuando se les escatima.

El *pourboire* en Francia y otras naciones de Europa está tan generalizado que ya no es una voluntad, sino una ley; y ¡ay del que la infrinja! va á formar parte integrante en la agrupación de los mentecatos. Llega uno á un café y le dan la mano para que se baje del coche, *pourvoire;* penetra al establecimiento, le quitan el bastón, el sombrero y el paletó, *pourvoire;* cualesquiera de las tres prendas, *pourvoire;* toma una serveza aunque sea de á quince céntimos el vaso, *pourvoire;* al levantarse le dan una cepillada en el traje aunque éste no la necesite, *pourvoire;* y hasta para lo más insignificante, *pourvoire*. Esta costumbre encocora y fastidia al pasajero aunque tenga la paciencia del Santo Job.

Atendiendo al celebérrimo *pourboire*, el viajero debe doblar su presupuesto de

gastos para que en el viejo mundo no le vayan á engarzar el calificativo de «miserable».

En la *Rue Colbert* nº 8, en el costado izquierdo de la Biblioteca Nacional se halla *Nouveau Turkish—Harem—Oriental Danse-Le Polquinas.* Este establecimiento, en su clase, es el primero del mundo. Allì se admiran *specimens* al natural de las mujeres más lindas de todos los países de Europa. Los príncipes troneras de las viejas monarquías de Europa derrochan en prolongadas orgías el dinero que no les pertenece é inoculan el oprovio en sus almas pervertidas, mientras que la sangre se vicia y en sus carnes insanas aparecen las putrefactas lepras. Adelante diremos algo sobre tan singultar establecimiento que ya tiene sucursales en la *Rue Richelieu* y en la *Rue Vivienne.*

Los lugares más frecuentados por el elemento extranjero en París, son los *Boulevards.* Con rarísimas excepciones, de sud y centroamericanos son los puntos favoritos. Muchos de nuestros paisanos no conocen de París más que los *Boulevards* y una gran parte en estado inconsciente. Algunos cuentan por gracia que desde que llegaron á París hasta que regresaron fue *una sola reata.*

La población flotante de París pa-

sa de 50,000 almas. En las 24 horas del día llegan y salen 24 trenes del extranjero y nacionales repletos de pasajeros. Y antes de todo 40,000 van primero á los *Boulevards*. Algo deben tener de atrayente que el mismo visitante lo ignora.

En una bella isla que forma el *Sena* se destaca arrogante y magestuoso el templo de *Notre Dame de París*. Es la obra de más empuje que el catolicismo francés ostenta con positivo orgullo. Granito y mármol es de lo que la arquitectura y la escultura han hecho verdadero derroche de ingenio. Allí impera el estilo gótico ojival con toda la soberanía de su belleza. En la misma isla está el *Palais de Justice*, *Tribunal de Cuentas*, *Hotel Dieu* (Hospital de Dios), *La Morgue* y algunos edificios nacionales que en comparación á los muchos que hay en París notables, estos no ofrecen gran interés. Olvidaba consignar que en la misma isla está la estatua de Henrique IV en la *Place Neuf* (Plaza Nueva).

Conocimos por fuera: El Trocadero, St. Ferdinanel, St. Fraçois de Sales, St. Michel, Sacre Cœur (en la Square St. Pierre), St. Augustin, St. Bernard, St. Denis, St. Georges, St. Gervais, La Croix, St. Lazare, Ste. Eugenie, Ste. Clotilde, St. Juan Bautiste de Grenne-

lle, St, Lambert, St. Joseph, St. Thomas, St. Pierre de Montronssais, el Observatorio y otros.

Por dentro: Les Invalides y la Gare des Invalides (estación de ferrocarril), La Magdaleine, Grand Palais, Petit Palais, Palais Royal, las Tullerías (sus jardines y museos), Collége Rollin, Hotel de la Ville (casa de Gobernación), Ministerio de la Marine, Ministerio de la Guerra, Chambre des Deputés, Instituto Pasteur, Palais du Sénat, Salpetriere, College de France, Les Gobelins, Hospital du val Grace, Lycee Buffon, Gare Montparnasse, Gare de Lyon, Gare de Vincennes, Gare St. Lazare, Gare du Nord, Gare de L'Est, Gare de Orleans, etc.

Monumentos y jardines, Arc de Triomphe [*], Colonne de Julio (en la Place de la Bastilla), Colonne Vendóme (Place Vendóme), y la Tour Eiffel (300 metros de elevación). Nosotros ascendimos hasta la cúspide de cada una de estas portentosas obras de arte y pudimos contemplar la uniformidad y la gran elegancia de la ciudad de París. La

---

(*) «Todo monumento» que aparezca con un asterisco, éste indica que por separado se publicarán datos históricos muy importantes, valiéndome para ello de traducciones en cooperación con algunos amigos, y cuyos folletos sólo pueden conseguirse en París.

contemplación de aquel panorama es de lo más bello y delicioso, y en particular desde la magestuosa y atrevida torre de Eiffel que desde su arranque al tercer piso tiene 300 metros de elevación. En los tres pisos hay diversidad de diversiones para la óptica y acústica, tarjetas postales, infinidad de baratijas que el viajero compra como recuerdo de la gran torre. Creo supérfluo decir que hay cantinas y comestibles.

Nosotros por vía de *sport* subimos hasta el primer piso á pie; pero para el segundo y el último tuvimos que ocupar el ascensor. Èsto no era una economía, porque se paga lo mismo en ascensor ó á pie. Hasta el segundo piso (la mitad de la ascensión) ha habido quien se atreva ir á pie; pero al último, nadie.

Los grandiosos monumentos, «Statue de la Republique» (*), con sus artísticos bajo-relieves, «Triomphe de la Republique», inimitable en su género, situado en la Place de la Nation. Allí tuvimos la dicha de escuchar las melodías de la Banda Republicana, lo mismo que en Luxembourg, cuyo jardín y monumento es primoroso aquel y perfecta obra de arte este. Todos los músicos de la Banda Republicana son profesores pasando de cien el número, pero nunca tocan todos. Visten flamante é irrepro-

chable uniforme y ciñen espada. Cuando los diarios anuncian conciertos por la Banda Republicana sea en la Place de la Nation ó en Luxembourg numerosísimo público de todas las categorías sociales va á deleitarse escuchando las magistrales piezas que arrancan á sus instrumentos tan insignes artistas.

En la Place de la Concorde se destaca el Obelisco de Luis Felipe 1º, es altísimo, de granito y de una sola pieza. Dícese que esta hermosa columna fué obsequiada por Luis Felipe de Orleans. El Obelisco está blasonado de caracteres egipcios. A la izquierda del Obelisco está el renombrado templo de la Magdaline, á la derecha el Puente de Alejandro III y Alfredo Picard. Este grandioso monumento es uno de los que más embellecen á París.

En actitud reverente observamos la estatua del inmortal escritor Alejandro Dumas y la del sabio médico Pasteur.

Entre los que nosotros conocimos hay algunos monumentos más que no carecen de mérito como el de Luis XIII, en la Plaza del mismo nombre, St. Chappe, Juana de Arco, Bary, Monsey, Plaza del mismo nombre y otros más.

Un automóvil nos condujo al pintoresco y encantador *Bois de Boulogne.* Como era día domingo el gran Bosque

parecía estar en plena fiesta. En aquel lindo paseo pernoctan miles de paseantes con el objeto de absorver oxígeno puro y saludable y participar de la frescura de aquella vegetación exuberante y linda.

Las personas que durante toda la semana están en París en las luchas del trabajo se van el domingo á las afueras de la gran capital á disfrutar de las agrestes delicias que ofrece el campo, y á reparar sus fuerzas un poco resentidas; siendo el renombrado Bosque Boloña el más frecuentado, porque éste brinda mejores atractivos.

La superficie de los lagos del Bosque parece festoneada con enormes *bouquets* de lindas flores cuando las góndolas, los esquifes y los botes surcan sus aguas llenos de donairosas muchachas capaces de hacerle dibujar una sonrisa á la Estatua de la Tragedia. Si esta señora hubiera visto en el *Lago Superior*, el *Lago Inferior* y *Mar de St. James* ese ir y venir de góndolas y esquifes en los que las lindas parisienses derramaban acervos de gracias y encantos y luz, y en las márgenes de los mismos lagos infinidad de grupitos de enamoradas parejas. *Ellos* urdiendo mentiras almibaradas y *ellas* correspondiéndolas con graciosos mohines llenos de malicia

y coquetería. Si esto hubiera observado la señora Tragedia, mi palabrita que se sonríe aunque después se hubiera quedado más seria que de costumbre.

Estuvimos en varios establecimientos del *Bosque Boloña*, entre estos merece especial atención el *Hotel de la Cascada*: donde nos sirvieron una suculenta comida; después tiramos al blanco, navegamos y conocimos la famosa *Gruta*.

A las 5 p. m. regresamos á París, caballeros en un automóvil más rápido que el mismo diablo cuando este señor se propone andar ligero.

En París hay menos tranvías que en New York, pero en materia de carruajes le supera aquel. Existen en París varias empresas de tranvías eléctricos, tranvías á vapor, Omnibus y tranvías con tracción animal. Para el servicio de la gran capital hay más de medio millón de coches de varias empresas. Esta gran competencia redunda en beneficio de los transeuntes, de ahí que el servicio sea sumamente barato. Si á una persona se le ofrece tomar un coche por poco tiempo, que no pase de tres cuartos de hora, toma un coche *taximetre*, cuya palabra está indicada á la derecha del pescante, El coche conforme va corriendo va indicando el precio de la distancia en un medidor que lleva. Seten–

ticinco céntimos es el precio de la carrera más corta, pero como hay que pagar el *pourboire* (10 céntimos), son *ochenta y cinco céntimos*. La carrera más larga puede costar 2 francos cincuenta céntimos con la propina. Cuando las carreras son de una hora ó más hay que tomar otra clase de coches.

En París se facilita mucho el sistema de locomoción, porque es muy barato. El *Metropolitain* (ferrocarril subterráneo) recorre casi toda la ciudad y muy pronto atravesará el *Sena*, subterráneamente. El *Metropolitain* de París es más bonito y más artístico que el de New York, pero el de la gran Motrópoli norteamericana es más ancho, más cómodo y tiene respiraderos en todas las calles. Es decir, es más práctico y menos estètico. Mientras que en el de París en algunos puntos se hace sentir la falta de aire, en el de New York no se siente nada de anormal. También hay más movimiento en el *Subway* (subterráneo) de New York.

Fuimos á visitar unas de las principales empresas periodísticas como *Le Matin*, *Le Journal*, *El Echo de París*, *L'Eclair* (los nombres de estas publicaciones aparecen en el vestíbulo de sus respectivos edificios en luces eléctricas. Los anuncius eléctricos en París no so-

lamente los ostentan los almacenes de primera clase, los de segunda y hasta los de tercera: hay anuncios fijos y movibles). *Le Fígaro,* (periódico de la aristocracia), *Le Petit Parisien*, (denunciador de escándalos sociales de la localidad, así como *Le Matin*, se nutre de los embrollos diplomáticos y es un audaz enredador de las cancillerías), *Le Petit Journal*, (en su edición ilustrada dominical publica todos los acontecimientos, ilustrados, que durante la semana se operan en Europa), *La Pressa* (periódico que vive del *chantage*), *Le Soir* (defensor de las causas ignominiosas), *Le Monde Ilustré* (hermosa revista literaria), *Le Nouveau Monde* (se ocupa del noticierismo internacional) y *La Revue Diplomatique*, con cuyo Director tuve una entrevista, la que á continuación aparece traducida.

París, agosto 24 de 1905.

A Monsieur le Directeur de *La Revue Diplomatique*.—París.

De acuerdo con sus deseos voy á contestar, con el mayor placer, las preguntas pue Ud. me hace acerca de la actual situación de la República de El Salvador.

Su estado económico es bastante halagüeño, y lo pone de manifiesto el movimiento comercial que hoy se verifica en aquel país, En la capital de la República existen tres instituciones bancarias muy acreditadas, en las cuales diariamente se operan muchas negociaciones. El «Banco Salvadoreño» es la institución más fuerte, siendo los accionistas, en su mayor parte, hijos del país. En los Bancos «Agrícola Comercial» y «Occidental», predomina entre los accionistas el elemento extranjero.

Al amparo de una paz bienhechora, garantizada por el buen gobierno del probo mandatario Don Pedro José Escalón y el inteligente personal que lo rodea cooperando en una política de conciliación y desenvolvimiento progresivo, el comercio y la agricultara se desarrollan en un amplio campo de acción de positiva bonanza popular.

Una vez más está de manifiesto que El Salvador goza de un crédito envidiable en los países extranjeros, pues es el único país que no tiene deuda exterior.

El 30.de junio último, previa invitación del Sr. Ministro de Hacienda y Crédito Público, General don Tomás Regalado, se incineraron en el "Parque Dueñas" *quince mil ciento ocho* "Bonos del Salvador" que representan la

cantidad de *ochocientos cuarenta mil quinientos ochenta y nueve pesos.*

En el acto de la incineración estuvieron presentes, el gremio Consular acreditado en el país, la Prensa, la Banca, empleados públicos y muchas personas particulares.

Estos "Bonos del Salvador" fueron amortizados en subastas mensuales en el "Banco Occidental", conforme el Decreto Legislativo de 29 de abril de 1903, desde agosto de este año hasta agosto de 1904. Estas son pruebas inequívocas que el estado financiero de El Salvador es de lo más halagador y que los fondos públicos se manejan con pureza.

¿La alternabilidad en el Poder?

Es un hecho indiscutible. El actual Mandatario, como su antecesor el General Regalado, rige los destinos de su país de conformidad con la Constitución. El Poder Legislativo de 1906 facultará al pueblo salvadoreño para que se lance á las lides de la campaña electoral y elija la persona que debe manejar la nave del Estado durante el período de cuatro años.

El señor Escalón entregará el Poder á la persona que resulte con mayoría de votos y conforme las leyes vigentes lo estatuyen.

Ya están levantados los muros del

hermoso palacio, cuyo croquis le mostré. Ese palacio se construye en reposición del que se incendió años ha. En él se verificará la trasmisión del Poder el 1º de mayo de 1907 al futuro sucesor del Sr. Escalón. Tal es la idea de este honrado Mandatario.

El señor don José Mª Peralta L. ha venido á Europa á recibir la armazón de hierro para el Palacio Nacional. De modo que el 1º de mayo de 1907 ya debe de estar terminada tan útil como espléndida obra que ayudará al embellecimiento de la capital salvadoreña.

¿La principal riqueza del país?

Indudablemente que es la agricultura, la fuente principal de su riqueza, por donde circula el nervio nacional que la nutre de fecunda savia.

Desde la Administración del General Regalado se creó una "Junta de Agricultura", la que viene estimulando decididamente á tan importante ramo.

El Gobierno no omite ningún gasto, á fin de que la "Junta de Agricultura" cuente con todos los elementos necesarios para el estímulo, fomento y desarrollo de la agricultura y las industrias que ya empiezan á dar sus resultados prácticos.

Las inmigraciones que predominan

son las siguientes; norteamericana, inglesa y alemana.

El café salvadoreño es uno de los mejores de la América Central, y es una prueba evidente las cotizaciones que se publican de los mercados de Europa, pues siempre alcanza los mejores precios.

Actualmente hay en explotación más de diez minas, siendo las principales siete que son de oro y plata: *Mineral de San Sebastián*, perteneciente á una Compañía inglesa. Para la elaboración del oro y de la plata se usa el sistema más moderno, por medio del cianuro y se precipita por medio de electricidad. Esta mina da más de mil libras esterlinas mensuales, dejando una utilidad de un 60 o/o poco más ó menos al año.

Mineral del Divisadero, pertenece á don Enrique P. Garthwaite. Aquí también usan el sistema del cianuro para la elaboración del oro y la plata y grandes bombas para desaguar las minas.

Mineral de Loma Larga, pertenece á la sucesión del Mariscal don Santiago González y comprende las haciendas de San Pedro, Platanillo y parte de San Juan Buenavista con una extensión de ciento cincuenta acres de tierra, zona mineral en su mayor parte. Hay descubiertos en sus terrenos como ochenta vetas diferentes de oro y plata, pues

produce un metal que da de mil á mil doscientas onzas de plata y de catorce á diecisiete por tonelada.

Mineral de Encuentros, pertenece á don Felipe Macay. Está situado á inmediaciones de *Loma Larga*. En ese mineral hay tres beneficios, el del cianuro en el plantel del mismo nombre, montado á la moderna, completo; el beneficio de Tinas, por amalgamación de los metales, con el azogue ó el mercurio; y el tercero el de los galvanes consistentes en planchas cobrizas galvanizadas.

Mineral El Tabanco y *Mineral El Paraíso*, también pertenecen á don Felipe Macay, y están situados en el Departamento de La Unión. Los productos que apercibe el señor Macay de sus tres minas de oro y plata, son en término medio, cien mil pesos anuales.

En El Salvador hay minas de oro, plata, cobre, estaño, asfalto, carbón de piedra, cristal de roca, platino, etc. Excelentes aguas minerales. El añil que se produce es de lo mejor, lo mismo que el hule y el bálsamo—llamado impropiamente por acá en Europa "bálsamo del Perú", siendo genuinamente de El Salvador. Del Perú á El Salvador hay una larga distancia;—maderas preciosas, de las cuales se exportan grandes cantidades para Estados Unidos y Europa.

Las garantías que goza el extranjero en El Salvador y laś simpatías que inspira este microscópico país es un incentivo para que las corrientes de inmigración arriben á sus playas en cada vapor. Todo extranjero honrado é inteligente se gana la vida y fácilmente puede crear una fortuna según sus facultades.

Soy del Sr. Director atto. y S. S.

Saturnino Cortés Durán
Cónsul General de la República Dominicana en El Salvador

---

* Debido á la galante invitación de don Salomón Nahón (Marroquí), un día sábado concurrimos á la *Sinagoga*, donde los judíos verifican sus ceremonias. Como nosotros no entendemos, absolutamente nada, de esta religión, nos llevó más bien el deseo de conocer el templo que es una verdadera obra de arte, de piedra granítica y sin ningún adorno. También nos llevó el deseo de admirar el buen palmito de las líndas judías. Ellas asisten á las ceremonias en el piso de arriba, completamente separado de los hombres. Aunque lleguen juntos á la *Sinagoga* el esposo se separa de la esposa, el padre de la hija, el hermano de

la hermana y el pariente de la pariente; cada sexo al lugar que tiene designado. Todas las judías van vestidas de negro, con cuyo traje hacen resaltar sus seductores rostros de nieve y grana. Parece que entre las judías de París están los tipos más finos y aristocráticos. Entre los varones también hay muchos Petronios. Los judíos no le rinden culto á ningún ídolo. En el altar de la Sinagoga ardían más de treinta cirios como de dos metros de largo y ocho pulgadas de diámetro. Como el día sábado es estrictamente para el descanso de los judíos, los cirios los hacen encender por una persona que profese la religión católica (¡..........!).

Todos permanecen con su sombrero de copa en la cabeza y portan sobre los hombros sendas toallas de seda cuyos flecos caen sobre las rodillas. Frente á una especie de tabernáculo canta el Rabino, encargado de las ceremonias, haciendo genuflexiones, ora desnudando, va envolviendo en su toalla las *Tablas de la Ley*. Un órgano acompaña los cánticos imprimiendo al acto un aspecto de augusta gravedad.

Por último van uno á uno en desfile los judios á la consagración que la verifica el *Rabino* practicando muchas ceremonias, genuflexiones y cantos.

* Entre los principales almacenes que hay en París conocimos los siguientes: *Dufayel, Bon Marché, Louvre, Grans Magazins du Printemps y Galerías Lafayete. Dufayel* es el primer almacén de París y tal vez de Europa. Este sí que eclipsó á los almacenes de Wanamake en New York.

Desde París

Correspondencia remitida de París y publicada el 9 de octubre último en el "Diario del Salvador.

Primeras impresiones—Danzas orientales—Nataralismo completo—En la Morgue—Drama sensacional—Mucho frio—Por El Salvador.

París, agosto 23

Sr. don R. Mayorga Rivas.—San Salvador.

Mi apreciado amigo:

Cuando alguien viene á París por primera vez, el tiempo no le alcanza ni para escribir cuatro líneas á la familia. Me

refiero á la persona que se empeña en conocer esta portentosa capital, por el centro y los suburbios; el París ideal y el París material; el París moral y el París inmoral; el París contento y festivo que calza todos los puntos de la civilización y el París alegre y retozón, que llega hasta el último peldaño del rebajamiento social; y el París pobre, penetrado de espantosa angustia, que en las riberas del *Seine* muere aterido de frío.

En mí cartera de notas voy consignando este inmenso cáos de impresiones, tristes, alegres, cultas, que ponen de relieve el súmun de la civilización y el cúmulo de inmoralidad que marca el último grado del cinismo. Aquí se tocan los extremos.

‖ El domingo último fuimos varios amigos á un establecimiento intitulado, *Nouveau Turkish-Harem, Oriental Danse Lepolquinas.* Análogos á este establecimiento existen en París más de cuarenta; pero este es el mejor; solo la entrada cuesta cincuentra francos. La mansión dal más rico potentado de París no alcanza á tener el lujo que allí existe. El gran salón es una cúpula gótica, soportada por pilares de brillante cristal de roca. Todo allí es cristal de roca: paredes y cielo; los pavimentos son de fino mosaico, cubiertos por riquísimas

alfombras. Muchas figuras de luz eléctrica é inmensos jarrones de flores naturales, terracotas obcenas y cuadros artísticos. Verdaderamente es lujo oriental.

Suena un timbre, preludia la orquesta y aparecen más de cincuenta mujeres vestidas con el traje de Eva, antes de haber pecado; dazan y hacen muchas figuras impúdicas haciendo alarde de una corrupción brutal. Entre estas mujeres hay muchas jóvenes y lindas. ¡Lástima grande de tantas flores sin aroma, de tantos pechos turgentes y mórbidds, pero con corazones de mármol!

Varios norteamericanos y alemanes estaban locos de alegría; un joven argentino, que gasta espejuelos, tiró su sombrero de copa repleto de pétalos de rosa, sobre los cuerpos de las danzantes. Aquel mercado de carne humana iba tomando desproporciones alarmantes. Nosotros nos retiramos antes de ver el final de la danza; la directora del establecimiento nos suplicó que no perdiéramos el final, que era lo mejor; pero ya estábamos horrorizados, y nos salimos.

Transición notable!

‖ De allí pasamos á "La Morgue", establecimiento donde se recogen todos los muertos desconocidos; es decir, los que se hallan en las calles, muertos por

muchas circunstancias, unos asesinados, otros ahogados en el *Seine*, otros muertos por el frío, suicidas otros, etc., etc. Los que tienen dolientes, éstos los reclaman para enterrarlos, de lo contrario, después de determinado tiempo (hasta 3 meses) se les da sepultura por cuenta del Estado.

Diariamente recoge el expresado establecimiento de 10 á 15 muertos. El día que nosotros fuimos habían 14, 10 hombres y 4 mujeres; entre éstas había una rubia, joven, como de 23 años de edad. En una vitrina estaban estas prendas de la rubia muerta; una zapatilla, encarnada, casi nueva, apenas usada, medio corset, una media de seda y un pedazo de faldón color lila. En la inscripción decía que se rogaba á las personas que hubieran visto ó conocido á la difunta ó alguna de sus prendas de vestir, diera parte al director de "La Morgue".

La pobre mujer fué víctima de una estocada que le atravesó el vientre. No estaba desfigurada y hacía 8 días estaba allí haciéndole compañía á los que han desaparecido al empuje de la fatalidad. Ninguna de las víctimas estaba desfigurada, pues la temperatura que allí tienen es de 15 grados bajo cero. El espectador puede verlos á muy corta distancia, sin sentir la fría temperatura, porque

ellas están encerradas en un salón de cristal.

En el vestíbulo del edificio están los retratos de todos los que han sido enterrados como desconocidos.

La rubia muerta no es una mujer cualquiera. Su fisonomía y sus prendas de vestir lo denuncian. Talvez sería una provinciana ó una extranjera. Pobrecita! Qué triste es morir así!

‖ Acaba de verificarse aquí en París un drama sensacional. El 27 de septiembre puso fin á sus días M. Cronier, Presidente General de la gran empresa "Say" de refinería de azúcar. Según *Le Matin*, M. Cronier compró gran parte de las cosechas de remolacha y enormes cantidades de azúcar á precios fabulosos, viendo en perspectiva una gran especulación con espléndidas ganancias; pero el azúcar en vez de subir bajó de precio, habiendo menos demanda de día en día hasta que la *Societé Say* tuvo un déficit de 85 millones de francos.

M. Cronier, al verse amenazado por la *Societé Say* otras empresas que presentían los perjuicios de las malas negociaciones que inconsultamente había hecho, optó por tomarse una poción de cianuro de potasio, é incontinenti se disparó un balazo en la sien derecha. El

suceso tuvo lugar en "L'hotel de M. Cronier", rue de Lisbonne, propiedad de Cronier, el suicida.

Las pérdidas totales en la *Societe Say* y *Tives-Lille* ascienden á 162 millones de francos, sin contar otras empresas de refinería que si no quiebran quedarán muy perjudicadas, porque dependen de la primera.

‖ Lo que también ha metido ruido en París es el *descharche* de M. M. Jaluzot, como Presidente de los "Grans Magazins du Printemps". Después de una veintena de años que ejerció las funciones de Presidente Mr Jaluzot, los accionistas de *Printemps* olieron mal el tocino y se constituyeron en Asamblea General extraordinaria para *descharchar* é increpar á M. Jaluzot por la poca pureza con que eran manejados sus dineros.

O la Compañía durmió 20 años, y después peló el ojo, ó M. Jaluzot mostró las uñas hasta después de 20 años. ¡Veinte años tienen mucha canela!

El nuevo Presidente General de los "Grans Magazins du Printemps" es M. Laguiome, con 400,000 francos mensuales. Qué hermosura!

* Con todo y estar Europa en pleno verano, ha llovido en París diariamente y hace un frío insoportable.

* El señor Director de *La Revue Diplomatique*, Monsieur Jules Meulemans, se toma mucho interés en todo lo que atañe al buen nombre del Salvador. A mí me hizo varias preguntas sobre asuntos políticos y financieros, cuya contestación sale publicada en el número 35 de *La Revue Diplomatique* perteneciente al 27 de septiembre. Va á Ud. el número por este mismo correo. Próximamente saldrán publicados en *La Revue Diplomatique* y en *Le Moniteur des Consulats* los retratos del General Regalado y del doctor Pacas, lo mismo que el croquis del Palacio Nacional. Su amigo.

Entre las instituciones bancarias de París las que más gozan de positivo crédito universal son: *Crédit Lyonnais*, fundado en 1863, y cuyo capital es de 250 millones de francos completamente desembolsado. Tiene sucursales en las primeras poblaciones del mundo civilizado (Europa, Norte y Sud América). El *Comptoir National, D'Escompte de París* es otra grande institución bancaria. El edificio principal de Paris es soberbio y de exquisito gusto arquitectónico. Lo blasona un gran reloj que marca las horas de los principales centros del mundo.

Muchos asuntos se nos quedan, de

gran importancia acerca de la capital del universo, pero ya es tiempo de que nos traslademos á Versailles, en donde se perpetúa en mármol y pintura la historia francesa.

El express nos condujo en una hora á la histórica y poética Versailles (el tren mixto gasta cuatro horas, pero cuesta más barato). El tranvía eléctrico nos llevó cerca del Palacio de Versailles. Una agradable brisa aromada con el purísimo aliento de las flores del *Grand Trianon* refrescó nuestra enardecida frente.

Gran número de visitante, íbamos á Versailles á pasar el día, recorriendo el Castillo, sus pabellones, el Museo, el Parque y el Trianon. En verdad que para hacer como es debido esta visita sería necesario emplear por lo menos tres días. Sin embargo, para ver el conjunto de tantas y tan bellas cosas, es posible hacerlo en un solo día; pero á condición, de no perder ni un solo instante y de seguir un guía experto. De este modo podrá salir uno del Palacio, habiendo visto todo lo bello y digno de admiración: cielos, decoraciones, grandes mosaicos de mármoles, esculturas, dorados, muebles antiguos, cuadros, bustos, etc. Es decir, que el visitante habría

podido ver, á vista de pájaro, bellísimos muestrarios del Arte decorativo de los siglos XVII, XVIII y XIX. El aficiodo, el curioso, el obrero, el artista, todos encontrarán allí lo que buscan: el placer ó la enseñanza.

Algunas líneas sobre la historia nos permitirán formarnos mejor idea, conocer lo que hay de más interesante, saber lo que se hace en esas galerías y salones, de qué servían en tiempos pasados, de qué época datan, cuál es su estilo y quiénes fueron los mejores artistas y sus obras principales.

Los Palacios "Grand" y "Petit Trianon", son el complemento de Versailles. Los visitantes, para formarse idea exacta del conjunto de la residencia de la antigua monarquía, no deben olvidar visitar estos dos Palacios, de los cuales Le Petit Trianon les muestra el estilo Luis XVI en su más encantadora manifestación.

Historia

El *Castillo* de Versailles es uno de los monumentos de Francia más completo, bajo el punto de vista artístico y con seguridad el más instructivo de todos. Construido bajo el reinado de Luis XIII,

ensanchado por Luis XIV fué la morada de la Monarquía Francesa, hasta la Revolución, transformado luego en museo, pero continuando á desempeñar un papel importantísimo en las grandes circunstancias nacionales, presentando así á los visitantes, los más interesantes recuerdos de la Francia.

El más antiguo señor de Versailles de que se tiene noticia es Hugues (Hugo de Versaliis) mencionado en 1038.

En 1561 la señoría de Versailles pasó á ser propiedad de Martial Loménie, consejero y Secretario del Rey Carlos IX.

Martial Loménie, que era hugonote, fue una de las víctimas de la "Saint-Barthélemy". En este tiempo,-dice Piérre de Lestoile,-la buena señora Catalina de Médicis en favor de su querido de Petz, que quería poseer la tierra de Versailles, hizo ahorcar en las cárceles á Loménie á quien pertenecía la susodicha tierra é hizo dar muerte á algunos otros con el único fin de recompensar á varios de sus servidores".

El 19 de febrero de 1575 la tierra y señoría de Versailles fué adjudicada á Albert de Goudy, mariscal de Petz. Este murió en París el 12 de abril de 1602. Y á la muerte de su viuda, que tuvo lugar

un año más tarde, la señoría de Versailles pasó á su nieto Henry de Goudy. En 1618 este vendió su propiedad á sus tíos Enrique de Goudy, Cardenal de Petz y á Juan Francisco de Goudy.

A la muerte del Cardenal de Petz, Juan Francisco de Goudy fué consagrado Arzobispo de París y heredó de su hermano todas sus posesiones.

El 8 de abril de 1632 Juan Francisco de Goudy vendió á Luis XIII la tierra y señoría de Versailles, quien fué el verdadero fundador de Versailles. Aun se pueden admirar parte de las obras construidas por sus arquitectos Salomón de Brosse y Lemerciér en medio de las fastuosas construcciones hechas más tarde por Luis XIV.

Luis XIII no vivió de manera contínua en Versailles, pero iba á menudo á pasar temporadas; su última terminó el 18 de febrero de 1643, pues 3 meses más tarde murió en Saint Germáin, el 14 de mayo de 1643.

Luis XIV principió sus visitas á Versailles en 1651 con el fin exclusivo de efectuar cacerías; pero de 1662 en adelante dió principio á una serie de fiestas espléndidas, representaciones de comedias, trajedias, óperas, bailes, francachelas,

iluminaciones, fuegos de artificio, conciertos, banquetes, etc., etc.

En 1682 Luis XIV se instaló definitivamente en Versailles y desde 1662 hizo dar principio á los grandes trabajos de construcción, que dieron al castillo de Versailles sus dimensiones actuales y además hizo adquisiciones de tierras que extendieron considerablemente sus dominios.

En 1669 el arquitecto Levau, construyó tres cuerpos de edificio que rodearon el castillo de Luis XIII. De 1671 á 1680 Manzárt construyó cuatro alas más del edificicio.

Una pléyade de Grandes Artistas, de obreros, pintores, escultores, dibujantes, decoradores, ebanistas, doradores, cooperaron á la decoración de las diferentes dependencias del nuevo castillo. El número de obreros que trabajaban en estas construcciones y decoraciones llegó á elevarse, en ciertas épocas, á 36,000 hombres y 6,000 caballos.

En su libro "Château de Versailles" Dussieux resume los gastos hechos en Versailles durante Luis XIV en la cantidad de 500.000,000 de francos ó sean 100.000,000 de pesos oro.

Luis XIV murió en Versailles el 1º de setiembre de 1715, en el cuarto que aún lleva su nombre. Toda la corte abandonó Versailles siguiendo á Luis XV que fué á instalarse en París. Regresó la corte á Versailles en 1722, donde murió Luis XV el 10 de mayo de 1774.

Bajo el reinado de Luis XV la distribución y decoración de Versailles sufrieron numerosas é importantes modificaciones.

Luis XVI hizo pocas modificaciones á Versailles, quien permaneció en el castillo hasta el 6 de octubre de 1789.

La historia del Castillo, se puede leer con solo observar su construcción. Colocándose uno en el Patio de la entrada, en el lugar donde se levanta la estatua moderna de Luis XIV, se tienen á la vista las construcciones de las diferentes épocas.

Una parte de ellas es de ladrillos y de piedra que viene á terminar estrechándose en el elegante patio de Marmol, bajo las ventanas del cuarto de Luis XIV, datan de Luis XIII, que fué como dijimos antes el verdadero fundador de Versailles.

Todas las partes del Castillo, del patio y traspatio, donde domina aún el ladrillo

y la piedra son del tiempo de Luis XIV, quien hizo ensanchar el Palacio de su padre, con el fin de pasar temporadas agradables, de placer y descanso, donde dió fiestas que han perdurado célebres á través de los tiempos.

La obra de Luis XIV se nota sobre todo del otro lado del Castillo, en los jardines.

Pero á la entrada no más, llama la atención una construcción maciza, pesada, donde se nota la mano de Luis XV y que forma una ala entera del edificio y que lleva el nombre del arquitecto que la construyó: *Ala Gabriel*, es esta ala de estilo griego-romano, estilo que se intentó implantar en la construcción de todo el Palacio.

La continuación de estos trabajos fué interrumpida bajo el reinado de Luis XVI por la pobreza á que llegó en su época las finanzas del antiguo régimen. Napoleón I intentó continuar é hizo principiar á Dufour los trabajos del Ala Luis XV, cuyo pabellón se concluyo en 1820.

En el interior, las partes de diferentes épocas, no están menos cortadas y marcadas que al exterior. En ninguna parte los tres grandes estilos decorativos que hacen honor á los siglos XVII y

XVIII pueden estudiarse mejor y sobre modelos más completos y exactos que en el Palacio de Versailles.

Apesar de tantas y tantas restauraciones y mutilaciones, las obras antiguas acumuladas en Versailles, forman un conjunto único en Francia. Es un verdadero museo de arte decorativo nacional.

El 6 de octubre de 1789 regresando Luis XVI á París, retiró por completo la monarquía de Versailles.

La Revolución respetó el Castillo; pero la Convención ordenó la venta completa del mobiliario, esparciendo así riquezas considerables, que hoy hacen falta en aquel lugar para el estudio completo del arte decorativo de aquellas épocas.

La destinación definitiva del Castillo de Versailles en Museo, data de Luis Felipe que dedicó enormes sumas consagradas á las glorias y apogeos de Francia.

Este Museo, inaugurado en 1837, es hoy realmente un Museo histórico de Francia bajo todas sus formas. Y sus colecciones, son las más ricas, y más completas y más importantes que existen en Europa.

El Museo Nacional ocupa el centro del Castillo y una parte de las Alas. El

resto lo ocupa el Parlamento. Desde que la Asamblea Nacional transportó á Versailles en 1871 el asiento del Gobierno; la sala que servía entonces de Opera se transformó en 1875 en sala del Senado, y en esa misma fecha se construyó otro salón que es aún *La Sala del Congreso.*

El Castillo y el Museo

Plaza de Armas: Construido sobre una altura, el Castillo está precedido de una gran llanura llamada Plaza de Armas, donde mueren tres avenidas, su conjunto es de una magestuosidad capaz de herir el espiritu y de prepararle para llegar á comprender las magnificencias de la residencia de Luis XIV.

Estas tres avenidas se denominan la de Saint-Cloud, la de París y la de Seeaux.

La de Saint-Cloud está separada de la de París hoy por los Talleres de Artillería; y la de París está separada de la de Seeaux por el cuartel del *Génie Militar.* En la antigüedad lo que separaba respectivamente á estas avenidas eran la Grande y la Pequeña taballeriza, cons-

truidas por Mansart y que llegaron á contener hasta 2500 caballos.

Los Patios: El patio y ante-patio están separados de la Plaza de armas por una baranda dorada de tres barras, la de enmedio lleva el escudo de armas de Francia.

Este patio está comprendido entre dos grandes construcciones llamadas Alas de los Ministros, donde habitaron los Ministros de la Antigua Monarqüía y en donde se instalaron las oficinas de varios Ministros durante la Comuna (1871). En este patio se pueden admirar 16 estatuas de marmol, de 4 metros de altura c/u de ellas y que fueron colocadas allí por Luis Felipe, cuando se estableció el Museo en el Castillo. Exceptuando las de los 4 Mariscales del Imperio, que fueron hechas bajo el reinado de Luis XVI para la decoración del Puente de la Concordia en París y transportadas más tarde á este lugar.

La estatua ecuestre en bronce de Luis XIV, ejecutada también bajo Luis Felipe, muestra el lugar de entrada del Patio Real, que estaba en otro tiempo separada del ante-patio por una berja.

La Capilla: Es notable en la Capilla, la parte superior, que es indudablemente una de las más bellas piezas de Arqui-

tectura del Palacio; con sus estátuas de piedra y sus ventanas adornadas de elegantes esculturas.

Pero sería cosa de no concluir, precisemos y entremos en el Museo.

Los primeros salones que encontramos son las *Salas de la Historia de Francia* (números 2 á 11). Estas contienen hermosos cuadros que nos recuerdan los principales hechos históricos desde Clovis hasta la Revolución.

También se admiran en estas salas obras de artistas modernos tales como "Carlo-Magno atravesando los Alpes" por Paul Delaroche. "La Muerte de Gaston de Foix" por Ary Scheffer, etc.

Entre las obras antiguas, de las épocas de Luis XIV sobresalen las obras de los autores Van der Menlen, de Jestelin, de los dos Martin, Parrocel, etc. Todos estos cuadros están provistos de carteles explicativos. De estas salas se puede pasar por la escalera antiquísima á la *Galería de Piedra* (número 16) que contiene obras importantísimas de escultura de la edad media. En el centro resalta el mausoleo de Ferdinand, Rey de Aragón y de Isabel, Reina de Castilla, ejecutado con maestría tal, que rivaliza con su original que se encuentra en Granada.

A la derecha se encuentra la puerta que comunica con las *Salas de las Cruzadas* (números 17 y 21) repletas estas de cuadros conmemorativos de las excursiones de la Europa Cristiana á Oriente, en los siglos XII y XIII hasta llegar á Jerusalem y al Santo Sepulcro.

Dejando á un lado la sala *Constantine* (nùmero 103) penetramos en la sala de *Smala* (número 104), donde se admira el famoso cuadro de H. Vernes que mide 21,39 metros de largo por 4,89 de alto, y que representa la toma de Smala de Abd-el-Kader, por el duque de Aumale en 1843. A la derecha de este cuadro se nota el no menos é interesante de la batalla de Isly ganada por el Mariscal Bugeaud en 1844. En frente se ve el sitio de Roma y algunos episodios de la guerra de Méjico.

La sala de *Crimea* y de *Italia* (número 102) contiene la ilustración completa de la expedición de Crimea. Batalla de Alma, por Pils. Toma de Malakoff en tres cuadros, por Ivon. Acuarelas del sitio de Sebastopol, bustos de los Generales que tomaron parte en el sitio. La guerra de Italia está representada en dos magníficos cuadros de Ivon. *Magenta* y *Solferino*.

Pasamos por alto varias salas para no cansar demasiado y entramos al *Salón de Hércules* que fue en tiempo de Luis XV el gran salón de baile de la Corte en el siglo XVIII. El cielo de este salón que mide 18,50 metros por 17, representa la glorificación de Hércules, magnífica obra de arte concluida por Lemoine.

Encontramos luego una serie de salones conocidos cada uno de ellos con el nombre de algún planeta y en cada uno de ellos se ostenta en su cielo un cuadro representando la divinidad que le designa con sus principales atributos.

El de *Venus*, en el cual llama la atención la estatua de Luis XIV de Emperador Romano.

El de *Diana*, que fue en tiempo de Luis XIV el salón de billar.

El de *Marte*, en este sobresalen la consagración de Luis XIV en Reims y la entrevista de éste y Felipe IV en la isla de Faisans.

El de *Mercurio* y el de *Apoló* que era la sala del Trono, donde Luis XIV recibía á los embajadores.

Galería de los espejos, llamada con justicia la *Gran Galería*, mide 73 metros de largo por 10,40 de ancho y 13 de altura. Alumbrada por 17 ventanas en

frente de cada una se ve una arcada adornada de espejos en número de 306. Las ventanas y arcadas están separadas por 24 pilares con sus capiteles y pedestales en bronce dorado. El cielo de esta galería representa en 30 cuadros la historia completa de Luis XIV debido al pincel de Le Brun.

Este espléndido decorado debía producir más grandioso efecto cuando no se había tocado su mobiliario.

Gabinete de Luis XV. Este departamento se puede visitar solamente con la vigilancia de un guardia. Su decorado es completamente estilo Luis XV, elegante y rico. Está en primer término el dormitorio de Luis XV. El Gabinete particular del Rey, de detalles dignos de admiración; de la ventana de este Gabinete Luis XV vió pasar el cortejo fúnebre de la señora de Pompadour, desde donde pronunció la frase siguiente: "Son las últimas obligaciones que yo deba rendirle."

Gabinete María Antonieta. Decorado de blanco y oro, fue donde dió María Antonieta sus audiencias particulares. En él se distingue el busto de María Antonieta joven por Pajou y la biblioteca formada por ella misma.

Galería de Batallas. Esta inmensa galería, construída por Luis Felipe mide 120 metros de largo, por 13 de ancho y contiene las mejores composiciones de las batallas francesas. La obra de arte más bella de esta sala es "San Luis en la Batalla de Taillebourg", por Eugenio Delacroix. Luego vienen tres magníficos cuadros de Horacio Vervet Jena, Friedland y Wagram y el popular cuadro de Georges Bertrand. "Patria", episodio simbólico de la guerra de 1870. Esta galería está decorada por 16 planchas de bronce sobre las cuales están inscritos los nombres de los Príncipes, Almirantes, Mariscales y Generales muertos combatiendo por Francia.

Salas del Siglo XVIII. Es indispensable visitar estas salas, pues sin conocerlas no es posible formarse idea exacta de la riqueza artística del Museo. La instalación data de los últimos tiempos del siglo XIX y está dedicada exclusivamente á los documentos, retratos, escenas referentes á la historia de Francia en el siglo XVIII. Todos los cuadros de estas salas merecen atención especial. Y sería larguísimo enumerarlos todos.

Salas del Senado y Cámara de Diputados. Fuera del Museo, existen dos

salas en el Castillo que es necesario no dejarlas de vèr. Se entra á la primera por la calle de Recervoires, por la puerta en que se encuentra escrita la palabra *Sénat*, era esta sala la Opera de la Corte antiguamente, fue construída por Gabriel é inaugurada con las fiestas del matrimonio de María Antonieta con el Delfín en 1770. La sala es bellísima, sus esculturas son de Pajo.

La sala de la Cámara de Diputados tiene su entrada del otro lado del castillo en el patio de los Príncipes; á los guardianes se les reconoce su chaleco rojo. Su construcción data de 1875 y puede contener 825 personas, sirve para las reuniones de la Asamblea Nacional ó Congreso y es en ella donde se han electo los últimos presidentes de la República (Carnot, Perier, Faure, Loubet, Falliéres).

Los Trianones

Una visita á los Trianones es forzosa á todo extranjero que quiera formarse idea cabal de las bellezas de Versailles.

Los dominios nacionales ocupados por los Trianones se encuentran á un cuarto de hora de Versaillles.

Se les distingue con los nombres de Gran Trianón y Pequeño Trianón; denominación empleada por Luis XV al final de su reinado, quien creó el Pequeño Trianón, pues antes existía tan solo el Gran Trianón, conocido con el nombre de Trianón simplemente, nombre que se aplicaba al Castillo y dominio creado por Luis XIV cerca de Versailles y destinado únicamente á servir de asilo y reposo al Rey de sus fatigas cuotidianas. Hoy en día los muebles, pinturas y esculturas de los Trianones forman una colección anexa al Museo Nacional de Versailles.

La entrada á los Trianones no es permitida sino es acompañada de un guardia, que sirve al visitante de cicerone, dando las explicaciones más necesarias que sabe de memoria, por interés del obligado *pourboiré* (propina).

GRAN TRIANON

Las dependencias principales del Gran Trianón son el *Salón de los Espejos* cuya decoración costó á Luis XIV 10.500 libras, solamente en espejos de Venecia.

El dormitorio y Gabinete de trabajo. La primera de estas piezas fue el cuarto de Luis XIV. En la segunda de estas es digno de admiración un cuarto

mitológico "Alegoría del nacimiento de una Princesa" de Natoire. El mobiliario de estas piezas es estilo Luis Felipe.

Antigua Capilla. Aún se ve el lugar que ocupó el altar, antes de Luis Felipe. De notarse en esta sala son dos cuadros por J. B. Vanloo representando á Luis XV y á Lecziuska en su juventud.

Gran salón redondo. Este salón de bellísimo decorado, sirvió en tiempo de Luis XVI de Capilla. Su decorado está formado por cuadros de Monoyer, Desportes y Blain de Fontenay, este último es el autor de varios cuadros de vasos, flores y frutas de América.

Sala de Billar. Fue el antiguo salón de música en tiempo de Luis XIV; pero que Napoleón I lo transformó en sala de Billar. Cuadros de Luis XV por Vanloo y María Deczink por Nattier.

Salón de las Fuentes. Este salón que en tiempo de Luis XIV tenía vista en un bosque cubierto de riachuelos y fuentes, fué transformado en Biblioteca por Napoleón I. Se ven en esta pieza 4 cuadros artísticos de Boucher representando á Neptúno, Venus y Vulcario, la hechicera y la Pezca.

Además de las salas mencionadas quedan algunas más, como el nuevo departamento, los pequeños departamentos, la Gran galería, etc., etc. en que no en-

tramos en detalles por no estendernos demasiado. Entre el Grande y el Pequeño Trianón se encuentra el *Museo de coches*, en el que se pueden admirar desde las berlinas del primer imperio hasta los coches Modernos que hayan servido á alguno de los Monarcas.

Sillas, arneses de caballos, berlinas, etc., están encerradas en urnas de vidrio se distinguen entre ellas.

El coche que sirvió para llevar á consagrar al rey Carlos X construido en 1825 y restaurado después por Napoleón III, con motivo del bautizo de su hijo.

El coche del bautizo, construído en 1821 para el matrimonio del Duque de Burdeos y que sirvió para el matrimonio de Napoleón III.

Los otros coches datan del Imperio.

El Topacio que figuró en el cortejo de acompañamiento en la coronación de Napoleón I en 1804; el ópalo que condujo á la Emperatriz Josefina al Castillo de la Malmaison, después de su divorcio.

El único coche moderno que se encuentra en esta colección es el que sirvió en París y en Versailles al Emperador Nicolás II durante su visita en octubre de 1896, al Czar de Rusia, á Víctor Manuel III y Alfonso XIII. Gran número de sillas de posta y trineos completan esta colección.

PEQUEÑO TRIANON

Así como en el Palacio ó Castillo de Versailles domina el glorioso recuerdo de Luis XIV y en el Gran Trianón el de Napoleón I, en el Pequeño Trianón hay un recuerdo que nos presenta constantemente á la mente y es el de María Antonieta.

La historia de esta desdichada reina tan desfigurada por la calumnia algunas veces y por la leyenda otras, se puede ver por decirlo así viva en el Pequeño Trianón.

El Pequeño Trianón fué construido por el Arquitecto Gabriel á fines del reinado de Luis XV, quien lo hizo construir con el fin de tener cerca de Versailles un retiro familiar y agradable; fué aquí donde se enfermó en 1774 el 27 de abril y transportado á Versailles murió algunos días después.

Luis XVI lo obsequió á María Antonieta, quién tomó posesión inmediatamente y se hizo trazar un magnífico jardín llamado en aquel tiempo El Jardín *Anglo chino*. Hizo la reina su residencia favorita y llevaba allí la vida del campo, con gran simplicidad que prefería el fausto y á la etiqueta de la corte.

Este palacio también fue habitado durante el primer imperio por la hermana de Napoleón I, Paulina Borgliese, y bajo

el reinado de Luis Felipe lo habitaron el Duque y la Duquesa de Orleans.

La escalera. Dos maravillas del arte francés decoran esta escalera. La una es el pasamanos de hierro dorado en el cual se enlazan las iniciales M. A. y la linterna, de forma cilíndrica, en bronce cincelado y dorado, cuyas 12 lámparas están sostenidas por sátiros sentados.

La Antecámara, amueblada estilo Luis XVI, cuadros por Natoire, de María Antonieta y del Emperador José II su hermano, por Boizos.

El comedor. La decoración es tomada de las flores y frutas del Parque del Trianon.

Como cuadros "El baile" "El Trapecio", "La comida campestre", Concierto Campestre" por Pater.

Retratos de Luis XVI por Calles y de María Antonieta por la señora Vigée-Lebrun. Hay además dos cuadros enviados por María Teresa á su hija María Antonieta, como recuerdos de su infancia. Uno de ellos representa á las Archiduquesas, sus hermanas, representando una ópera de Gluck. en una representación familiar en Schoenbrunn, con motivo del matrimonio de José II. El otro representa á María Antonieta con sus hermanos, en las fiestas del mismo matrimonio.

El Saloncito. Era la sala de Billar de la Reina. Decorado con cuadros de Natoire: "Bacus y Ariana" y de Lepicié: "Venus y Adonis" y "La Suerte de Narcisse."

El Gran Salón. Son notables las maderas esculpidas con ramas y flores de sis, aplicaciones representando cuernos de caza, reunidos por nudos y lazos de cintas. El mobiliario cubierto y todo con las iniciales de la Reina M. A.

El Dormitorio. Cama de estilo Luis XVI, con colchas preciosas bordadas á mano, que pertecieron á María Antoniera. Cuadro al pastel, copia de un precioso retrato de Luis XVI, por Kacharski.

Frente al Arco del Triunfo

Los Bárbaros, Francia! Los Bárbaros, cara Lutecia
Bajo áurea rotonda reposa tu gran paladín.
Del cíclope al golpe ¿qué pueden las risas de Grecia
Qué pueden las Gracias, si Herákles agita su crín?

En locas faunalias no sientes el viento que arrecia,
El viento que arrecia del lado del férreo Berlín
Y allí bajo el templo que tu alma pagana desprecia
Tu vate hecho polvo no puede sonar su clarín.

Suspende, Bizancio, tu fiesta mortal y divina,
Oh, Roma! suspende tu fiesta divina y mortal!
Hay algo que viene como una invasión aquilina
Que guarda temblando la curva del Arco Triunfal.
'Tannhäuser!' resuena la marcha marcial y argentina
Y amarga á lo lejos el águila de un casco imperial.

RUBÉN DARIO.

El Arco de Triunfo de la Estrella

En los comienzos de 1,806 la Francia estaba en sus días de paz y de gloria esplendorosa. El poder de Napoleón se afirmaba. El Senado, después, de recibir los estandartes tomados al enemigo, se había convertido en árbitro de la Nación, é hizo construir sobre una de las plazas de la capital un basto edificio destinado á recibir pinturas y esculturas en honor de las victorias de las tropas francesas. Debía, también depositarse la espada del vencedor de Austerlitz. El Emperador prescribiò por un decreto fechado el 18 de febrero, la creaciòn de un monumento á la gloria de la "Gran Armada" en el centro de la vasta plaza circular denominada "La Estrella", que coronaba la colina del "Roule" y terminaba en la avenida de los Campos Eliseos.

Fué el arquitecto Chalgrín el que ejecutó los planos del Arco Triunfal, y la primera piedra fué puesta el 15 de agosto, con esta inscripción:

"*El año de 1,806, el quince de agosto, día del aniversario del nacimiento de Su Magestad Napoleón el Grande, fué colocada esta primera piedra, siendo Ministro de lo Interior, M. de Champagny.*

El monumento comenzó á levantarse le primero de abril de 1810, cuando la entrada solemne de María Luisa á París, que acababa de casarse con Napoleòn I.

Por orden real. en 9 de octubre de 1823 los trabajos fueron emprendidos con toda formalidad bajo la inspección de una comisión compuesta de los arquitectos: Fontaine, Debret, De Gisoro y Labarre, estando á la cabeza M. Goust.

En 1828 la dirección de los trabajos fué confiada á M. Auyot.

El arquitecto Blonet sucedió á M. Huyot el 31 de julio de 1832, y termino el *Arco del Triunfo*, que no fué consagrada *á la Gloria de la Grande Armada* pero sí *á la gloria de todas las armadas francesas después de 1792.*

El 29 de julio de 1832 se inauguró solemnemente este colosal monumento, que recuerda la epopeya repnblicana—imperialista é inmortaliza los nombres de sus héroes.

El 20 de abril de 1848 se celebró la fiesta de la *fraternidad* dada á la Armada y á la Guardia Nacional, con motivo de la distribuciòn de las banderas de la República.

Las tribunas de ambos lados estaban reservadas á los delegados de las corporaciones, á los músicos de los diferentes regimientos. En el centro estaban los

miembros del Gobierno, un brillante Estado Mayor y los representantes de las grandes corporaciones del Estado. Las tropas de línea, las legiones de la Guardia Nacional y las tropas ambulantes ocupaban un inmenso espacio sobre todas las avenidas que llegaban á la plaza.

Se estimaba en 400,000 el número de hombres que asistieron á tal fiesta.

El monumento está situado en el centro de una de las más bellas plazas de París.

Hé aquí los nombres de las doce avenidas que tocan en la plaza de la Estrella:

La Avenida de los "Camps Elysées"

" " " " "Friedland"

" " " " "Hoche", antiguamente "Avenida de la Reina Hortensia"

La Avenida de "Wagram"

" " " "Mac-Mahon", primitivamente "Avenida Phalsbourg."

La Avenida Carnot, antiguamente Avenida de Erling.

La Avenida de los "Bosques de Buloña".

Avenida de la Emperatriz.

Avenida "Víctor Hugo"

Avedida "Kleber"

Avenida de "Iéna", y Avenida "Marceau, llamada bajo el imperio "Avenida Josefina."

El edificio del Arco del Triunfo está enteramente construido de piedras talladas.

Hé aquí sus dimenciones:

Altura, 49 m. 483
Largo. 44 m. 820
Espesor 22 m. 210

El Gran Arco { Altura, 29 m. 420
longitud, 14 m. 620 }

Pequeños arcos { Altura, 18 m. 680
longitud, 8 m. 440 }

Cimiento { Altura, 54 m. 560
longitud, 27 m. 280 }

El valor de la construcción de 1806 á 1836 se eleva á casi 10 millones de francos, repartidos así:

Bajo	Napoleon I,	frs.	3.200,713.65
,,	Carlos X,..	,.	3.000,778.68
,,	Luis Felipe.	,,	3.449,623.38
		Total,	9.651,115.71

Desde la altura en la cual se levanta, se goza del panorama de París en su mayor parte y se divisan los principales edificios se ven allá á lo lejos los alrededo-

res pintorescos de la gran ciudad, los poéticos lugares que rodean ó bordean el Sena: Medon, Saint Cloud las alturas de Marly y de Saint Geemain en Laye, el fuerte Mont Valerien, la Basílica del Sagrado Corazón, la torre Eiffel, etc.

Bajo relieves principales.—"Le Départ"—1792. Obra debida á la inspiración del escultor Rude. El genio de la guerra, como gritando *¡A las armas!* muestra á lo lejos el enemigo con sus huestes; en el centro, un jefe levantando su casco llamando á sus soldados; y parando la mano sobre su espada chocan contra él. A la izquierda, se esfuerza por tender el arco y el otro suena el clarín de alarma.

Este grupo escultórico, de una ejecución vigorosa, representa las fuerzas vivas de la Nación que se prepara á una lucha suprema. Se le llama también *La Marsellesa.*

A la izquierda nos encontramos con *El Triunfo* [1810] por Cortot.—Representa á Napoleòn I en el acto de ser coronado de laureles por la Victoria. La fama con su trompeta públìca sus altos hechos é Historia los escribe: A sus piés se postra la ciudad vencida, en signo de sumision. Los trofeos quitados al enemigo vencen al deredor del

conquistador y bajo el ángel de la Fama sobre cuya cabeza se asoma el águila triunfal.

Este bajo relieve representa el apogeo de la gloria imperial del primer Napoleón, que dio días de explendor á la Francia.

A la derecha, nos encontramos con *La Resistencia* por Etex, un joven vigoroso, de pié, con la espada en la mano, proteje á un herido que se abraza á una de sus piernas, mientras su esposa con un niño en los brazos intenta retenerlo; á sus espaldas, un caballero mortalmente herido, cae de su caballo. Sobre el grupo destácase el Genio del Porvenir, quienda valor al alma del joven héroe.

"*La Paz*" es otro bajo relieve de Etex. En el centro del grupo, un guerrero envaina su acero, por un lado, un labrador prepárase al trabajo, de otro lado una joven madre hace leer á sus niños mientras acaricia al otro en sus brazos. A sus espaldas, un soldado sostiene á un toro, que se encabrita y sobre el grupo aparece Minerva, coronada de laureles, apoyándo una mano en una lanza y en la otra mostrando un ramo de olivo.

Entre los bajos relives secundarios, son de notar: *Los funerales de Marceau*, esculpido por Lemaine; la *Batalla de Aboukir*, por Seurre; *La toma de Ale-*

jandría; *la Batalla de Austerliz*, del escultor Gechter; y la *Batalla de Jemmapes*, por Marochetti.

Hay, además multitud de bajos relieves que representan, ya la *Infantería*, ya la *Caballería*, los representantes del pueblo distribuyendo á las tropas sus banderas en el acto de marchar al combate, el regreso de las armadas etc.

Los jefes de las tropas victoriosas coronados de laureles por figuras alegóricas que simbolizan la Prosperidad, la Abundancia, la Victoria.

En fin el *Arco de Triunfo de la Estrella* es uno de los monumentos de arte que recuerda al mundo los días de esplendor y gloria de la Nación francesa.

Bajo relieves de la estatua de la República

4 DE SEPTIEMBRE DE 1870

En esta fecha, los Ministros tuvieron consejo en las Tullerías, pasadas cinco horas en que se supieron oficialmente los desastres por un telegrama venido á la Emperatriz, que contenía lo siguiente:

"La armada ha sido desecha y cautiva; yo mismo he sido prisionero *Napoleón*."

El pueblo, ante el Cuerpo Legislativo, aclamó la República, que vino á sustituir al segundo Imperio.

14 DE JULIO DE 1880

Jules Grévy, Presidente de la República y León Gambetta, Presidente del Consejo de Ministros, decretaron Fiesta Nacional de la República el 14 de julio de cada año.

Estos bajo-relieves ornan el sub-baramento de la monumental estatua de la República erigida en París en la Plaza de la República. Este monumento fué modelado por el escultor Leopoldo Morice.

1830

La población parisiense aclama el pabellón tricolor.

Publicadas las Ordenanzas de Carlos X, la indignación popular estalló, y el 27 de julio los diputados de París, reunidos, dirigieron una proclama contra el Rey Carlos X. El 28, se alzan las barricadas en las esquinas de las calles de la ciudad; la Guardia Nacional fué restablecida y confiada al General La Fallette, que fué su comandante. Después el pueblo congregado en la Casa de la Ciudad (el Cabildo), enarboló el pabellón tricolor, que

había sido aclamado en todas partes con frenesí.

4 DE MARZO DE 1848

Gobierno provisional.—El 24 de febrero, los estudiantes ocurrieron á la Plaza del Pantheón, seguidos de cierto número de obreros, entonando la *Marsellesa*, se encaminaron á la Cámara de Diputados gritando á menudo: "*¡Abajo los Ministros! ¡Abajo Guizot! ¡Viva la Reforma!*" Los manifestantes penetraron hasta la sala de los *Pas Perdus.* Todos los miembros se encontraban reunidos en el Gabinete: Lamartine, Ledru-Rollín, Floncón, Luis Blanc, Duponf. Arago, Marie, Carnot, Cremiux, etc., proclamaron entonces la República.

21 DE SEPTIEMBRE DE 1792:

Proclamación de la República.—La República fué proclamada en la primera sesión de la Convención Nacional por 749 miembros, que decretaron que la monarquía quedaba abolida en Francia. La Asamblea votó y la República se proclamó solemnemente entre los aplausos del pueblo. Al son de trompetas militares los jóvenes guerreros que marchaban á la frontera, solicitaron el honor de desfilar

frente á la Asamblea; luego que fueron introducidos, el Presidente les anunció que la monarquía había sido abolida; los guerreros entusiasmados, reiteraron la promesa de defender la libertad y la igualdad hasta la muerte.

13 PRAIRIAL AN II (1º de junio 1794)

El navío "Le Vengeur"

Glorioso y espléndido episodio el del *Vengeur*. Este navío, después de un combate á muerte con el *Brunswick*, comenzó á las 6 de la tarde á hundirse. Su capitán, Renaudín, al ver que la nave iba siendo tragada por las olas, reunió á los marinos y tomando el pabellón francés en la mano, con la cara vuelta al cielo, agitando la enseña de la patria, descendió como en triunfo, á los abismos, gritando:—"*¡Viva la República! ¡Viva la Francia!*"

Este bajo relieve representa al *Vengeur* hundiéndose, y al capitán Renaudín, rodeado de sus marinos, agitando la bandera de la República y con la mirada fija en el ciolo.

11 DE JULIO DE 1792

Los reclutamientos de voluntarios

La guerra continuaba más violenta que nunca, guerra sin precedentes, en

donde el patriotismo revestía todas las formas. En medio de esta agitación universal, el 11 de julio, fué cuando H. de Schelles presentó, en nombre de tres comités reunidos, la necesidad que había de declarar el peligro que corría la patria, y haciendo un llamamiento al patriotismo y valor de los franceses, promulgó solemnemente estas palabras: *Ciudadanos, la Patria está peligro!* Esta escena, que pasó sobre el *Pont-Neuf*, es la que representa este bajo-relieve, recordando los primeros alistamientos de voluntarios que debían combatir á los ejércitos coaligados de los extranjeros que atacaban á la Francia.

20 DE SEPTIEMBRE DE 1792

Batalla Valmy

Conducidos por el bravo Kellermann y de Dumouriez, el 20 de septiembre, á las 3 de la mañana, se efectuó, sobre las alturas de Valmy, una gran batalla entre ejércitos franceses y austro-prusianos, Este bajo-relieve representa á Brunswick cuando volviéndose á sus oficiales les dijo:—"Ved, caballeros, con aquellas tropas tenemos que combatir! Ellos creen tranquilamente que nosotros vamos sobre ellos sólo por montar á caballo y no

para pelear!" En estos momentos, cuando aquello parecía un inmenso campo de fuego, el bravo Kellermann, cayendo bajo su caballo, que es muerto, exclama: "¡Viva la Patria! Marchemos venciendo por ella!" Y apoyado por Dumouriez, éste fué el principio de una serie de triunfos para los ejércitos republicanos.

4 DE AGOSTO DE 1789

La supresión de los privilegios.—En la noche del 4 al 5 de agosto de 1789, á las 8 de la tarde; [en París, por los meses de junio, julio y agosto, los crepúsculos duran hasta las 8 ó 9 p. m.], en Versalles, el Vizconde de Noailles pidió impetuosamente la palabra, proponiendo á la Asamblea que decretara la igualdad en los impuestos, la destrucción de los privilegios que matan al pueblo, la abolición de los derechos feudales mediante rescate, la abolición de los signos señoriales, la abolición de la nobleza y la libertad de conciencia. La monarquía francesa fué dividida en departamentos y subdividida en comunas y cantones. El regimen feudal quedó desde esta fecha destruido.

Este bajo-relieve representa á Noailles arengando al pueblo, y á la Asamblea, que con gran entusiasmo admitió la gran Reforma.

14 DE JULIO DE 1790

Fiesta de la Federación

Este es un cuadro hermoso que recuerda álos franceses la fecha en que se firmó el Pacto de la Federación Nacional. De gran trascendencia fué esa fiesta celebrada en el Campo de Marte, el 14 de julio, aniversario de la toma de la Bastilla. Una carta á los franceses se publicó ese día con el nombre de todos los habitantes de París. En ella estaban estas palabras:—"Nosotros somos libres!" "Nosotros somos hermanos!" El Rey mismo tuvo que decir:—"Yo, rey de los franceses, juro emplear el Poder que me ha legado el Acta Constitucional del Estado y mantener la Constitución decretada por la Asamblea Nacional, y aceptada por mí."

20 DE JUNIO DE 1789

Juramento del "Jeu de Paume"

El sábado 20 de junio de 1789, los diputados del "Tercer Estado," presididos por Bailly en Versailles, encontraron cerrada la sala de las sesiones por orden del Rey, y tomaron la resolución de reunirse en la sala del "Jeu de Paume,"

Los miembros de la Asamblea pidieron el juramento de no separarse antes de haber dado una Constitución al país: Bailly, en su calidad de Presidente, reclamó el honor de ser él el primero en jurar.

Y es ésto lo que representa este bajo-relieve: el acto en que Bailly daba el célebre juramento.

14 DE JULIO DE 1789

Toma de la Bastilla

El 23 de junio, Luis XVI, declaró ilegal el voto del "Tercer Estado" y ordenó la disolución de la Asamblea, Mr. de Brezé, Gran Maestro de ceremonias, dijo, dirigiéndose al Decano de la Cámara de los Comunes:—"Señor: ¿habéis entendido la orden del Rey?" En este momento Mirabeau se levantó, y dirigiéndose á M. de Brezé, pronuncia estas enérgicas palabras:—"Nosotros estamos aquí por la voluntad del pueblo, y no abandonaremos nuestros puestos sino es por la potencia de las bayonetas."

En el mes de julio el rumor de que la Asamblea había sido disuelta corrió por todos los ámbitos de París, y el pueblo, en 26 horas fabricó 40.000 picas, quitó 30,000 fusiles en los *Inválidos*, y coman-

dado por Hullin, antiguo militar, corrió á la batalla, y después de una lucha formidable, fué tomada por el pueblo. Launay, comandante de la fortaleza, fué atrozmente asesinado.

Este es el gran acontecimiento que conmemora en este bajo-relieve.

El 14 de julio es la fecha magna que celebra con gran entusiasmo el pueblo francés.

Otro paréntesis

En París viven muchas familias hispano-americanas bastante acomodadas, cuyas fortunas les permiten alternar con los potentados de la gran capital. Entre las familias colombianas está la de don Mauricio Marulanda, viudo desde algunos años ha y con una media docena de hijos que son los que constituyen la positiva alegría que flota en aquel venturoso hogar.

Laura, Sofía, Margarita y Leonor; Mauricio y Francisco. Aquellas lindas y graciosas, y de una educación esmeradísima. Estos, jóvenes de un talento superior y pletóricos de altruismo y de una cultura excelsa. Ambos coronarán pronto su carrera, el primero de Médico y el segundo de Ingeniero electrista.

LAURA.—Tierno botón apenas entre-

abierto en la sonriente primavera de la vida, es trigueñita de ojos negros y rasgados, vivaces y brillantes con explosiones de luz diáfana. Los ojos de Laura son capaces de iluminar la conciencia de un réprobo. Su cuerpecito airoso y gentil, al andar, es capaz de enfermar del alma á un escéptico consumado.

SOFÍA. Es blanca como un jazmín de malabar entreabierto; sus ojos pardos son dos estrofas apacibles y bien cinceladas en el grandioso poema de su rostro. En sus mejillas como pétalos de rosa de Alejandría la hada Gracia ha colocado, llena de gozo, todo el elemento de sus atractivos; tras sus labios de guinda se ven sus dientes finísimos y parejos como dos hileras de perlas orientales. Su cuerpo es el rival de la palma que se destaca en el valle del Cauca.

MARGARITA. Blanca y pura como una margarita. Su belleza fina y delicada, su rostro puro, donde la rosa se auna con el nácar, y su cuerpo, donde la curva y la distinción habita, forman el tipo que los *yankees* llaman *american beuty*.

Sus ojos claros que á veces cobran tonos de ondas y matices de cielo, tienen las miradas soñadoras, adormidas como si la tristeza hubiera extendido sus velos; y en su boca roja, la sonrisa como línea de luz vive en sus labios.

Cuando anda, con esa ingénita gracia con que la dotó Naturaleza, va dejando á su paso las blancas flores de la admiración,

LEONOR. *Demoiselle* encantadora. Es la personificación de una parisien, luciendo con extremada elegancia y admirable *chic* el traje de calle. Copos de rosicler de aurora van á rosar sus mejillas, y en sus labios vaga una sonrisa juvenil y candorosa. Alta, esbelta, arrogante y llena de gracias seductoras. Sus cualidades primordiales son la sencillelez y la dulzura. Es el verdadero talismán con que sin darse ella misma cuenta de ello, aumenta el séquito de sus amigos y fervientes admiradores.

En los alrededores de París tiene la familia Murulanda una finca que lleva el nombre de *Bolívar*. * Allá nos invito don Mauricio, á pasar un día con su apreciable familia.

En la portada que da acceso á la finca se destaca la estatua del Libertador Simón Bolívar, burilada en bronce, en actitud marcial é imponente. Entre los follajes de los árboles de un verdor brillante se hiergue el chalet de tres pisos, estilo renacimiento.

---

* En París existe una calle Bolívar. También saben en Francia glorificar á nuestros grandes héroes.

Las parras dejaban de tener hojas por tener racimos muy grandes con uvas tentadoras del tamaño de un jocote corona. Las peras, los duraznos y una gran variedad de frutas, todas dulces y sabrosas.

Qué día tan feliz aquel que pasamos en la finca *Bolívar*, en compañía de aquella familia que á su inmenso tesoro de bondad se equipara el de una exquisita cultura.

Nos faltó tiempo para divertirnos.

Quedamos convenidos con la familia Marulanda que en la primera semana de Septiembre haríamos otro paseo, obsequiando así los deseos de las niñas; pero desgraciadamente yo no pude concurrir, porque en la primer semana del citado mes estaba yo en España.

El 23 de agosto es para mí una fecha que ha quedado grabada en mi corazón con indelebles caractéres.

Al trazar estas líneas consagro para la familia Murulanda un recuerdo cariñoso y un homenaje de profunda gratitud.

Tercera parte

El 31 de agosto dejé con sumo dolor á París, y para ello se aglomeraban en mi pecho muchísimas circunstancias: Dejaba en el cerebro del mundo, en esa tasa de oro bordada de piedras preciosas, varios amigos que me honraron con su amistad y con los cuales hice vida común durante el lapso de tiempo que mi pobre humanidad se hallaba en la opulenta Francia y mi espíritu se regocijaba con las hondas impresiones de aquel país privilegiado, donde el Arte y la cultura palpita hasta en la atmósfera.

Me extraña mucho que algunos jóvenes de no común inteligencia, van á Paris y regresan por acá llenos de petulancia en vez de sabias enseñanzas, y más insufribles que un agudo dolor de muelas. Y figurándose unos Cicerones en la tribuna, dicen que París no vale gran cosa, que la humanidad no le debe nada Francia, que de allí no han salido inventos, que París es muy corrompido, que los franceses tienen la cabeza llena de humo (sin pólvora, seguramente), que los franceses no son más que artificio, y otras puerilidades más cuentan muy orondos los que tal vez han pretendido que en París los recibieran con arcos de triunfo y *palmas de coco.*

Un buen amigo mío, á quien prodigo positiva estimación, dijo, que Buenos Aires era mejor que París (pero ni adelantándose diez siglos).

Si no fueran personas ilustradas las que dicen semejantes monstruosidades nada de extraño tendría, pero de las que se trata, ó París no les entró á ellas, por cuyo motivo vino la desecepción ó hablan sin convicción, inconscientemente, para hacerse notar y darse aires de insignes apreciadores.

A París van de los principales centros del mundo á divertirse y á extasiarse en la contemplación de sus soberbios monumentos.

En París están las más grandes eminencias en todos los ramos del saber humano; los más insignes artistas, periodistas, literatos y poetas; el resto de Europa copia todo lo que París inventa; París impone la moda y el resto de Europa le imita; la mujer más elegante, más donairosa y más *chic* está en París, la suprema soberanía, la ingénita gracia y ese aire sujestivo y arrobador de la parisien no lo pueden imitar el resto de las mujeres europeas. Que en París hay corrupción? Pues ya lo creo. La civilización de un país (excepto Suiza) corre parejas con la corrupción. Mientras un país es menos civilizado

menos corrupción se observa en él.

A las 10 y 22 minutos a. m. partió el *Express* que me llevò (ya no digo nos llevó, porque mis amigos como dije antes se quedaron en París. A mí me tocó hacer el viaje solo, sin un amigo, hasta Barcelona) á *Port Bou* (estación y línea divisoria entre Francia y España.) A este lugar llegamos á las 3 de la mañana. Media hora para prácticar el registro de los equipajes. Aquí se nota la gran diferencia entre el modo de proceder de las autoridades *yankees*, francesas y españolas. Las primeras hacen el registro muy breve y sin tantos escrupulos:. pero las de nuestra vieja madre España es de reventar de ira al mismísimo santo Job. No es cosa tan agradable llegar á *Port Bou* á las 3 de la mañana, soñoliento y que las autoridades españolas le den la gran *lata* al pasajero revolviéndole de una manera desconsiderada el epuipaje y cobrando derechos exorbitantes por piezas de uso que á ellos les parecen nuevas é imaculadas. A una señora le hicieron pagar por unos fustanes de seda el doble de lo que le habían costado en París, en igualdad de circunstancias estuvo una señorita, pero á esta se le agregaban los derechos de tres sombreros finos de su uso; el registrador alegaba que los sombreros eran

nuevos porque no se les veía vestigios de sudor en ningún punto del interior.

—Pero señor, decía la señorita, en París no se suda, y aunque se sudara, cómo quiere Ud. que el sombrero de una señorita deje los mismos rastros de sudor que el de un caballero?

—Los sombreros son nuevos, y no hay más que hablar, dijo la célebre autoridad hispana.

Unos objetos que yo compré en París para adornos de mesa, allí quedaron en la Aduana, porque me resistí á pagar los derechos; el triple de lo que me costaron.

A las 3 y 45 a. m. partió el tren que nos llevó á las 7 a. m, á Barcelona, la perla de España.

En el trayecto de París á Barcelona me hice amigo de dos familias francesas, precisamente de las danmificadas en *Port Bou*, que iban en viaje de recreo á España. Ellas increpaban á las autoridades de la Aduana, en legítimo francés y yo en no muy legítimo castellano desahogaba el acervo de indignación que me producía el recuerdo de la falta de mis mercancías en mi equipaje.

El 1º de Septiembre me eché por esas calles de la patria del insigne Rodríguez Méndez, después de haber tomado mi alojamiento en el *Hotel Ambos Mun-*

dos, "Ronda de San Pedro."

Me encaminé á la Plaza de Cataluña, amplia y linda, apenas tiene dos años de inaugurada y ya está cubierta de frondosas alamedas. De la Plaza arrancan las Ramblas, con amplia avenida del centro, con dobles filas de árboles, sus lados laterales para los coches y toda clase de carruajes y las veras para el tranvía eléctrico. El centro de las Ramblas es exclusivamente para la gente de á pié.

Eran las 12 m. Yo observaba en las Ramblas una compacta muchedumbre de personas de ambos sexos, y me dije: Vaya un *mítin!* Con razón se dice que Barcelona es la tierra de los *mítins* y las bombas. Incontinenti me dejé ir á las Ramblas con el fin de enterarme de qué se trataba en el imaginario *mítin.* No era más que el inmenso tragín de personas á lo largo de aquel lindo paseo que lo constituyen: *La Rambla Canas, Rambla de los Estudios, Rambla de las Flores* (y pájaros lindos), *Rambla del Centro* y *Rambla Santa Mónica* que va á morir á la *Plaza de la Paz.* Allí está la Aduana, muy buen edificio, y en las riberas del Mediterráneo la grandiosa estatua de Cristóbal Colón, cuya efigie de aquel genio singular señala con su diestra la inmensidad del mar sin límites ni fin,

Al dìa siguiente mi bueno y fino amigo don Federico Manresa (catalán) con quien me relacioné en el *La Touraine* cuando de New York partimos al Havre y estuvimos juntos en París algunos días, me llevó á Arenys de Mar, bonita población situada á pocas horas, en ferrocarril, de Barcelona. Las principales familias de Barcelona escojen los balniarios de Arenys de Mar, porque á su espléndida belleza se equipara la comodidad.

El amigo Manresa me llevó á su casa, y durante los cuatro días que permanecí en ella su familia me prodigó tan finas y sinceras atenciones que han comprometido mi eterno agradecimiento. Debido á esta familia dejé yo en Arenys de Mar muy buenas amistades lo mismo que de familias de Barcelona que se hallaban de paseo en tan primorosos balniarios.

La familia Manresa tiene en tan poética población una gran Fábrica de Tapones que cuenta con numerosos clientes en Europa, Estados Unidos, México y América del Sud.

Aquí consagro un recuerdo de imperecedera gratitud, para la familia Manresa, lo mismo que para la familia de la esposa de mi amigo Federico. Esta familia tiene un Chalet muy hermoso en las márgenes del Mediterráneo, en dónde

mi espíritu se refociló entre raudales de felicidad y franca benevolencia. La cuñada de Federico me ganó una partida de billar. Naturalmente que yo me la dejé ganar para pedirle la revancha á esa virgencita de 16 primaveras, tan linda físicamente como de sentimientos.

Confieso ingenuamente que cuando las dos familias me fueron á dejar á la Estación del ferrocarril para despedirme á mi regreso á Barcelona no podía ni darles la mano, estaba yo completamente emocionado ante la explosión de tanta amabilidad y cortesía.

Héme aquí otra vez en Barcelona. Me acompaño de un buen amigo, de Mataró, muy cáustico para tomarle el peló á sus mismísimos paisanos, de critica aguda y bien intencionada.

Al llegar frente a la estatua de Rius Taulet, me dijo:

—Amigo Cortés, aquí tiene Ud. personificado en bronce, el único Alcalde honrado que ha tenido Barcelona. Todo el adelanto material que hoy se observa y que con orgullo ostenta esta tierra se le debe á este hombre singular.

—Siendo el único Alcalde honrado que ha habido en Barcelona, sus paisanos no le han hecho más que justicia eternisando su nombre en bronce, como un ejemplo y como un estímulo, para arre-

pentimiento de los alcaldes pasados que han metido las manos ilegalmente en las arcas Municipales y para los alcaldes futuros, que manejen con pureza las pesetas del Municipio.

—En mi tierra, Sr. Cortés, no se aprenden las sabias lecciones de la honradez, ni de progreso, ni de pundonor. Aquí cada cual aguza su intelecto á fin de sacarle al pobre pueblo, á la gente sencilla lo poco que puede adquirir en el constante forcejear en las luchas del Trabajo; empezando por el clero que este lo roba y lo embrutece.

—Parece que Ud. amigo Feijoó (Martín), recrimina con demasiada dureza á sus paisanos. En nuestras Repúblicas americanas adolecemos de las mismas enfermedades. También hay mucha canalla embotinada, mucho tipo perverso, mucho clero endemoniado y truhán, y... Gobiernos que ejercen más despotismo que el Czar de Rusia.

Y todo eso á quien se lo deben sino á España, que en vez de gobernarlos como á personas los gobernaba como á cosas?

—Tenemos cerca de un siglo de vida independiente, y con raras excepciones, muchas de nuestras Repúblicas viven en completa barbarie.

—Amor y aborrecimiento, no quita conocimiento, Me gusta Ud. amigo

Cortés Durán, pues el amor á la tierruca no debe hacer ver lo negro color de rosa. Hay que ser imparcial hasta para juzgar á su misma patria.

Estuvimos en el Palacio de Justicia, hermoso edificio de gran mérito.

Pasamos al Parque, en donde se destaca un hermoso monumento de bronce coronado por la *Aurora*. Besa los piés del monumento un terso lago que parece un inmenso espejo de Venecia. Conocimos el castillo que la Municipalidad de Barcelona le obsequió á Doña María Cristina, madre de Alfonso XIII; el "Arco de Triunfo" que levantó la Municipalidad con motivo de la Exposición última; la Universidad, espléndido edificio; Hospital Clínico; Monumento de Güell; Monumento de Clavé, situados en la "Rambla de Cataluña"; la Catedral, y de allí nos fuimos al *Café de Novedades* situado en el espléndido *Paseo de Gracia*. Es el café de más tono que tiene Europa; en el mismísimo París no hay un café tan lujoso y obra de arte tan perfecta como este establecimiento. Está situado en la parte más céntrica de Barcelona. En el salón principal y en los corredores exteriores caben más de setecientas personas, y hay horas en que falta localidad para el numeroso público que allí concurre; lo más *chic* de la so-

ciedad de Barcelona, entre señoras, señoritas y caballeros.

El *Café de Novedades* tiene un magnífico teatro, exclusivamente para óperas, cuyas compañías son pedidas expresamente á Italia.

También tiene un salón de billares con más de cincuenta mesas en las que muchos caballeros hacen prodigios de sus habilidades en tan saludable *sport*.

Frente al *Café de Novedades* da sus retretas, todas las noches, la Banda Militar (la Banda Municipal, que es superior y puede arrancar aplausos en cualquier centro de Europa da sus retretas en el Parque, de cuyo paseo hice mención ya.) Durante toda la retreta descansa la orquesta del *Novedades* que es magnífica.

El *Paseo de Gracia* es otra piedra preciosa que engalana el primoroso estuche del joyel de Barcelona. Las alamedas llevan el mismo orden que las de las Ramblas; pero aquellas son más frondosas y en los diez kilómetros de extensión que tiene tan maravilloso paseo la ilusión que se forma el admirador es la de contemplar un tunel enarcado de laureles y esmeraldas.

Mi amigo Feijoó se fué para su pueblo natal; pero ya contaba yo con bue-

nas amistades en Barcelona, lo que atenuó el pesar de la separación de tan franco como excelente amigo.

Hice amistad con tres familias colombianas: Bustamante, de Pereira (Cauca) Posada, de Manizales (Antioquia) y Forero, de Bogotá (Capital); lo mismo que la familia de don Bernardo G. Prieto, don Carlos G. Prieto (Migueleños); y el Sr. Cano, cuyo nombre en este momento no recuerdo, y desgraciadamente su tarjeta se me ha extraviado, pero conste que fué un fino caballero para conmigo y agradezco de corazón sus atenciones.

Los hermanos Prieto me prodigaron muchas atenciones, especialmente don Bernardo, quien ejerce las funciones de Cónsul General del Salvador en España con residencia en Barcelona. De París llevé una carta de recomendación para el ilustrado y galano escritor don Enrique Deschamps, quien me relacionó con su apreciable familia y otras personas ameritadas como don F. X. Amiama Blandino, Cónsul General de República Dominicana, don Vicente Salvat, autor de obras muy importantes y de *Hojas Selectas*, la primer revista, en su género, de España, y actualmente está publicando por entregas un *Diccionario Enciclapédico* que una vez terminado será, incuestionable-

mente, el monumento de la Lengua Castellana.

Yo le ofrecí, (ofrecimiento que ya voy á cumplir) al Sr. Salvat los datos más importantes, lo mismo que fotografías del Salvador para cuando á este país le toque su turno en la S. *Salvador* (El). Creo que el sabio Dr. Don Santiago I. Barberena me facilitará los datos para el Sr. Salvat.

Tan amanerado y fino caballero (el Sr. Salvat), me manifestó el deseo de publicar algo en *Hojas Selectas* sobre El Salvador, y de acuerdo con sus deseos le dejé fotografías y datos. Ya en un número de la citada revista aparecen publicadas las fotografías de algunos de los niños que tomaron parte en el Baile Infantil de las fiestas Cervantinas y un hermoso artículo escrito por el Sr. Salvat con los datos que yo le suministré.

Mi ilustrado amigo, Deschamps, me conquistó muy buenas amistades, á las que no he sido acreedor, pero que agradezco con todas las veras de mi alma. Al evocar tanto altruismo, tanta benevolencia, tanto desprendimiento el corazón estalla en explosiones de entusiasmo y consagra un recuerdo de perdurable gratitud al insigne arquitecto del pensamiento.

También debo á Deschaps la amistad

con el eminente médico Dr. F. Vidal Solares, quien me propuso llevar al *Hospital de Niños Pobres*, galantería que acepté con gusto y de cuya visita hablaré adelante.

Con la familia Prieto fuimos varias veces al *Teatro del Bosque* y á *La Gran Vía*. El primero es para óperas y este para zarzuelas, género chico. También fuimos á *Arenas de Barcelona* (Plaza de Toros) y á diversos paseos.

Con el amigo Deschamps y las tres mencionadas familias colombianas fuí al *Alcázar Español*, *Palacio de Cristal* y *La Gran Peña* [sólo los varones] *El Principal*, *El Liceo* y *El Apolo* [con las señoritas.]

En el *Ensanche* de Barcelona [la parte nueva], se forma uno la ilusión de que está en París. Hay edificios particulares tan elegantes y valiosos que no los ostenta la capital de Francia. La Municipalidad de Barcelona asigna un valioso premio cada año para el edificio particular más hermoso y que reuna todas las condiciones higiénicas. El incentivo del premio obliga á los arquitectos y escultores á esforzarse aguzando su inteligencia con el fin de obtener la palma del triunfo.

El edificio que se ganó el premio en 1904 es de mármol y granito, está situa-

do en el *Paseo de Gracia*, en el frontispicio tiene simbolismos de estatura natural burilados en la piedra viva. El edifició costó *cuatrocientos mil duros*, plata española.

La sabia idea de la Municipalidad ha convertído el *Ensanche* de *Barcelona* en el lugar más delicioso y encantador.

*** En la Plaza de Cataluña, don Bernado G. Prieto y yo tomamos un tranvía de dos pisos de los que hacen la carrera hasta el pié de la cumbre del *Tibidabo*.

Subimos al piso más alto para dominar mejor el panorama por encima de las frondosas alamedas del *Paseo de Gracia*.

El travía nos dejó al pié de una cuesta, donde se toma otro tranvía especial para llegar á la Estación que da acceso al Funicular. Allí en la Estación compramos nuestros tiquetes y tomamos nuestros respectivos sitios en el ferrocarril, y un momento después partió de la estación, ascendiendo, mientras que el de la Estación de la cúspide partía, descendiendo. El que asciende y el que desciende llegan simultaneamente al cambio, que está situado en el centro de la línea.

Al llegar á la cúspide del *Tibidabo* se siente una transición notable. Del calor de Barcelona en Septiembre no es un

calor exagerado), á una temperatura fría y saludable.

Qué diáfana y qué hermosa estaba la Naturaleza! Parecía que se ataviaba de sus más preciosas galas para entonar un himno al Autor de tanta maravilla. En los confines de Barcelona el hacinamiento de chalets de los potentados; el inmenso Meditárraneo condecorado con albos encajes y como cisnes errantes unos buques de vela que salen del puerto de Barcelona; allá las reverdecidas pampas y unos lagos tersos y brillantes; bosquecillos y matorrales en plena floración y una bandada de aves que van cruzando el vacío......

De la *Guía del Excurcionista*, permítome copiar unos hermosos párrafos:

"El Tibidabo es el sitio predilecto que Barcelona ofrece á los que quieren abarcar de una mirada el hermoso conjunto de la capital [Barcelona] y respirar el aire puro de las altas montañas, tan conveniente á los que viven de ordinario al nivel del mar, sujetos por sus ocupaciones á permanecer muchas horas diarias en locales sombríos y sin hacer el menor ejercicio físico.

El tranvía de la *Bonanova* deja al viajero en la entrada de la *Gran Avenida del Tibidabo*, hermosa vía de 1,276 metros de longitud, recorrida, por el

tranvía de acceso á la estación del funicular. Empiezan á levantarse hermosos edificios en esta vía, proyectados por los arquitectos Domenech y Estapá, Puig y Cadafalch y otros, que dan idea de lo que ha de llegar á ser esta magnífica artería de la montaña. Por encima de la estación del *funicular* se ve el magnífico edificio propiedad de don Manuel Arnús, proyecto de don Luis Sagnier. Desde la plaza de la Estación el panorama que se divisa es ya admirable. La altitud de esta plaza es de 230 métros, superior á la de Montjuich.

El *funicular* transporta al viajero en ocho minutos á la cúspide del *Tibidabo* La línea de 1,180 métros de longitud se extiende entre pinares. El horizonte se ensancha á medida que el funicular avanza en su camino, elevándose cada vez más. A la izquierda de la vía, varias tablillas indican las sucesivas altitudes que se van alcanzando. En un montículo, á la izquierda, queda el Observatorio Astronómico, levantado por la Real Academia de Ciencias de Barcelona, con fondos donados por D. Camilo Fabra, Marqués de Alella. El proyecto del edeficio es del arquitecto y Académico D. José Domenech. Momentos después, el *funicular* llega al *Apeadero*, deteniéndose en él, si algùn viajero lo ha solicita-

do así en la estación de partida. Este apeadero lo utilizan los viajeros que van al Observatorio, á "Vista Rica", á "La Rabassada" y "San Cugat del Vallés", etc.

Al llegar á la estación superior el espectáculo que se divisa es grandioso. El viajero debe contemplarlo en todas las direcciones, ascendiendo hasta la misma cúspide (532 metros sobre el nivel del mar), y desde allí verá Montserrat, el Monseny, Los Pirineos, un panorama siempre variado en sus matices y grandioso en sus proporciones. Barcelona, tendida á sus piés, y el mar delante á lo lejos, forman un conjunto que no ofrece ninguna otra atalaya de Europa. De noche Barcelona iluminada constituye un espetáculo incomparable. Junto á la cúspide se alza la grandiosa torre depósito propiedad de la Sociedad General de Aguas de Barcelona, proyecto de don José Amargos.

En la cúspide misma se construye un templo dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, que coronará la obra del Tibidabo.

No deje el viajero de asomarse á todas las terrazas, visitando la preciosa instalación de Tiro Flobert, el Gran Restaurant con su hermoso salón árabe, la Estación de Palomas Mensajeras, la Exposición de Fotografías etc, etc.

En las estaciones se halla de venta una preciosa lámina en colores elegantemente encuadernada que contiene todo el panorama del Tibidabo, de modo que con la lámina á la vista, el viajero puede hacerse cargo de todos los puntos á que su mirada puede extenderse.

Los carruajes del ferrocarril *funicular* tienen compartimientos de clase general y de clase de lujo. Estos poseen asientos para 10 viajeros cada uno. Los de clase general tienen asientos para una parte de los viajeros, debiendo permanecer en pié los restantes, según se verifica en las líneas análogas extranjeras.

En la sala de la estación superior hay una hermosa colección de postales, fotografías, bastones de monte, abanicos, objetos de bisutería, etc., que se expenden á los viajeros como recuerdo de su excursión al Tibidabo, en la Estación inferior se expenden cuadernos de abonos de 100, 50 ó 25 pasajes con arreglo á una tarifa inserta en la 2ª página de cubiertas de esta publicación."

A las 6 p. m. descendimos de aquel lugar tan encantador y lleno de atractivos.

Una visita al Hospital de Niños Pobres.

El día y hora que el filántropo y distinguido Dr. F. Vidal Solares nos señaló

para que de su casa nos fuéramos con él al *Hospital de Niños Pobres* nos apersonamos en su espléndida mansión.

El salón de espera estaba literalmente lleno de paseantes, y el Dr. estaba en su oficina recibiéndolos por turnos. Al llegar nosotros entregamos nuestras tarjetas al criado, el que regresó inmediatamente diciéndonos que podíamos penetrar á la oficina del Dr. Numerosos libros de diferentes magnitudes blasonan su riquísima biblioteca; en uno de los ángulos de la oficina está el busto en mármol blanco del Dr. F. Vidal Solares, obsequio que le hizo un artista admirador de la ciencia y la filantropía. El escritorio del Dr. estaba lleno de libros y revistas médicas extranjeras.

El criado avisó que el coche estaba listo; entonces el Dr. pasó personalmente á decirle á los dolientes que esperaban, que de las 4 hasta las 5 p. m. estaría á la disposición de ellos, porque se iba al Hospital á atender á los pequeñuelos desamparados.

El frontispicio del *Hospital de Niños Pobres de Barcelona* es sensillo y elegante. Tiene tres pisos y está situado en la Calle Consejo de Ciento, Nº 467.

El fundador y director de este establecimiento es el eminente Dr. Francisco Vidal Solares.

Hay apartamentos para las distintas clases de enfermedades. A las clínicas del *Hospital de Niños Pobres* van á buscar alivio para sus dolencias físicas centenares de pequeñuelos desamparados.

Todas las salas están á cargo de las matronas caritativas de Barcelona. La digna esposa del Dr. Solares tiene una sala á su cargo intitulada, "Sala Sra. de Solares." En estas salas hallan asistencia y cariñosos cuidados los niños pobres, siendo más diligentes todas las atenciones cuando la enfermedad así lo exige. Todos los aparatos son modernos, en el de los "Rayos X" pudimos ver nuestras pobres hosamentas. Pudimos observar entre los niños enfermedades muy raras que en El Salvador no se han presentado.

En el Hospital se admiten niños enfermos desde recién nacidos hasta doce años de edad, varones y hasta los catorce, mujeres.

El Dr. Solares fundó el Hospital y lo sostuvo con su peculio durante cinco años. Aquí está puesto de relieve su gran desprendimiento y su positiva filantropía.

Puede el sabio Dr. Francisco Vidal Solares ostentar con orgullo los siguientes títulos conquistados en las campañas de la ciencia:

"Médico del Hospital de Niños de Barcelona; Doctor en Medicina y Cirujía de las Facultades de Madrid y París; miembro Corresponsal de la Sociedad de Higiene de Turín; Socio Honorario de la Academia Médico-Quirúrgica Jerezana, premiado por la misma con medalla de oro de la Gédico-Quirúrgica y de la ginecológica española del Ateneo antropológico; antiguo interno, por oposición, de los hospitales de París, autor laureado con medalla de plata por la Real Academia de Madrid; Caballero de la Orden Civil de Beneficencia con cruz de primera clase (placa) por los servicios prestados fundando y costeando de su peculio particular en Barcelona durante cinco años el Hospital de Niños Pobres, premiado con la cruz de Beneficencia por el Presidente de la República francesa con motivo de la asistencia gratuita prestada á los franceses indigentes en la epidemia de cólera que hubo en Barcelona en 1885; Oficial de Instrucción Pùblica de Francia."

En la oficina principal del Hospital se destaca un artístico busto de bronce, del Dr. Solares. Sobre la mesa está un hermoso album de media vara de largo y una tercia de ancho; las tapaderas, ó pasta, son de oro, apareciendo una primoroso dedicatoria y el nombre del Dr. Sola-

res entre dibujos y lindas filigranas. Pocos albums existen en España tan valiosos como este; es decir, en valor material, porque en valor moral es el primero.

Cada uno de los visitantes del Hospital consigna algún pensamiento en aquel soberbio album con que la gratitud Barcelonés ha querido corresponder de algún modo á aquel hombre extraordinario en el santuario del Bien.

He aquí algunos nombres de los muchos que han consignado pensamientos en el album: Emilio Loza (Presbítero), Dr. D. Eduardo Mª Vilarraza (Presbítero), Dr. B. Robert, Dr. Luis Suñé (Secretario perpetuo de la Real Academia de Medicina de Barcelona), Dr. D. Juan Giné (Décano de la Facultad de Medicina de Barcelona), Dr. Batllés (Catedrático), Dr. E. Moresco (Catedrático de los enfermedades de los niños, de Cádiz) Dr, Eduardo García Puelles, Juan Soler y Roig, (Médico director de la "Salud"), Dr. J. Hernández, Cayetano Benaprés (Médico), Dr. Manuel Escudé Bartolí, Jaime Ferrán (Director del Instituto Bacteriológico de Barcelona), Dr. Carlos Ferrer, Joaquín Fortiguera (Médico de Santander), Ramón Larroca (Gobernador Civil de Barcelona(, Dr. F. Carbonell Solés, J. Vidal y Valles, M. Balbás, Dr. Pinilla, de Madrid, José M,

Nadal, José Feliú y Codina, Antonio de P. Domenech de Rico y Dr. G. López.

El Dr. Vidal Solares me indicó que le dejará yo un recuerdo en su album y en obsequio á sus deseos escribí las siguientes líneas que no recuerdo actualmente su fiel exactitud, pero la idea sí es la misma.

"La filantropía no se estudia, se nace con ella. Es un don sobre natural con que la Divina Providencia ha ungido á sus predilectos; ether purísimo que sube hasta los cielos desde los pechos pletóricos de benevolencia; rayo de luz desprendido del horizonte excelso de la caridad que se interna en la honda sima de la pobreza para dar vida y calor á tanto desventurado aguijoneado por la enfermedad y el hambre."

"El «Hospital de Niños Pobres» es una prueba evidentísima, donde la infancia desheredada de la fortuna y acosada por las dolencias físicas se le mantiene y se le cura con los más solícitos cuidados. Esta institución bénefica se le debe al abnegado apóstol de la filantropía, Dr. Francisco Vidal Solares."

"Salve! Sacerdote que oficias en el altar de la caridad."

*** En algunos teatros de Barcelona se acostumbra dar una zarzuela de las 6 á las 7 p. m. y tres 9 á las 12,

En la *La Gran Vía* se estaba repitiendo mucho *La Peseta Enferma.* Aunque el nombre me parecía algo antipoético accedí á la invitación que se me hizo. De las 6 á las 7 daban *El Perro Chico* y de las 9 á las 12 daban *La Peseta Enferma*, *La Reina Mora*, y *El Pobre Balbuena.* Fuimos á las 4 zarzuelas; la primera y la última es para reventarse de risa, la penúltima también tiene pasajes en que el público tiene que reir mucho.

La Peseta Enferma es una sátira política tan aguda y fina (también tiene pasajes muy ordinarios) que nunca á la escena había subido cosa igual.

He aquí algunos parrafitos que no dejan de dar una pequeña idea de la tremebunda zarzuelita:

Entre el Doctor Pero Grullo y el Sentido Común sostienen el siguiente diálogo:

Sent.—Hay que andar con pies de plomo, querido Doctor! Su Magestad la Peseta está enferma, gravísima; se nos puede morir, y si nos quedamos sin la última peseta que tenemos... calcule usted cuándo veremos otra.

Pero G.—Yo no puedo hacer más de lo que hago por restablecerla *todo su valor*, todas sus energías... ¡pero nada!; existe una dolencia oculta, un mal de

origen... ¡pobre Peseta! Y sin saber lo que tiene.

Sent.—Tendrá hoja?

Pero G.—No sé; yo he procurado *sanearla*, airearla.

Sent.—Pues bien, Dr. Pero Grullo, yo, Ministro de Hacienda de Su Majestad la Peseta; yo don Sentido Común Español, estoy obligado á devolverle la salud que le falta.

Pero G.—¿Usted?... ¡Pero si usted todo lo hace al revés.

Sent.—¡Por eso mismo! Cuando yo era yo; es decir, cuando el Sentido Común era sentido común, donde yo ponía mano todo salía bien; pero ahora todo se hace al revés en este país. Lo inútil sube, lo útil desaparece y entre los de arriba, los de abajo y los de en medio; entre las huelgas, los *mítins*, las asociaciones y los *trus*; entre la política y el fanatismo; la contribución que arruina y el despojo que empeñace, no quedan en este suelo ¡ni valor, ni orgullo, ni dinero, ni vergüenza!

Pero G.—Ja! ja! buena catilinaria!

Sent.—Mi pobre esposa doña Lógica murio de un berrinche *internacional* en el año noventa y ocho. Mis hijas doña Sensatez, doña Dignidad, doña Prudencia, doña Honra, doña Fé, doña Nobleza, doña Constancia y doña Legalidad;

huyeron á países desconocidos con sus hermanos don Patriotismo, don Valor, don Desinterés y don Heroísmo. ¡No queda ni uno de mi legendaria familia! ¿Qué nos queda?

El Sentido Común añade que en vista de la gravedad de S. M. la Peseta había telegrafiado á todos sus parientes, la Onza, el Luis francés, la Libra esterlina, el Napoleón, el Franco, el Scheling, el Marco, la Lira y su esposo el Duro (el de la Peseta), del que se hallaba divorciada, para celebrar consejo de familia.

El Sentido Común pregunta al Dr. si S. M. tenía hijos, contestando el Dr. con misterio:

Pero G.—¡Tuvieron dos hijos!... ¡pero han salido unos puntos!... En cuanto nacieron se escaparon de Palacio. Han salido demócratas, populares, siempre entre gente ordinaria; ¡negros como el cobre sucio! tiznados, malolientes.. ¡unos golfos! ¡Si hasta tienen mote!

Sent.—¿Cómo les llaman?

Pero G.—¡El Perro gordo y el Perro chico! ¡El chico sobre todo se ha encanallado de un modo!... ¡Uf!... ¡la pobre señora sufre!... ¡y hasta hay quien asegura que el gordo ha tenido un hijo!

Sent.—¿Un hijo?

Pero G-—¡Chiquirritín!... ¡Le llaman el céntimo, pero lo tienen también ascon-

dido que ni Dios le encuentra cuando le necesita!

Despiértase S. M. la Peseta que está en el solio y dice:

—¡Canalla!

Sent.—Es con Ud. Dr.

S. M. Peseta.—¡Imbécil!

Pero G.—No señor, es con Ud...

S. M. Peseta.—¡Bribones!

Sentido Común y Dr. Pero Grullo á un tiempo.—Es con los dos!

Sent.—Es preciso que todos ocudan al Consejo.

Pero G.—Si los ve su madre su muere!

Para dar una idea de cómo andan los timos en nuestra vieja madre España copio en seguido los versos que canta el Portugués y la Perdigona, previa presentación ante el Dr. Pero Grullo y El Sentido Común. Entran en escena la Perdigona y el Portugués (el que desempeñaba este papel era un Sr. Palacios, insigne actor cómico), expresando la Perdigona los diversos procedimientos que emplea para realizar sus renombrados timos, cantando después este bonito tango:

Portugués, Perdigona:

Ande el timo, caballeros,
Ande el timo nacional,
Porque aquí hay que dar el timo
PA NO dejárselo dar.

Coro.—Ande el timo caballeros etc etc.
Perdigona.—Timotea estaba en amores con Paco *El Templao.*
Portugués.—El gachó con sus timos y tientos, la había chiflao.
Perdigona.—La muchacha tenía un tesoro que á Paco entregó.
Portugués.—Y él por dar confianza á la chica, un cartucho muy grande la dió.
Perdigona.—Esto es oro, la chica se dijo.
Portugués.—Y de verlo sintió tentaciones
Perdigona.—Y por fin al abrir el cartucho.
Los dos.—¡Mecachis!
Estaba lleno de perdigones.

Timo, timo, timo
timo, Timotea;
aquí el que no tima
no tiene vergüenza.
Timo, timo, timo,
timo nacional;
timo, timo, timo, Timotea
á quien te crea
no le dejes de timar.

Coro.—Timo, timo, timo etc.
Perdigona.—Los ministros que ahora gobiernan nos han afirmao.
Portugués.—Que *cá* uno se trae su programa la mar de avanzao,

Perdigona.—En teatros, en mítins y prensa habrá libertá.

Portugués.—Y al que ose decir ¡viva... eso! por decirlo, nadie prenderá.

Perdigona.—Si despnés de *tó* eso resulta.

Portugués.—Que lo dicho se queda en sermones.

Los dos.—La diremos que son los programas ¡mecachis!
Cartuchos llenos de perdigones.

Terminan el tango diciendo que se van de España, porque ya no pueden ganarse la vida con sus timos, siendo muchos de ellos notables y de buena escuela. Pero no es posible, aquí en España toda la gente grande tima, empezando por el Gobierno. Y como no es posible hacerle competencia á este buen señor!

La Perdigona dice que su marido no es Portugués, sino legítimo español y que se preciaba de un dandy, y era más feo que un perro sentado.

Nos vamos con la conciencia tranquila, dice la Perdigona, lo único que tememos es que el Sr. Gobierno nos vaya á hacer una mala jugada como tiene de costumbre con la gente inofensiva. Pero... del Gobierno... no lo creemos, porque entre compañeros ....

De improviso se oye un disparo y todos se asustan, saliendo corriendo el Dr.

con el objeto de ver lo que ocurre. Vuelve á escena el Dr. y dice que el Sentido Común se había suicidado, después de haber oído á los timadores, noticia que reciben todos con grandes carcajadas.

—Sube! Sube! gritan entre bastidores.

—Qué pasa? preguntan unos que entran á escena.

—El cambio! el cambio!

Después entran dos albañiles borrachos, y entre los muchos versos satíricos que resitan está este:

> Vamos á dar un consejo
> *pa* que sube la Peseta:
> mandar al Gobierno entero...
> A... donde quiera.

En muchos de nuestros países Sud y Centroamericanos se puede aplicar muy bien *La Peseta Enferma*. El mal, ó mejor dicho, la enfermedad de la *depreciación* de la moneda flagela á muchas naciones americanas.

NOTA DISCORDANTE

A mi llegada á Barcelona, el señor don Bernardo G. Prieto no había recibido de Madrid el *exequatur* que lo acredita como Cónsul General del Salvador en España, con residencia en Barcelona, y creí que por ese motivo no hubiera llegado

á su poder un encargo que de París me debía de haber mandado una persona amiga mía. Después de mucho averiguar por el Consulado del Salvador hubo quien me indicara, aunque con tono irónico, el lugar donde está situado: *Barceloneta, Barrio de la Marinería.*

Me encaminé hacia *Barceloneta* y una vez allí—en los suburbios de Barcelona—buscando entre aquellas casuchas de feo aspecto, fijo mi vista en un escudo casi borroso y lectura aún legible que dice: "Consulado General de la República del Salvador." El aspecto del barrio y de la casa no me asombró tanto, como cuando pude enterarme que para hablar con el Sr. Cónsul es necesario pasar por una pulpería.

¡El Consulado del Salvador en una pulpería!

Por mi honor que casi me voy de espaldas!

Llegué á la pulpería y pregunté si estaba allí el Sr. Cónsul del Salvador, se me contestó que en ese momento había salido. Entonces le dejé una tarjeta manifestándole el objeto de mi visita y salí de esa tienda lleno de indignación, porque á mí me duele todo lo que amengüe del buen nombre del Salvador, así como me satisface todo lo que redunde en su glorificación.

Indudablemente que el Supremo Gobierno no tiene conocimiento de esta clase de representación que desdice mucho del buen nombre del Salvador, por eso doy yo esta noticia como campanada de alarma.

Seguramente la persona que dejó en Barcelona esta clase de Consulado. trate de increparme engarzándome el calificativo de mentiroso; pero lo que dicho queda acerca de la oprobiosa representación lo confirman ochocientas mil almas que constituyen la ciudad de Barcelona.

Cuando una persona no puede desempeñar un cargo tan delicado con el decoro requerido, no se nombra. porque es poner al país en un mal predicado. En esto ha debido fijarse el último Cónsul General que actualmente vive en San Salvador.

(*Fragmento de una correspondencia de «El Mundo de la Habana.»*)

Barcelona, Septiembre 12 de 1905.

Sr. Director de «El Mundo»

Habana.

Mi apreciable amigo:

En una decena de días que tengo de permanencia en Barcelona se han operado en la misma tántos acontecimientos que sería tarea extensísima puntualizarlos con todos sus detalles. Entre estos a-

contecimientos he presenciado varios, y voy á decir algo sobre los más gordos:

La llegada del eximio republicano don Nicolás Salmerón el domingo 3 de este mes á las 9 a. m. Más de diez mil republicanos fueron á recibirlo á la estación del ferrocarril y la multitud se fue incrementando gradualmente hasta llegar á la Plaza de Cataluña, en donde ya ascendía el número de republicanos á más de veinticinco mil. La Plaza de Cataluña tiene doscientos metros en cuadro y era insuficiente para contener en apretadísimo haz á una parte del elemento republicano de Barcelona.

Salmerón se hospedó en el Hotel Colón, sito en la misma plaza y de uno de los balcones del piso principal pronunció un discurso elocuentísimo y valiente, en el que recriminó con mucha dureza á la monarquía, diciendo que sólo la República podía salvar á España de tanta vergüenza. Por supuesto que no dejó sin su parte al clero de España que es la enorme esponja que absorve la riqueza nacional.

Su voz llena y vigorosa repercutía por todos los ámbitos de la plaza, no obstante los setenta y tantos años de edad que tiene el ex-Presidente de la República española.

El aplauso era tan estrepitoso que los

taquígrafos tuvieron que dejar algunos períodos del discurso truncos, porque les era imposible oír. El taquigrafo de *Le Matin* de París, fué el único que tomó el discurso íntegro, porque logró situarse más cerca al orador.

* A la 1 y 20 p. m. hora en que las Ramblas ofrecen un aspecto encantador y de inusitado movimiento, una detonación impresionó hondamente á toda Barcelona. El criminal escogió el punto más delicado, donde el ambiente es perfumado y el contento se dibuja con explosiones de alegría, para arrojar una bomba de dinamita. La "Rambla de las Flores" parecía un campo de batalla; hombres, mujeres y niños cayeron, muertos unos, heridos otros... Dos jóvenes hermanas, de 23 y 25 años, en plena salud, hermosas quedaron tendidas con las carnes abiertas.

Una multitud engalanada de fiesta, riente y alegre huyó despavorida, espantada arremolinándose en una inmensa contorsión de pánico.

De todos los labios salió una exclamación de horror y un grito de protesta.

Si yo anticipo mi llegada á la "Rambla de las Flores" cinco minutos, estuviera haciéndoles compañía á los muertos ó á los heridos, pues me encaminaba para ese sitio pletórico de poesía para

deleitar mi espíritu entre aquellos raudales de flores entre el rítmico trinar de los pájaros, y entre tantas mujeres lindas como ilusiones de amor.

El tronar de la bomba me dejó aturdido; yo hundía las extremidades de un pañuelo en mis oídos para examinar si estaban reventados; pero nó, sólo era la preocupación de haber visto muchos oídos reventados á personas que iban junto á mí.

* A las cuatro de la tarde ya me había pasado la impresiòn de la bomba, y me fuí á la plaza de toros. (Arenas de Barcelona).

El redondel tiene cuatro bocas, que en un cuarto de hora vomitan más de 25 mil almas.

Después de ciertas ceremonias de ordenanza, sale toda la cuadrilla, la que previo saludo á la Presidencia saluda al público en general.

Sale el primer bicho. Un *picador* que cabalga un jamelgo viejo y flacucho se le pone de frente; el jamelgo cae con las tripas afuera y el picador marcha á la sala de enfermería con un muslo perforado. Toda la cuadrilla hace derroche de sus habilidades taurinas. Otro picador se mete á las astas del toro cabalgando un escuálido jamelgo; estos salen mejor librados que los primeros, pues el

picador salió con el fondillo roto y un pié dislocado, y el jamelgo pudo sostenerse parado con la panza rota y una tripa afuera. De improviso apareció un hombre á guisa de Cirujano; hunde la tripa y tapa la herida con un taco de *zacate*—esto se hace para que el pobre animal aguante unos 5 ó 10 minutos más, mientras el toro le saca todo el mondongo en regla.—El picador se presenta de nuevo al bicho, y este arremete contra el infeliz jamelgo descuartizándole todo el vientre, librándose el picador por haber quedado debajo del jamelgo; sin embargo quedó casi desnudo y con la cabeza reventada. El toreo continúa. Se presenta otro picador quien también sale mal ferido y su cabalgadura destripada.

Obedeciendo á un toque de corneta se preparan los toreros á poner banderillas, unas de á cuarta y de á vara otras. El vicho queda más endemoniado con tanta banderilla ensartada en el cogote.

Suena la corneta que indica la muerte del toro. El primer espada se presenta, desembucha una relación que dirige á la presidencia, saluda al público, hace una pirueta, tira su gorra á uno de sus amigos, ó admiradores, agarra la espada y una capa roja con muleta. Si el espada pega bien la estocada, aunque el bicho, no caiga de momento á la arena, es a-

plaudido; pero si por desgracia suya pega fuera del punto que marca el reglamento, es acreedor á una ovación de silbidos. El primer espada anduvo con mucha suerte pues dió ûna estocada *soberbia* y el bicho cayó á sus pies muy bien muerto. El entusiasmo de aquel público rayaba en delirio; aplausos, gritos vivas y la mar. Unos arrojaban al circo sus sombreros, sus gorras otros, estos las blusas, aquellos los bastones etc. etc. Suenan las alegres dianas y aparecen varias yuntas de caballos bien enjaezados para sacar del circo cuatro cadáveres, los 3 jamelgos y el toro.

En los cinco toros restantes aconteció casi lo mismo que el primero; jamelgos destripados, picadores mal *ferïdos*, algarabía y delirante entusiasmo.

Aquí hay cuadrillas de señoritas toreras. Anteayer, domingo, debutó en la plaza *Arenas de Barcelona* una cuadrilla de señoritas, y lo hicieron bastante bien; pusieron banderillas de á cuarta y de á vara, torearon de lo lindo y mataron los toros, pues también hay primera y segunda espada; lo único que no hay es *picadoras*.

De Barcelona

Lo de las Banderas

Barcelona, septiembre 25 de 1905.
Sr. Director de "El Mundo"
Habana.

Interesantes son los datos que le remito, acerca del asunto de las banderas, que tan recia polvareda levantó en toda Cataluña. El origen de esta demostración catalanista fué el haber hecho arriar el gobernador de Barcelona la bandera que las colectividades regionalistas habían izado con crespones negros y á media asta el 11 del actual, en conmemoración de haber perdido su independencia Cataluña en la citada fecha el año de 1814.

Cumplimentando el acuerdo adoptado, y á pesar de saber que nadie se opondría á ello, todas las sociedades autonomistas de esta ciudad han izado la bandera catalana en sus balcones.

Algunas de ellas han procurado que el acto revistiera toda la solemnidad posible, congregando para ello á los socios en sus balcones.

En el «Aplech Catalanista», cuyos balcones estaban revestidos con un paño con los colores de la bandera catalana, había desde antes de las nueve de la ma-

ñana numerosa concurrencia; estacionadas en las calles, delante del local, había unas 200 personas, la mayoría de ellas con lazos de las cuatro barras en el hojal de la americana.

A las nueve y media izaron la bandera, que fué saludada con nutridos aplausos y el canto de «Els sagadrs», entonado por los socios del «Aplech», y coreado por los que permanecían en la calle.

El señor Roig y Pruna, desde los balcones de la sociedad, dirigió la palabra al público, diciendo: Catalanes, estas mismas manos que el pasado miércoles arriaron con sentimiento nuestra bandera, tienen hoy la honra de izarla: ¡Viva Cataluña!

El público repitió unánime ¡viva Cataluña! dirigiéndose acto seguido parte de él, formando un grupo de unos 400 individuos, á la Riera de San Juan, donde está instalada la sociedad «Progrés Autonomista»: allí presenciaron como izaban la bandera, que fué saludada también con aplausos, canto de «Els segadors», acompañado de una murga que había en la calle, y vivas á la libertad y á la autonomía de Cataluña.

El mismo grupo dirigióse á la «Lliga Regionalista», aplaudiendo al desfilar por debajo de sus balcones, en los que ondeaba la enseña catalana; pasó por

la redacción de «La Tralla», donde se repitieron los aplausos, y llegó hasta la Ronda de la Universidad, frente al domicilio social de la «Unión Catalanista», saludando con aplausos la bandera izada en sus balcones.

Allí se disolvieron pacíficamente sin que ocurriera el más pequeño disturbio.

En los salones de la la «Unió» estaban reunidos el Presidente de la misma doctor Martí Juliá, ex-Presidente señor Roca, secretario señor Gubern y los vocales señores Puig y Sais y Robert, los cuales recibieron numerosas comisiones de sociedades catalanistas que pasaron á saludarles.

En el «Centre de dependents del Comers y de la Industria», establecido en la calle de Montjuich de San Pedro, fué también colocada la bandera en medio de aclamaciones y canto de «Els segadors.»

A las diez un grupo de jòvenes, que debería pasar de docientos, se han personado en la Sociedad «Lectura Catalana» sita en la calle de la Diputación. Dieron algunos vivas á Cataluña y á la bandera catalana, que eran contestados con muchos aplausos.

Luego se han dirigido al salón de actos donde se declamaron algunas poesías en honor á la bandera de las cuatro ba-

rras que fueron calurosamente aplaudidas. Se cantó el himno «Els Segadors» y otro alusivo titulado «El cónsul rabioso» que fué recibido con entusiasmo.

Los manifestantes llevaban en la solapa de la americana un lazo formado por los colores de la bandera catalana y algunos de ellos un crespón negro junto con dicho lazo.

Luego se dirigieron al domicilio del señor Calvet de la calle de Caspe, á las redacciones del «¡Cucu-Cucu!» y «La Veu de Catalunya» donde se disolvieron.

Las demás sociedades autonomistas «Catalunya Federal», «Orfeó Catalá», «Círcul Artistich de Sant Lluch» y otras lucieron también enseña catalanas en los balcones de sus domicilios.

S. CORTÉS DURAN.

Correspondecia á el "Diario del Salvador"

IMPRESIONES DE VIAJE

(NOTAS DEL SR. CORTÉS DURÁN)

EL LLAMADO «TIMO DEL TIO»

Fracaso del fraude

«A instancia del señor don S. Cortés Durán, Cónsul de la República Dominicana en la del Salvador, que accidentalmente se halla en Barce-

lona, detuvo anoche la Policía á dos individuos que trataban de timarle cinco mil pesetas por el procedimiento del cuento norteamericano reformado.

Para que sirva de aviso á los incautos referiremos el fracasado del nuevo timo.

Uno de los timadores, que se llama, según él dice, Mariano Pérez, paró al señor Cortés en la calle y trabó fácilmente conversación con él, diciéndole, entre otras cosas que en España no se puede vivir porque los ladrones asedian á la gente por todas partes.

En esto se les acercó el otro timador que dice llamarse Agustín Puig y les preguntó por el Palacio Episcopal enseñándoles después un documento en el que se hacía constar que el tal Puig había heredado de un tío suyo muerto en Filipinas una gran cantidad y, se halla en el deber por expreso encargo del finado, de emplear 10,500 pesos en limosnas valiéndose para ello de personas de reconocida moralidad y que pudiesen responder de la suma que se les entregase.

El Pérez dijo entonces que él y el señor Cortés podrían encargarse de hacer las limosnas, para lo cual depositarían la cantidad que se acordase.

El señor Cortés se resistió un poco y los timadores le animaron á realizar el negocio bajando considerablemente el tipo de la garantía; pero aquél sospechó que le querían timar y puso el hecho en conocimiento de la Policía la que detuvo á los dos aludidos sujetos, poniendo fin al negocio.»

Barcelona septiembre, 21 de 1905.

Señor Director del "Diario del Salvador"

San Salvador.

Estimado señor y amigo:

Por estar deficiente y en punto errónea la noticia que da "El Noticiero Universal" de esta ciudad, acerca del timo que pretendieron hacerme aquí dos su-

jetos, me permito acompañarle el recorte, ampliando un poco más el asunto, el que sería muy extenso relatarlo sin omitir un solo detalle, como lo hice al Juez á quien correspondía darle la declaración.

Pasando yo por la "Rambla de las Flores" se me acercó un individuo diciéndome:

—¿Qué opinión se ha formado Ud. de las mujeres de Barcelona?

—¿En qué sentido? Explíquese Ud.—le contesté extrañando tan insólita pregunta.

—En el sentido de lindas y graciosas.

—Si no estoy mal informado, creo que en toda España hay de este elemento en abundancia. Naturalmente que en las capitales populosas como ésta visten con más corrección y es considerable el número de bellas mujeres que á los paseos acude.

Yo tengo amiguitas muy guapas, de lo mejor de la sociedad de Barcelona, y si Ud. gusta tendré el mayor placer en presentarlo con varias familias para hacerle más agradable su permanencia en esta ciudad del trabajo y de la industria.

Y en qué ha conocido Ud. que yo no soy de aquí?

—En el acento. Ud., si no me equivoco, es americano.

—Yo tengo viva simpatía por los de la América española, puesto que profesamos la misma religión, hablamos un mismo idioma y, sobre todo, los americanos son nuestros hermanos, porque en sus venas circula sangre española.

Después de un discurso meloso lleno de ditirambos para la América española, manifestando que su ideal era irse pronto á Centro-América, me invitó á "La Maison Dorée" con el fin de tomar unos vasos de cerveza. Para pagar las cervezas sacó un billete de mil pesetas, é incontinenti puse yo en la mano del sirviente (camarero, dicen aquí y en Francia garçon) una moneda de cinco pesetas, pero el obsequiante obligó al sirviente á que me la devolviera, pagando con una moneda de dos pesetas.

Me despedí del celebérrimo sujeto, quien me dió el nombre de Francisco Méndez, dándome cita en el mismo establecimiento para las 9 p. m. Esto fué el 14 de este mes, desde cuya fecha empezó á trabajar para realizar el timo el 20 del mismo.

Desde aquel día, siempre me daba cita en determinados establecimientos, por cierto muy concurridos, como el "Café de Novedades", "Café de la Paix, "La Alhambra", "La Maison Dorée" y "Café de la Universidad." A todos ellos a-

cude lo más distinguido de Barcelona, entre señoras y caballeros. Siempre fino, correctísimo y meloso el bribón, mientras me preparaba el lazo. Eso sí, siempre tronaba contra sus paisanos, diciendo que en España no se puede vivir, que por todas partes pululan los ladrones, empezando por el Gobierno que es el ladrón más desvergonzado, porque roba á ojos vistos, sin que se le pueda castigar; que estaba resuelto á no vivir más en España, marchándose á la América con el propósito de establecerse en el comercio, que era su fuerte..

En la noche del 19 me dió cita al "Café de Novedades"; de allí salimos con dirección al "Alcázar Español." Habríamos caminado tres cuadras cuando nos llamó la atención un individuo, correctamente vestido, de luto riguroso, quien empezó por pedirnos perdón por haber interrumpido nuestra marcha, y á continuación nos dijo:

—Me hacen UU. el favor de decirme en qué lugar queda el Palacio Episcopal? Pues necesito urgentemente hablar con el Sr. Obispo.

—El Palacio Episcopal queda de aquí á una legua de distancia, y también son horas incompetentes para hablar con el señor Obispo, le contestó Méndez.

—¿Ustedes son catòlicos? nos preguntò el desconocido.

—Apostólicos romanos, contestó Méndez.

—Pues... entonces, no tengo incove niente en decirles la misión sagrada que traigo de Filipinas, mi querida tierra. Mi tío al morir dejó un legado de...... $ 10,500, oro americano para los pobres de Barcelona. En el testamento dice que los $ 10,000 serán repartidos entre las viudas pobres y los ciegos de Barcelona, y que los quinientos restantes servirán de reconpensa á dos personas que se harán cargo del reparto. Estas personas deben ser de reconocida honradez y de responsabilidad metálica, como un comprobante de que no darán otros fines á la limosna de los pobres; además, deben ser mayores de 18 años, católicas, apostólicas, romanas, etc, etc. Como yo no conozco aquí á nadie, y en el testamento está consignado que las limosnas deben hacerse secretas, voy á dejar el legado al Palacio Episcopal para que el señor Obispo nombre las dos personas que deben repartir las limosnas. Así descargo yo mi conciencia de esta sagrada misión.

—Pero, buen hombre: còmo va usted á entregar al Obispo $ 10,500 oro, para que reparta 500 y se quede con los....

$ 10,000? Nosotros somos muy católicos, pero no dejamos de comprender que el clero, principalmente el de España, es el ladrón más temible.

—Me ha hecho usted entrar en sospechas, caballero, articuló el fingido filipino, quien nos invitó á tomar *alguna cosita* donde á bien tuviéramos. Méndez dijo que al "Café de la Universidad".

Una vez allí, nos dijo el fingido filipino, llamarse Lorezo Riera y que en virtud de que nosotros le habíamos inspirado confianza, nos mostraba el testamento secreto de su señor tío, muerto recientemente en Manila.

Méndez leyó el testamento y le manifestó á Riera que si no tenía inconveniente, nosotros nos encargaríamos de hacer el reparto de las limosnas, puesto que reuníamos las condiciones indicadas en el testamento. Riera contestó que presentando 10,000 pesetas no tenía inconveniente de hacer entrega de los $ 10,500 en billetes norteamericanos.

Méndez, ante Riera representaba el papel de desconocido.

En el curso de esta farsa infame yo contestaba con los monosílabos *si, no;* pero para terminar y verle pronta solución al asunto, dije, que en ese momento no tenía las cinco mil pesetas que me correspondían; pero que señalara hora

y lugar para efectuar la garantía al día siguiente:

Convenimos en que fuera en el mismo establecimiento, "Café de la Universidad", á las 6 de la tarde del día siguiente.

Méndez dijo que á la misma hora haría él entrega de sus cinco mil pesetas; entonces Riera contestó, que con esas formalidades entregaría el legado de los $ 10,500. oro americano, y nos mostró un sobre de oficio lleno de billetes americanos. Entonces mis sospechas se acrecentaron con aquellos sujetos, y fingiendo estar muy contento con la proposición y condiciones, dije que podía dar mucho más de cinco mil pesetas de garantía.

Riera nos hizo la advertencia de que al remitirle á Manila todos los recibos que debían recogerse de las limosnas entregadas, dando un total de $ 10,000, uno de los Bancos de Barcelona entregaría las diez mil pesetas con sus respectivos intereses. Cuando este pillo nos suplicó que lo fuéramos á dejar á las Ramblas para tomar la dirección de su hotel, porque absolutamente no conocía nada de la ciudad, cada vez que mencionaba á su tío decía: *Mi difunto tío, que en paz descanse*, y se quitaba el sombrero piadosamente, como el hombre más sencillo del mundo. Esto lo hacía á me-

nudo. También se hacía el muy buenazo, al grado de reiterarme la súplica de que le aceptara yo un billete de á *diez dollars*. (Falsificado, por su puesto.)

Nos despedimos de él, quien nos recordó que á las 6 en punto nos esperaba, y agregó que muy pronto se marchaba para Manila, regresando con su conciencia tranquila por haber cumplido la *misión sagrada* que le encomendó su señor *tío* "Que en paz descanse (sombrero en mano)".

Yo seguí con Méndez, quien me dijo: A las 5 y ½ p. m. lo espero á Ud. frente á "La Alhambra", para que nos vayamos juntos al "Café de la Universidad" á efectuar la entrega de las diez mil pesetas, agregando: yo tomo la mitad del legado y usted la otra mita, y cada uno hace por su cuenta y riesgo el reparto (!!) ¡Canalla! dije para mis adentros; ya, ya harás el reparto. Yo le contesté de conformidad con sus deseos. Me despedí del pillo y me fuí á dormir.

Al día siguiente me dirigí á la Gobernación Civil á denunciar los hechos ocurridos con todos sus detalles. Dieron orden para que me acompañaran dos policías vestidos de paisanos, á la hora que yo los pidiera. Calculando llegar á las horas prefijadas á los puntos de las citas, me fuí con los dos policías vestidos de

paisanos, guardando las reservas del caso y á prudente distancia. Los timadores cayeron en la trampa.

Los timadores vestían correctamente, como dos *dandys*. El tal Riera, quien en la Policía y en el Palacio de Justicia dió el nombre de Agustín Puig, como era natural, vestía luto riguroso, de chaquet, sombrero de copa y guantes.

A los timadores les decomisó la policía muchos objetos que los acreditan como ladrones de escuela. A Méndez—éste ante las autoridades se llama Mariano Pérez—le encontraron, entre otras cosas, cartas de naipes señaladas, una cartera con signos y claves y varias boletas de casas de préstamos, por valor de algunos miles de pesetas; y á Puig, le decomisaron un testamento apócrifo, y.... $ 10,500 en billetes norteamericanos falsificados.

A los hispano-americanos nos reputan, los pillos de por acá como gente sencilla y fácil para robarle; pero en la presente ocasión les salió el tiro por la culata á Pérez, Puig y C°, que actualmente se hallan asilados en sendos calabozos, incomunicados.

En Barcelona están los timadores más encopetados; de ellos han sido víctimas ingleses, alemanes, franceses, portugueses, norteamericanos, etc. etc.

Hasta el Cónsul americano tomó cartas en este asunto. Los timadores tenían que confesar de qué modo obtuvieron los billetes falsificados y una vez conseguido esto el camino quedaba más expedito para averiguar la procedencia de los billetes. Y conste que el billete americano es el más difícil de falsificar.

S. CORTÉS DURÁN.

*** EL SIGLO—Este es el nombre de un establecimiento comercial, de muchas campanillas, situado en una de las Ramblas. Entre las grandes novedades que ofrece este establemiento es de notarse la exposición de muebles, tan variada como artistica y primorosa. Los departamentos de modistería, jovería, sedería, perfumerìa, cristalería etc., producen positivo deleite por la artística combinación de los objetos.

A las 5 p. m. se sitúan frente al establecimiento muchos jóvenes esperando la salida de las modistas y costureras de *El Siglo*. Es un desfile de flores vivientes que encanta y sugestiona. Calzados sus pequeñitos pies con lindas zapatillas de tacón alto y luciendo un traje muy bien puesto va la obrerita barcelonesa derramando sal y encantos y atrayéndose las simpatías con fuerza irresistible.

En España, el sombrero es exclusivamente para la aristocracia; las demás clases sociales no lo usan.

La obrera se hace un peinado que encuadre bien á su lindo rostro, se pone sobre la cabeza, un crisantemo ú otra flor y queda más hechicera y más seductora que una circaciana.

Entre las obreras de España hay tipos extraordinariamente lindos, y para muestras las costureras de *El Siglo*. Parece que este establecimiento se hubiera propuesto buscar los más lindo entre el gremio de modistas y costureras.

Todos esos jóvenes—que son muchos y de las principales familias—que se van á situar á las Ramblas, frente á *El Siglo*, van con el objeto de admirar á las obreras.

¿Por qué escogen este lugar en vez de irse al *Paseo de Gracia*, que precisamente á la misma hora está la aristocracia femenil de Barcelona?

Será que la belleza democrática es más atrayente?

*** La prensa de Barcelona es muy sensata, discreta y muy avanzada. Hace mucha política como la de Madrid, pero esto es inevitable porque esto es atávico en España.

Entre las principales publicaciones de

la prensa diaria están: "El Diario de Barcelona" (4 ediciones), "El Diluvio" (4 ediciones), "La Vanguardia" (2 ediciones), "El Liberal" (2 ediciones), "El Comercio de Barcelona" (2 ediciones), "La Tribuna" (2 ediciones), "El Baluarte" (2 ediciones), "La Publicidad" (2 ediciones), "El Noticiero Universal" (2 ediciones), "Las Noticias" (2 ediciones), "La Veu de Catalunya (2 ediciones.)

Hay muchos periódico que se publican en catalán, lo mismo que revistas literarias.

Las revistas literarias de Barcelona son primorosas; tanto en la parte gráfica como en la literaria.

En materia de litografía, fotograbados; es decir, el trabajo más fino y delicado que se desee hacer en las artes gráficas, en Barcelona se hace á satisfacción del gusto más exigente.

Mi alma se llenaba de regocijo cada vez que leía en diferentes lugares de Barcelona: «Fábrica de telas de hilo, Fábrica de telas de algodón, Fábrica de telas de seda, Fábrica de telas de lana, Fábrica de telas de lino, etc».

Antes de dejar á España quise conocer su capital y cómo todo es cuestión de comprar un tiquete para tener derecho á un asiento del ferrocarril, así lo hice, y á Madrid!

Como yo iba con el anhelo de encontrarme en Madrid con mi amigo José Santos Chocano, Vargas Vila, Pérez Triana y Rubén Darío, al saber que se hallaban en San Sebastián, donde tambièn se hallaba la Corte, me entró un aburrimiento atroz. Me hospedé en el «Hotel de Inglaterra» No me atrevía á trabar amistad con nadie ya expoleado con lo que me había pasado en Barcelona con el fracasado timo. Entre más cariñosa se me presentaba una persona, mi desconfianza acrecía.

—Amigo me decía el conserje, aquí en Madrid hay que andar listo, porque los timadores y los rateros se multiplican. ¿Se ha fijado Ud. en los tranvías? agregaba, hay unos rótulos que dicen: «Cuidado con los rateros» y con todo esto; á muchas personas les ha pasado que mientras leen el rótulo de «Cuidado con los rateros» los desbalijan.

—A estas persònas les ha pasado lo mismo que le pasó á Julio Arboleda en la montaña de Berruecos, le contesté al conserje, y le conté el episodio de la muerte de Julio Arboleda, con la diferencia que á Julio Arboleda le robaron la existencia y los rateros de aquí sólo se baten con el dinero y los objetos.

Yo en Madrid desconfiaba hasta de mí mismo. Si Maura, Silvela ó San Pe-

dro (ex–Ministros) hubieran ido al hotel á ofrecerme sus servicios, y previamente yo no hubiera sabido que eran tan respetables personajes los hubiera rechazado temiendo un timo.

Yo estaba resuélto á regresarme de Madrid sin trabar relaciones con nadie. Mi fastidio tenía mucha razón de ser. Ninguna de las personas á quienes anhelaba encontrar estaba en Madrid, el resiente fracasado timo de Barcelona que todavía me tenía preocupado, la advertencia del conserje, más el agregado de que en Madrid es necesario andar más listo que en Barcelona, porque aquella es el centro de operaciones de los timadores de escuela.

Mujeres lindas y graciosas ví muchas. Qué guapas que son las madrileñas! Qué porte tan distinguido! La madrileña es una real hembra, se viste con suprema elegancia. Sus pies pequeñitos. aprisionados en unas zapatillas muy monas, su traje siempre á la última moda es llevado con una gracia encantadora, un poquito alzadito, luciendo su monísima zapatilla y dejando ver entre la fina media de seda calada el nacimiento de una linda pantorrilla al parecer torneada por el cincel de un artista.

En los tres días que estuve en Madrid no conocí más que, La Puerta del Sol,

Banco de España, La Equitativa y el Banco Colonial.

Los edificios de estos tres establecimientos son de exquisito gusto arquitectónico.

La prensa de Madrid ocupa diferentes tribunas: la política, que es cáustica é inclente con el Gobierno y con los bandos que no comulgan en su templo; la doctrinaria, la literaria, la científica, la humorística, la católica; la netamente liberal que repele con lógica contundente los ímpetus salvajes de la clerecía soberbia; la prensa anarquista que vive á pesca de escándalos sociales y de Gobierno y así poder trinar en los siete tonos musicales; y la prensa moderada que es apasible, en su género.

Hay muchas publicaciones que tienen cuatro ediciones diarias.

La prensa de Madrid es una prensa que enseña. Allí se escribe en purísimo castellano.

Un simple ropórter hace filigranas con la frase.

La prensa y las mujeres de Madrid operaron en mi espíritu una dulce y admirable sugestión.

Héme aquí otra vez en Barcelona.

En el «Alcázar Español», entre sorbos de cerveza le cuento yo á varios amigos

míos el *spleen* tan acentuado que tuve en Madrid.

—Esto le pasó, amigo mío, me contestó uno de ellos, por ir á Madrid, precísamente cuando todos lo abandonan. Actualmente Madrid debe estar en profundas tinieblas (eran las 4 p. m.) porque hasta el sol se ha venido á este Alcázar.

El amigo se refería á una seductora morena de Madrid que acababa de llegar. Esta mujer con una sola mirada era capaz de conmover al observatorio astronómico del Tibidabo.

El «Alcázar Español» estaba de gala. Habían llegado seis parisienses y seis, entre madrileñas y andaluzas, quienes formaron parte integrante del numeroso personal que diariamente hace las delicias del público visitador del Alcázar.

Al compás de una magnífica orquesta, las españolas bailan, las francesas cantan y las horas se suceden con brevedad pasmosa.

Hay más de cuarenta artistas.

Al terminar cada una el número que le corresponde pasa al *Foyer* donde sus amigos y admiradores las obsequian con *champagne.*

La entrada con asiento de palco no cuesta más que 80 céntimos.

La entrada general es gratis.

*** ENTREVISTA.—Conversación tenida con el Director de *El Baluarte* publicada en la edición de 21 de septiembre último.

Director.—Podría decirme Ud. algo de la situación política y económica de El Salvador?

Sr. Cortés D.—Con el mayor gusto accedo á su petición. La situación política de El Salvador es de lo más bonancible. Todo tiende á afianzar sobre sólidas bases la paz. Tanto el Gobierno como los ciudadanos se esfuerzan en que el pueblo salvadoreño siga á paso seguro por la senda del progreso. Los partidos liberal y conservador defienden sus ideas por la prensa (hay en El Salvador más de cuarenta publicaciones entre diarios, semanales, quincenales y mensuales) y nadie piensa ya en bochinches, ni en asaltos para subir al Poder. La lucha es en plena paz, y cada agrupación política hace la propaganda de sus candidatos por medio de Clubs populares y de hojas periódicas. Llegan los días que la Constitución señala para que abran los comicios, los ciudadanos concurren, depositan su voto y se van á continuar sus trabajos. El candidato triunfante presta la protesta de ley ante la Asamblea Nacional, y todos los ciudadanos, sin distinción de partidos ni colores políticos

aunan sus esfuerzos en pro de los bien entendidos intereses de la Patria.

Director.—Y qué me dice Ud. de la situación económica de El Salvador?

Cortés D.—Econòmicamente, El Salvador es uno de los países de América que en mejor situación se encuentra. Es el único que no tiene deuda exterior. Sus rentas son suficientes para atender á todos los gastos de la Administración Pública y el Gobierno cumple fielmente sus compromisos.

Bastarían los siguientes datos que darán á Ud. una ligera idea de lo que es El Salvador económicamente hablando.

El total de las rentas nacionales en los cuatro años dela Administración del Gral. Regalado, ascendió à $ 28.210,953.89 y los egresos á la suma de $28.182,824.45; de la Deuda Pública se pagaron...... $ 11.388,589.89; de estos pertenecían... $ 9.062,500.00 á la deuda externa, y $ 2.326,089.89, á la interna.

Director.—Pudiera darme algunos datos sobre su comercio?

Cortés D.—Para darle una idea, le diré que solo en el primer trimestre de este año (1905), El Salvador exportó 440,430 bultos, con un peso bruto en libras de 64.459,678 ½, representando un valor de $ 11.887,888.21. Los principales artículos de exportación de El Sal-

vador, son: el añil que es tenido como el mejor del mundo, café, hule, bálsamo negro, azúcar, brozas minerales y otros muchos.

La exportación la hace en su mayor parte á Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Alemania y España. A Estados Unidos exportó en el referido trimestre artículos por valor de $ 1.794.228.77; á Francia, $ 4.003,977.11; á Inglaterra, por valor de $ 1.864,317.78; á Alemania, de $ 2.173,420.72, y á España solamente se exportaron artículos por valor de $ 128,474.78.

El Salvador es esencialmente un país agrícola comercial. En el mismo primer trimestre del corriente año, se exportaron 53.000,061 de libras de café en oro y 5.413.307 en pergamino; de añil se exportaron 191,940 libras; de arroz 25,343 libras; de bálsamo, 66,711 libras; de tabaco elaborado, 5,346 libras, y en rama, 229,822 libras.

Director.—Deseo saber algo de los personajes que actualmente rigen los destinos de El Salvador; ¿pudiera darme algunos datos?

Cortés D.—Haré lo posible siquiera para darle una pálida idea: Empezaré, pues por hablarle del ameritado ciudadano don PEDRO JOSÉ ESCALÓN, actual Presidente de la República, puesto

á que fué llamado por el voto de sus conciudadanos. Su Gobierno surgió en medio del júbilo de la inmensa mayoría de los salvadoreños, aclamado para la primera Magistratura del país. Algunos cuantos abrigaban temores acerca de su tacto político; pero el nubarrón de dudas pronto se disipó con las pruebas tangibles de su política conciliadora y sus dotes de mando. Bajo su Administración se le ha dado poderoso impulso á la Agricultura, al Comercio y á las Artes, se han fundado establecimientos de beneficencia, se han construido puentes, hipódromos, la Exposición Nacional y paseos públicos; y actualmente se construye en la Capital un suntuoso Palacio, en donde se instalarán las principales oficinas de los Altos Poderes de la Nación. El nuevo edificio costará *un millón de pesos*, plata salvadoreña; ocupará una manzana de terreno y estará rodeado de jardines; tendrá cuatro grandes salones de diez metros de ancho por quince de largo para los despachos del Sr. Presidente de la República, de la Asamblea Nacional, de la Corte Suprema de Justicia y Salón de Recepciones. Además tendrá sesenta y cuatro salas espaciosas para las oficinas de los Ministerios de Estado y sus principales dependencias; cuarenta salas pequeñas para oficinas

secundarias, y cuatro salas-vestíbulos, etc. etc. Los pisos de las salas serán de mosaico veneciano, y en fin, los matateriales empleados son hierro, cemento, ladrillo, mármol y bronce.

El Sr, Escalón quiere que este edificio se estrene el día que él trasmita el mando en el elegido por los pueblos, que será el 1º de Marzo de 1902.

Ha prestado el Sr. Escalón atención especial á la extinción de la Deuda Pública. Según el Mensaje presentado por él á la Asamblea Nacional, el 18 de Febrero del corriente año (1905), al comenzar el año de 1904, la Deuda interna convertida en Bonos del Salvador, era como sigue: el 1º de enero de 1904 existía en Bonos la cantidad de $ 4.987,452.26 que con sus intereses ascendía á......... $ 5.883,263.90, y el 31 de diciembre del mismo año, la deuda quedó reducida á $ 4.946,665.65.

Respeto á la deuda representada por Bonos de diferentes clases, había, el 1º de enero de 1904, en circulación........ $ 4.622,329.04; se pusieron en circulación durante el año $ 1.790,042.83, lo que hace un total de $ 6.412,371.87, de esta cantidad se amortizaron $ 2.648,822.79, quedando un saldo el 31 de diciembre de $ 3.763,549.08.

El Sr. Escalón descenderá del solio á

á continuar sus labores agrícolas, siempre querido y respetado de sus conciudadanos.

* El General don Tomás Regalado, actual Ministro de Hacienda, es uno de los más importantes colaboradores en la obra de reorganización de la Administración Pública. La empezó siendo Presidente de la República y la continúa ahora siendo Secretario de Estado. Debido á su tacto la situación financiera de El Salvador, es de lo más envidiable entre las Repúblicas hispano americanas.

El General Regalado se le reputa como de los más hábiles políticos de Centro-América.

El Sub-secretario del Ministerio de Hacienda es don Manuel López Mancía; hombre de carácter irreductible y de reconocida probidad.

* El Dr. don José Rosa Pacas es el Ministro de Gobernación desde que se inició la Administración actual. Es un Jurisconsulto de nota, honrado y recto. Ha servido á su Patria en el Foro y en la Diplomacia, ocupando en distintas ocasiones elevados puestos en los distintos ramos de la Pública Administración.

Su trato afable y cariñoso y sus bellas prendas morales y personales lo han hecho acreedor á la estimación y al respeto de todos los que le conocen.

El Dr. don Pío Romero Bosque colabora con el Dr. Pacas, como Sub-secretario de Gobernaciòn.

El Dr. Romero Bosque es uno de los mejores jurisconsultos del país; relativamente joven, de muy buen corazón, de claro talento y laborioso.

* El Dr. Manuel Delgado, se encuentra actualmente al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores. Abogado y Diplomático distinguido; literato y poeta de nota; caballero cultísimo y de una gran talla moral.

El Dr. Delgado es una de las figuras más simpáticas de la actual política salvadoreña.

El General don Juan J. Cañas colabora con el eminente Dr. Delgado como Sub-secretario del Ministerio de RR. EE. El General Cañas es el decano de los poetas del Salvador; toda su vida la ha consagrado al servicio de sù patria, ora en el campo de batalla, ya con la pluma, ora en la diplomacia, ya en alguna las carteras de Estado.

El General es un viejo muy simpático; su pecho pletórico de benevolencia siempre está dispuesto para prestarle algún servicio á quien se lo pida.

El ameritado viejo Cañas ya ha visto desfilar ante él algunas generaciones, y á su edad todavía es infatigable en las

campañas del trabajo que honra y dignifica.

* Ministro de la Guerra del actual Gabinete lo es el General don Fernando Figueroa. Liberal desde sus mocedades, empezó su carrera militar combatiendo á las órdenes del General don Gerardo Barrios contra las ordas retrógradas de Rafael Carrera, y siempre fiel á los principios de su partido ha puesto su espada al servicio de la causa liberal.

Colaborodor del General Figueroa en el Ministerio es el Dr. José Antonio Rodríguez, Sub-secretario de Estado, quien con talento y tino ha sabido cooperar en la meritísima obra de levantar el Ejército salvadoreño de la postración en que yacía, dándole el puesto que de derecho le corresponde.

* Ministro de Instrucción Pública es el Dr. don Nicolás Aguilar, notable médico, de claro talento, filántropo y de altruistas sentimientos.

El Dr. Aguilar, hace muchos años que se ha consagrado á serle útil á cuantas personas lo buscan, sin cobrarles los correspondientes honorarios. Siendo uno de los mejores médicos, y cirujanos del país era de que estuviera rico; pero no, él á nadie le cobra, aunque sean personas ricas á las que cura. Esto es hacer un sacerdocio de la profesión; pero esto

puede hacerlo un rico, y no un pobre, porque ¿cómo sostiene á su familia sin cobrar nada por su trabajo?

A pesar de su avanzada edad, el Dr. Aguilar mantiene al día el gran movimiento de su cartera debido á su talento é infatigable laboriosidad.

Director.—En qué situación de Centro-América está El Salvador?

Sr. Cortés D.—Según la Geografía de Centro-América del Dr. don Darío González, adoptada en los planteles oficiales, de la República de El Salvador está situado sobre el Océano Pacífico, entre los 13º 12º y 14º 28 lat. N. y los 87º 37º y 90º 6' long. O. del meridiano.

El Salvador está limitado al N. por la República de Honduras y la de Guatemala, al E. por Honduras y el Golfo de Fonseca al S. por el Pacífico y al O. por Guatemala, de cuya República está separado por el río de Paz. La longitud del territorio del Salvador, desde el Golfo de Fonseca hasta el río de Paz, es de 160 millas geográficas y su anchura media de 60 millas cuadradas poco más ó menos. Es el estado más poblado de la América latina y gran parte de Europa, pues en tan poca extensión de territorio tiene más de un millón de habitantes.

Director.—Hay muchos extranjeros en aquel país?

Sr. Cortés D.—En El Salvador no se sabe lo que es localismo. Todos los extranjeros que llegan son recibidos con los brazos abiertos y se les dispensan muchas atenciones, pues este microscópico país es eminentemente hospitalario.

Más de las tres cuartas partes del comercio están en poder de los extranjeros. En las valiosas minas de la Sección Oriental trabajan miles de extranjeros. Al que es honrado y laborioso se le dispensan positivas consideraciones y se le ayuda decididamente en las campañas del trabajo.

Director.—Un país como El Salvador tiene que atraerse las simpatías del mundo civilizado. Pequeñito en territorio, pero muy grande en sus acciones y en sus excelsos anhelos.

Reciba Ud, señor Cortés Durán, las más expresivas gracias, que tan amable se ha prestado á obsequiar mis deseos, y hago votos porque la permanencia en la capital de Cataluña le sea muy agradable.

*** En Barcelona hay más de treinta orquestas de ciegos.

Permaneciendo uno en un Café algunas horas puede ver desfilar más del número indicado.

Llegan á un café acompañados de una

persona que los guía; tocan dos ó tres piezas; pero antes de finalizar la última, el que hace de *cicerone* recorre todos los puestos con un platillo en la diestra, en el que caen algunas *perras gordas* y muchas *fiacas* (monedas de 10 y de 5 céntimos.) Estos se largan al café inmediato; mientras tanto llegan unas tras otras las orquestas de ciegos. Hay tercetos, cuartetos, quintectos, sextectos etc. etc.

Hay orquestas ádmirables, que arrancarían aplausos en cualquier centro del mundo civilizado.

Muchos de esos infelices ciegos son insignes artistas, y sin embargo, el que más se alarga para corresponder á los raudales de armonías que aún quedan palpitantes en los oídos y en la atmósfera; para corresponder, repito, á ese concierto pequeñito y delicioso el que más se alarga suelta una *perra gorda* (10 céntimos, ó sean 2 centavos.)

⁂ El 26 de septiembre me embarqué en el vapor *Antonio López* de la Trasatlántica Española, cuyo jefe es el potentado Marqués de Comillas (Jesuita sin sotana, como le dicen en Barcelona,)

El Marqués de Comillas vive en Barcelona; su inmensa fortuna asciende á más de *cincuenta millones de duros;* es accionista de todas las empresas fuer-

tes de España. Dicen que diariamente reparte entre los pobres de Barcelona *diez mil pesetas.* El socio del Marqués de Comillas, don Antonio López, como no tenía heredero dejó su gran fortuna al Marqués.

Ahora recuerdo lo que me dijo el chispeante amigo de Mataró respecto á la estatua de Antonio López en medio de la de Colón y otra que actualmente no recuerdo.

—Voy á darle, me dice el amigo, la explicación de estas tres estatuas: Cristóbal Cólón el que descubrió la América: Antonio López, el que la explotó y X. X. el que la quiso vender.

Perdóneseme la disgresión y trasladémonos á Málaga, donde hace su primer escala el vapor.

El muelle de esta linda población estaba repleto de cajas de pasas y barriles de uvas conservadas. Habían más de quince mil cajas de pasas y diez mil barriles de uvas conservadas, fuera de otra diversidad de artículos. De modo que mientras metían en el barco todo este cargamento podíamos conocer, aunque á vuelo de pájaro, la ciudad de Málaga.

En un café de la Plaza de la Constitución estaban unas andaluzas en ensayos de canto y baile para las veladas que en el mismo establecimiento se dan to-

das las noches. El dueño del establecimiento comprendió que nosotros éremos extranjeros y nos hizo pasar adelante deshaciéndose en atenciones. La andaluza es todo sal y gracia; la andaluza vino al mundo para ahuyentar penas y meter alegrias por todos los poros del cuerpo.

Del café salimos á vagar por esas calles de Málaga.

Nos admiró sobre manera ver en Málaga tanta mujer linda de porte distinguido y aristocrático.

Uno de nuestros compañeros, barcelonés, quien iba para la Habana, nos dió la siguiente explicación:

Muchas de las familias ricas de Inglaterra se vienen á invernar aquí á Málaga y Cádiz. Como por allá es tan crudo y por acá casi no se siente, de ahí que en la estación de invierno Málaga y Cádiz están atestados de familias inglesas. Muchos ingleses se han casado ya con malagueñas y gaditanas resultando un cruce de raza estupendo. Esas lindas mujeres de porte tan distinguido y aristocrático son mezcla de raza inglesa con española. En Cádiz acontece lo mismo que aquí en Málaga.

La explicación del catalán nos hizo exclamar:

—¡Qué bien que encuandran los cruces de razas!

A las dos de la madrugada del siguiente día levó anclas el *Antonio López* rumbo á Cádiz.

Como á eso de las 10 a. m. pasamos por el estrecho de Gibraltar. Los vapores que entraban y salían al mismo tiempo eran más de veinticuatro.

Tras el peñón de Gibraltar, fuerte enexpugnable, estaba la escuadra inglesa del Mediterráneo.

De Gibraltar se ven muy bien las costas africanas; Marruecos, lugar que ha provocado las envidias europeas, puede contemplarse muy bien sin que las retinas se fatiguen.

A las 4 p. m. llegamos á la linda bahía de Cádiz.

Oh! naver talk again to me
Of morthern climes and British ladies
It has not been your lot to see,
Like me, the lovely girl of Cádiz.

BYRON.

La ciudad presenta un conjunto que la vista abraza completamente.

La bahía está llena de vapores luciendo en sus palos flámulas vistosas. Allí están los astilleros y arsenales de la

Trasatlántica Española. También hay astilleros de una Compañía anónima, donde se han construido muchos vapores.

La *tasita de plata*, le dicen á Cádiz, y y este día para que mejor armonizara, el calificativo la naturaleza se propuso festonear á la patria de Emilio Castelar con tenues cortinas de blanco crespón. Después como si fuera el telón de un teatro gigantesco que se recoge por varias partes, se divide la niebla, dejando visibles por sus intersticios, paisajes que ostentan montañas, árboles y chozas, que poco después desaparecen tras los velos opacos de la niebla.

Los edificios elegantes con sus aèreas torrecillas, sus gallardos templos albos como la corona de una desposada y la niebla formando figuras caprichosas, forman un aspecto de lo más encantador y sugestivo.

Nosotros penetramos en su magestuosa Catedral. Es una espléndida obra, engalanada con cúpulas soberbias. Ostenta grandes riquezas; allí brilla el oro y las piedras preciosas. En el fondo del magnífico templo se eleva un altar de gran elegancia artística; sus columnas galanas, sus atrevidas bóvedas ponen de relieve los grandes esfuerzos y la agudeza del arte. Las riquísimas joyas, las

deslumbradoras pedrerías y el arte puesto de relieve en sus diferentes manifestaciones imprimen á este hermoso templo una magestad augusta.

*** Nosotros conocimos la casa donde vió por primera vez la luz del día el primer orador del mundo Emilio Castelar. En el vestíbulo del edificio se lee: "Aquí nació Emilio Castelar." También vimos ya terminado el soberbio pedestal para la inauguración de la estatua del gran tribuno, que en esos días se verificaba.

*** A las 6 p. m. del 31 de septiembre salimos de Cádiz. Ya no volvimos á ver costas durante algunos días hasta New York.

El viaje á New York duró doce días que pasamos muy alegres y divertidos, pues á bordo venía de Génova una compañía de ópera contratada para México. Todas las noches teníamos muy bonitas veladas.

Una noche, á iniciativa del director de la Compañía, se dió una velada extraordinaria, donde tomaron parte todos los artistas; después se hizo una colecta entre todos los pasajeros con el fin de acrecer las limosnas para socorrer á los náufragos. En la mayor parte de los

vapores existe una caja para tan caritativo objeto.

El 11 de octubre llegamos á New York. Ya se había iniciado el otoño. Llovía y hacía un frío atroz. No había más remedio que estarse metido en el hotel. De New York me fuí á la Isla de Cuba, hacía mucho tiempo que mi espíritu anhelaba conocer la patria del insigne Martí; pero las alarmantes noticias de muchos casos de fiebre amarilla y que unos americanos recién llegados, entre estos un Ingeniero, habían muerto de tan espantosa epidemia; más la circunstancia de que mi última procedencia era de clima frío y á la transición tan brusca muy bien podía darme la fiebre. Todo esto me obligó á acceder á la propuesta de dos de mis compañeros, que no desembarcáramos en la Habana y que nos reembarcáramos en el vapor *Habana* que al día siguiente salía rumbo á New York.

No me convino conocer en esta ocasión la capital de la perla de Antillas. La conocí como al través de un kaleidoscopio.

Una tarde muy opaca y glacial salí de la Gran Metrópoli en el vapor *México* rumbo á Colón.

Yo creí que iba á ser el viaje á Colón muy fastidioso, pero pronto ví desva-

necida la pesimista idea cuando tuve la honra de saludar en el muelle al Sr. don Federico Boyd y á su apreciable familia. Allí estaba don José Domingo de Obaldía, Ministro de Panamá en Washington, á quien me presentó el Secretario de la Legación don Jorge E. Boyd. Iban en el barco varias señoritas panameñas educadas en New York: las señoritas Lefevre, Boyd, Patterson y Brandon.

Entre unos ingenieros y mineros que iban para Tumaco (Colombia) me permito hacer mención de tres, porque eran caballeros correctísimos y de una educación amplia y esmerada: Alex V. Gallogly, W. I. Beam y Walter Irvin Bean, de New York, de Pennsylvania y Chicago respectivamente. Estos tres jóvenes cooperaron mucho para que en el *México* no permaneciéramos viéndonos las caras y en muda contemplación como lo hacen los ingleses. Las señoritas Angela Patterson y Gladys Brandon, mantenían á muy buena altura el pabellón de la confraternidad y el entusiasmo. Ese par de muchachas, llenas de talento, de mejillas, de pétalos de rosa de Castilla de labios teñidos por el bellísimo carmín del pudor, de cuerpos flexibles como las palmeras en las vírgenes pampas de Cuba y los ojos tan expresivos y brillantes como poemas de amor.

Angela Patterson y Gladys Brandon se atraen las simpatías con fuerza irresistible como el imán al acero.

Casi todos los pasajeros de primera simpatizaban con Agela, que verdaderamente es un ángel por su simpatía, su extraordinaria belleza y sus líneas finas y delicadas, y Gladys quee es una judía, trigueña con unos ojos más negros que el azabache y una mirada como despertar de aurora en primera y un cuerpecito pequeñito, pero lleno de vivacidad y elegancia.

Seis veladas dimos en el *México*, á cada uno le tocaba su número, bajo programa.

La señorita Brandon es una declamadora consumada. Y lo mismo lo hace en español que en inglés; pues en todas las veladas recitó en los dos idiomas para que ninguno de los espectadores se fuera á quedar en Babia.

Durante los seis días que duró el viaje de New York á Colón vimos desfilar una media docena de veladas tan agradables y alegres como cultas é instructivas.

Para todas aquellas simpáticas amigas panameñas consagro en estas páginas un recuerdo cariñoso, especialmente para la señora de Boyd é hija, las señoritas Ramona y Elena Lefevre; doña Elena C. de Lewis é hija; señoritas Ange-

la Patterson y Gladys Braudon.

Una hora después de haber desembarcado en Colón, el ferrocarril nos trasladó á Panamá.

Nos hospedamos en el *Hotel Central.*

La salida del *City of Peking* debía verificarse el 24 de octubre, según itinerario; pero la habían diferido para el 27 según aviso publicado en *Star & Herald* y firmado por el Gerente en Panamá F. Pearme.

El Hotel Central de Panamá es de lo más atroz. La comida pésima, el servicio insufrible. Se manda servir un baño, á la hora le avisan á uno que ya está listo. Pero, ¡oh desencanto ante la realidad tangible! En un baño no muy amplio puede medirse muy bien una cuarta de agua cuya limpieza no es su parte dominante. De modo que, para poder mojarse todo el cuerpo es necesario hacer muchas angulosidades y dobladillos de la pobre humanidad.

Un hotel en Panamá, en mejores condiciones que el Central, haría gran negocio, y el Central claudicaría irremediablemente.

El *Hotel Central* de Panamá no podría figurar en la categoría de 4ª clase de los EE. UU. y Europa; pero sí cobra como de primera clase $ 4.00 oro diarios.

Nosotros de acuerdo con el aviso *The Pacific Mail Steam Ship Company's*, nos embarcamos el 27. Después de haber arreglado nuestros equipajes y habernos posesionado de nuestros camarotes volvimos á Panamá con el fin de comprar algunos específicos para localizar siquiera la insoportable fetidez á chino que exhalan los camarotes del "Peking."

Vimos con mucho desagrado que al aviso, fijado en la gerencia, donde decía 27 le habían puesto 28; es decir, que el vapor ya no saldría el 27, sino el 28. Se llega el 28, y la gerencia avisa que el vapor no saldría hasta el 30, porque así convenía á los intereses de la Compañía; se llega el 30 y avisan de la gerencia que el vapor saldría el 1º de noviembre.

La mayor parte de los pasajeros echábamos sapos y culebras contra la compañía y su señor Gerente en Panamá que se mantiene metido en *whiskeys*. Este señor cometió la indelicadeza y grosería de hacernos pagar á los pasajeros que nos embarcamos el 27, desde esta fecha hasta el 31 de octubre $ 12.50 (doce pesos cincuenta centavos oro) por la alimentación en el vapor. El señor don Alberto Gámez que iba acompañado de su numerosa familia tuvo que pagar una buena cantidad de dollars por los 5 días que aquel Gerente hizo pagar á los pa-

sajeros con descarada mala fé.

Nosotros nos íbamos todos los días á Panamá con el objeto de pasar el día entre nuestras amistades y evitarnos de hacer el sacrificio de comer en el "Peking" mientras estuviera en "La Boca." Y sin embargo... pagamos!

No hay autocracia, no hay tiranía ni salvagismo más brutal como el que *The Pacifc Mail*, con gran lujo de insolencia observa desde Panamá hasta San Francisco

Según intinerario, el *Peking* debía tocar en Corinto, Amapala y La Unión; pero al Gerente en Panamá se le antojó que el vapor no debía de tocar en ninguno de estos puertos.

Como habían muchos pasajeros para Corinto, don Alberto Gámez logró conseguir que los dejaran á la altura de *El Cardón*, donde estaría esperando un vaporcito provisto de lanchas para recibir á los pasajeros y conducirlos á Corinto. Esta *gracia* le costó al Sr. Gámez muchas vueltas y revueltas y un nutrido desfile de cables á Nicaragua explicando los líos de la Gran Compañía americana.

Los señores don Roberto Motz, don Leopoldo Wyler y Sra. y don Hans Dürler tuvieron que pagar á razón de 100 pesos oro por persona para que los

dejaran en Amapala. El Sr. Motz, socio de la casa Roessner de Amapala era el único que allí quedaba, los demás pasajeros tenían que marcharse á La Unión.

No obstante haberse hecho pagar bien la Compañía la llegada á Amapala, en este puerto recibió gran número de pasajeros.

Todos los pasajeros trinábamos y apostrofábamos de mil maneras á *The Pacific Mail;* el único que no desesperaba como nosotros era don Mauricio Duke.

Don Mauricio, le decía yo, la Compañía nos sigue engañando ignominiosamente; ya volvieron á diferir la fecha de salida. Estas son groserías inicuas y brutales.

—Algún día tenemos que salir, me contestaba; nada se saca uno con desesperar. Lo que yo hago es darle gracias á Dios, todos los días que amanece, porque es un milagro amanecer vivo aquí en *La Boca* donde flotan todas las inmundicias de Panamá.

Don Mauricio no se alteraba de nada, ni se observaba en sn semblante un leve signo de desesperación. Está penetrado de esa filosofía que es ingénita en la raza inglesa.

En la ciudad de Panamá, yo me olvidaba de la *Pacific Mail.* Cuando esta-

ba con mi ilustrado amigo don Guillermo Andrave. Tenía yo gran placer en proporcionarme con él ratos de culto y positivo solaz.

El Sr. Andreve, uno de los primeros intelectuales de Panamá, es un joven sencillo, de esmerada educación, amanerado y culto; su benevolencia y su generosidad brotan de su pecho espontáneas como de la madre tierra el clarísimo manantial.

En otras ocasiones me estaba en las oficinas de *La Estrella de Panamá*, ó en los cafés con los amigos.

A *La Boca* regresábamos siempre á las 6 p. m. Ya nos estábamos acostumbrando á esta clase de vida!

El 31 de octubre sabíamos nosotros que el *City of Peking* zarparía en la madrugada del 1º de noviembre; pero nosotros habìamos recibido la noticia con estóica indiferencia; puesto que muy bien la Compañía podía postergar el viaje cada vez que le diera su real gana.

Pero afortunadamente salimos en la madrugada del 1º de noviembre.

Cuando son muchas las personas que sufren las mismas consecuencias, como sucede á los pasajeros de un mismo vapor, hay algún consuelo. En el *Peking* venían familias de muy alta consideración y aprecio.

Me permito hacer mención de las personas, cuyos nombres pude retener en la memoria. La distinguida y amable señora doña Florentina M. de Wyler, la simpática señora de Gámez, la encantadora y espíritual señora doña Sara C. de Dreyfus, personificación de la gran señora parisien en la suprema soberanía de la elegancia, la cultura y el *chic;* la bella, simpática y gentil señorita Teresa Cobos y las ilustradas y cultas señoritas Margot y Rosa Belismelis, que á su talento y simpatía se una la suprema belleza del alma. Margarita la una, Rosa la otra. Ambas exhalan el purísimo aroma de la pureza de los más bellos sentimientos.

Nuestros compañeros de infortunio eran los simpáticos caballeros: don Leopoldo Wyler, Dr. Luciano Gómez, don Alberto Gámez, don Mauricio Duke, don Manuel Dreyfus, don Julián Dreyfus, D. Roberto Motz, don Mauricio Legrand, don Victorino Argüello (h), don Emilio Belismelis, don Emilio G. Belismelis, Dr. don Francisco Gutiérrez, don José Navarro, don Hans Dürler y otros que en este momento se me escapan de la memoria.

El hambre flagelaba desconsideradamente nuestras pobres humanidades; pero nosotros le hacíamos buena cara á ese

mal que no tenía remedio. A la comida del *Peking* no se le puede aplicar el calificativo de pésima, ni de atroz, ni de asquerosa, porque es peor aún. Es necesario crear una nueva palabra para aplicársela á esta comidita. Yo no vacilé una tarde, en decir en la mesa, delante del Capitán, de los oficiales y todos los pasajeros.

"Para comer estos *potajes* es necesario tener organismo de *zope*." Los que comprendieron la palabra *zope* soltaron la carcajada, sirviendo esto de tópico en muchas conversaciones posteriores de guasa.

Un pasajero le dice á otro.

—Estos empleados del vapor tan mal que comen y tan gordos que están (excepto el médico que parece una cañita de la India.)

—Naturalmente, le contestó otro, los puercos, engordan comiendo porquerías!

Llegamos á Puntarenas con el hambre un poquillo atrasada. Nosotros desembarcamos é incontinenti nos fuimos al mercado á comprar una buena provisión de comestibles cosa que nos alcanzara hasta llegar á Acajutla.

En Puntarenas permanecimos los dos días que el vapor empleó en la descarga, en aquel puerto.

En Puntarenas desembarcaron doña

Sara C. de Dryfus, señorita Teresa Cobos, don Manuel Dreyfus, doctor Francisco Gutiérrez, don Emilio G, Belismelis, José Navarro, don Mauricio Legrand, don Victoriano Argüello y el que esto escribe.

En Puntarenas comimos muy bien y nos divertimos de lo lindo.

Doy las más expresivas gracias por las finas galanterías de mi bueno y viejo amigo Amadeo Boza Mc Kellar, quien se deshace en atenciones y no sabe cómo agradar mejor al amigo. Boza Mc Kellar es costarricense, y quiere á los salvadoreños como á sus hermanos.

Nuestro inteligente amigo don Emilio G. Belismelis sacó unas fotografías de la mayor parte de los pasajeros que desembarcamos en Puntarenas.

Pocos viejeros de la escuela de Emilio. A esta clase de personas es á las que yo envidio: viajero de espíritu observador, muchos adarmes de sagacidad y un acervo de talento. Trae dos cuadernos de regular magnitud, en los que palpitan todas las impresiones que recibió su espíriu travieso é investigador durante el éxodo de su linda gira al través de Europa y Estados Unidos.

Trajo, el amigo Belismelis, muchas fotografías. Cada lugar de importancia que él visitaba lo fotagrafiaba y lo des-

cribía en su libro de *Impresiones* con galanura y corrección.

Cuando este buen amigo me presentó su ameritada obra de *Impresiones de Viaje* y un gran número de fotografías tuve que inclinarme ante esa meritísima labor, infatigable y fecunda.

—Publica en un libro tus *Impresiones*, le dije, una obra así como la tuya tiene que ser recibida con el aplauso general.

—No, mi querido Saturno, me contestaba. Yo no he escrito esto para el público, sino para mí, es decir, es un recuerdo que yo quiero conservar.

Ojalá que el amigo Belismelis, al fin se resuelva y de á conocer al público esas descripciones europeas tan bellas como importantes que por acá no se conocen.

A la altura del *Cardón* llegó el *Pekíng* y paró sin votar anclas para esperar "El 11 de Junio" que ya se devisaba; parecía que venía bebiéndose los vientos con grandes lanchas que traía á remolque.

Pocos momentos después llegó.

Desembarcó don Alberto Gámez con su apreciable familia, el doctor Luciano Gómez, don José Navarro y muchas personas más que iban á Corinto.

En Amapala tuvimos la pena de separarnos de nuestros buenos amigos don Leopoldo Wyler y su digna esposa doña

Florentina de Wyler, don Roberto Motz y don Hans Dürler que reside en San Miguel.

Nuestros eepíritus fueron circundados por una oleada de positivo regocijo cuando empezamos á ver las costas salvadoreñas.

Pasamos bien cerca de *El Pimetal*, se veía Zacatecoluca, el "Chichotepec". Don Mauricio Duke señalaba el punto donde queda su hacienda, otras personas señalaban puntos conocidos por ellas. Todos estábamos abstraídos en la dulce contemplación de las costas salvadoreñas.

En el mismo día hizo el *Peking*, *La Libertad* y *Acajutla*, á este puerto llegamos á las 6 p. m. Al siguiente día desembarcamos.

En Sonsonate tuvimos el gusto de saludar á nuestro ilustrado y querido amigo don José Dárdano, siempre fino y amable, simpático y sincero.

De Sonsonate salimos como á la 1· 30 p. m.

Tres carros de primera eran insuficientes para los pasajeros de esta categoría. Muchas personas tuvieron qué pasarse á los carros de 2ª clase.

Como á eso de las 5 p. m. llegamos á la la Estación de esta capital.

Nunca se había visto la estación así.

Qué cuadro más encantador! Los parientes y los amigos á dar la bien venida á ese gran número de viajeros que después de atravesar los mares, corriendo inminentes peligros; después de haber andado en esos trenes europeos, donde las desgracias se suceden á menudo; después de andar entre criminales, pillos y ladrones vestidos de levita; después de haber visto la silueta de muchos percances, regresar sano y salvo, es una verdadera satisfacción.

Yo aconsejo á todas las personas que tienen capital y posibilidades de viajar, que viejan. Solo el que no posea siquiera un adarme de inteligencia, otro de criterio y que sus retinas sean muy vulgares, que no se mueva, porque se acabará de convencer, que es una verdadera nulidad y sufre atrozmente lo que puede sufrir un buey con una carga demasiado pesada á lo que pueden resistir sus fuerzas. El que siquiera tiene sentido común, aprende y se instruye mucho en los viajes.

Yo creo, y muchos viajeros opinarían conmigo, que el viajero, antes de tomar al país de su residencia debía mandar tirar unos cuadernitos describiendo lo más notable, lo más palpitante que hubiera desfilado ante la presencia del impresionista. Una vez consignado esto

en los susodichos cuadernitos, á cada uno de los amigos que le dijera.

—Cuéntame tu vida por esas tierras. Qué tal te pareció el país de X, el de Z, el de H, el de M, etc., etc.; los parques, los monumentos, las mujeres, los lagos, los teatros, etc., etc.

—Amigo mío, aquí tienes este cuadernito que lo explicará todo, pues el asunto es muy extenso y tengo más deseos de obsequiarte un *cocktail* para que nos vayamos á comer. Eso de encontrarse diariamente de 20 á 25 amigos y á cada uno contarle la misma cosa encocora al más pintado. Sólo con las amigas de buen palmito puede uno permitirme esta clase de discursos, y hasta ponerles música, si es posible.

Ferrocarril de El Salvador

Tarifa de pasajes (Nº 3) en vigor desde el 1º de Mayo de 1901

ESTACIONES DE ACAJUTLA á	No. DE KLMS.		EN 1A. CLASE	EN 2A. CLASE
Hacienda Nueva..................	9	$	0.37	0.18
Santa Emilia.....................	14	,,	0.68	0.37
SONSONATE (intermediaria)....	20	,,	1.00	0.50
Caluco...........................	27	,,	1.31	0.68
Zapote...........................	32	,,	1.62	0.81
Bebedero.........................	36	,,	1.81	0.94
Los Lagartos.....................	39	,,	1.94	1.00
La Puerta........................	42	,,	2.12	1.06
Armenia..........................	46	,,	2.31	1.18
Ateos............................	56	,,	2.81	1.44
SITIO DEL NIÑO (de cambio)...	67	,,	3.37	1.68
Quezaltepeque....................	79	,,	4.00	2.00
Nejapa...........................	85	,,	4.37	2.18
Apopa............................	93	,,	4.50	2.25
S. SALV. (término Oriental)...	105	,,	5.25	2.62
DE S. SALVADOR á				
Apopa............................	12	,,	0.75	0.37
Nejapa...........................	20	,,	1.00	0.50
Sitio del Niño...................	26	,,	2.00	1.00
San Andrés.......................	43	,,	2.25	1.12
La Joya..........................	49	,,	2.50	1.25
Coatepeque.......................	61	,,	3.12	1.56
STA. ANA (término Occidental)..	78	,,	4.00	2.00
RAMAL DE LA CEIBA				
A San Salvador...................	60	,,	3.00	1.50
,, Santa Ana.....................	62	,,	3.06	1.56
,, Acajutla......................	67	,,	3.31	1.68
,, Sonsonate.....................	47	,,	2.31	1.18
,, Sitio del Niño................	22	,,	1.06	0.56

Erratas notables

Página	Línea	Dice	Léase
5	30	incendios	incendio
10	18	molostado	molestado
13	10	1º de Mayo	1º de Marzo
20	6	porvadas	parvadas
26	19	el Le Bais de...	Le Bois de...
27	23	estátua	estatua
29	22	los	dos
44	4	fué	fuerte
48	4	conoeida	conocida
94	21	observamos	contemplamos
101	4	1º de Mayo	1º de Marzo
101	11	,, ,, ,,	,, ,, ,,
110	27	say	say y
113	13	nuestra	nuestras
,,	,,	enardecida	enardecidas
,,	,,	frente	frentes
,,	14	visitante	visitantes
118	9	decoración	decoraciones
131	1	estendernos	extendernos
134	7	sis	lis
,,	14	Antoniera	Antonieta
136	1º	le	el
139	28	pública	publica
140	16	quienda	quien dá
142	25	Lafallette	Lafayette
144	25	ciolo	cielo
151	28	hiergue	yergue
153	24	los	las
,,	,,	franceses	francesas
159	32	arrepentimiento	estímulo
173	8	Gérico	Médico
182	15	sube	suba
183	29	aunque	amengüe
189	17	que	que en
193	11	Caspe	Jaspe
209	11	era	es
214	9	1902	1907
228	11	primera	primavera
234	13	una	auna
239	15	viajan	viajen
,,	27	tomar	tornar
240	16	permitirme	permitirse.

S. CORTES DURAN

Impresiones de un Viajero

Tipografía «La Unión»